



Universidad Nacional de General Sarmiento
Instituto de Desarrollo Humano
Especialización en Filosofía Política

Devenir transfeministas. Cartografía de una insistencia

Florencia Soledad Montes Paez

Directora: Oriana Seccia

Buenos Aires, Argentina

Diciembre 2022



Creative Commons. Atribución- No Comercial- No Derivadas.
Documento descargado de [Repositorio Institucional Digital de Acceso - RIDAA-UNGS.](#)

Esta tesis es una versión revisada de mi disertación para la Especialización en Filosofía Política defendida y aprobada el 16 de marzo de 2023 en la Universidad Nacional General Sarmiento. Se han modificado los nombres reales de algunas personas e instituciones mencionadas en esta tesis para preservar su identidad. Además, esta tesis está sujeta a una licencia Creative Commons del tipo Atribución – No Comercial- No Derivadas, que permite que la obra puede circular íntegra y sin cambios, siempre que se reconozca adecuadamente a la autora y no se utilice con fines comerciales ni se generen obras derivadas.

A mis compañeros de No Tan Distintos;

a Félix Guattari, viento resonante blanco;

a las madres y abuelas de Plaza de Mayo.

Índice

<i>Hay una laguna que es un océano</i>	5
Introducción	6
Capítulo I. Perdidos en Retiro. Capitalismo mundial integrado y revolución molecular	12
I. I. Capitalismo mundial integrado y situación de calle	13
I. II. Luchas de interés y revolución molecular	21
I. III. Coordinación eficaz, redes y leyes.....	27
Capítulo II. No Tan Distintas. Devenires y acompañamientos	33
II. I. Devenir feministas	34
II.II. Agenciamiento- acompañamiento.....	43
II.III. Enfoque NTD	50
Capítulo III. Centro de Integración Frida: entre los cuerpos sin órganos y las estratificaciones	59
III.I. ¿Qué puede una institución?	62
III.II. De procesos e intervenciones	71
III.III. Hasta siempre Frida.....	81
Capítulo IV. No Tan Distintas. Recomposición ecosófica	93
IV.I. Devenir compañeros	94
IV.II. Transfeminismos interseccionales, integrales e interdependientes.....	101
IV.III. Cartografías entre las ruinas.....	110
Conclusión o máquina Guattari	116
<i>Los sueños-recuerdos</i>	119
Agradecimientos	120
Bibliografía	121
Musicología	123

Hay una laguna que es un océano.

Podría pensarse una laguna como un gran charco de agua, parte de un paisaje familiar, una anécdota del desarrollismo, donde la gente pesca o se baña. Pero mi laguna es una laguna contaminada, bordeada de botellas de plásticos y latas vacías, preservativos y pañales usados. Es una laguna abandonada de los años noventa. No había nada tentador en meterse, sí un llamado, una intuición, ¿el monstruo de la laguna? Nos adentramos con asco y determinación. Creo que no teníamos bote. Descubrimos un océano, no por debajo, no más al fondo sino en un pliegue imperceptible pero profundo de la laguna, un abismo más que un pliegue, agujero negro en el agua. Ahí nos quedamos, en ese océano inabarcable, a cielo abierto, concentradas, utilizando los elementos que nos llegaban para flotar, aprovechando las piedras para descansar, buscando el sol para calentarnos, turnándonos para dormir. Fuimos desarrollando una anfibia que mantenía cuerpo en agua, cabeza en aire. Evolucionamos, en un sentido no humano. La energía estaba abocada en alcanzar la mañana siguiente. Parecía una tarea individual, pero todas estábamos pendientes de que ninguna quedara en el camino. Hablábamos mucho, compartíamos los sueños, reconstruimos el pasado. Un día como cualquier otro, empezaron las dudas. Comenzamos a sentir el peligro de estar tan en el fondo, tan en el abismo, tan al límite. Nos angustiamos, pero nos esforzamos por mantener la rutina. Seguimos flotando mientras buscábamos una salida. Las más sabias planearon el viaje de vuelta, las más jóvenes confiaron en la estrategia. Fue de noche, en complicidad con la naturaleza. En la oscuridad, apareció una estrella, la sentimos como señal de fortuna. Con entusiasmo, nadamos más fuerte, decididas. Eso enfureció a los monstruos de la laguna, que pocas veces se expresan, pero viven en las mismas aguas. Detuvieron nuestra salida esa noche: como no querían soltar, sentían que perdían. Creemos que nos congelaron, hasta que el sol de la mañana nos derritió. Insistimos días, años, siglos. En el pliegue, no hay tiempo. Un día de insistencia, simplemente nos fuimos. Fue un pasaje suave, natural, en un sentido no humano. Volvimos a la laguna, estaba en calma. Vimos la orilla y nos sentimos más lagartas que nunca, necesitábamos pisar tierra de nuevo. Cuando finalmente salimos del agua, nos abrazamos, nada más fuerte que pasar de un elemento a otro. Miramos la laguna océano desde la tierra, con humildad, todo estaba a la misma altura. Nos quedamos ahí, en la orilla, días, años, siglos.

Hicimos ese viaje muchas veces.

Introducción

No Tan Distintas es la organización social transfeminista en la que milito desde su creación. Su objetivo es acompañar a mujeres y diversidades que están o estuvieron en situación de calle, construyendo redes afectivas y materiales para sostenerse en la vida y en la lucha.

No Tan Distintas devino de una organización anterior, Perdidos en Retiro, que habíamos armado en el 2008 junto a las personas en situación de calle del barrio Retiro, en la Ciudad de Buenos Aires. De la necesidad de construir un espacio libre de violencias fue que decidimos encontrarnos sólo con las mujeres en un lugar que no fuera la calle. Fue así como, en el 2011, armamos nuestro taller semanal con ellas donde nos constituimos como No Tan Distintas. Del deseo de contar con un espacio donde las compañeras pudieran vivir devino la construcción y apertura del Centro de Integración Frida en 2015, nuestra experiencia de gestión de una institución de alojamiento durante 3 años y medio. De la necesidad de dejar el corset que implicaba la institucionalidad devino la salida del Frida y en el 2019 la reconstrucción y consolidación de nuevos proyectos. Ese proceso nos encontró renombrándonos como No Tan Distintas. En el 2021 cumplimos 10 años y la frase que elegimos para celebrar fue: “Mucha Vida. Alta Lucha. Tenemos nombre.”

Estos cortes de índole histórico coinciden con pasajes y transformaciones de los proyectos de nuestra organización que se anclan, principalmente, en los sentidos, las prácticas, los vínculos y los cuerpos que llevan adelante la tarea. En nuestra historia, *haciendo la tarea* fuimos descubriendo qué proyectos deseábamos armar y, asimismo, emplazados en esos proyectos fuimos transformando el modo de hacerla.

No Tan Distintas se constituyó como espacio de complicidad en torno a la tarea de acompañar a mujeres y diversidades en situación de calle. Fue así como los acompañamientos se transformaron en la tarea transversal de la organización y de cada uno de los proyectos: cómo acompañar desde un merendero, un taller, una institución, una casa colectiva, etc.

En la experiencia de acompañar, aprendimos a registrar y cuestionar el modo en que las instituciones, a través de sus modelos de abordajes, inscriben narrativas capitalistas, patriarcales y racistas sobre los cuerpos de las mujeres y diversidades en situación de calle ejerciendo violencias específicas vinculadas al género y la clase social. Asimismo, fuimos involucrándonos cada vez más en la vida de los compañeros en situación de calle, componiendo un vínculo afectivo y orientando los

acompañamientos a lo que les compañeres desean hacer y no lo que se espera que hagan, desafiando los modelos conocidos de acompañamientos a personas en la pobreza.

Al hacerlo, empezamos a elaborar nuestro propio código, a hablar un lenguaje común entre nosotres y fuimos construyendo lo que llamamos “enfoque”: un modo de registrar lo que se pone a funcionar en el encuentro con compañeres en situación de calle, de componer nuestra propia forma de realizar los acompañamientos, de fortalecer su carácter afectivo, político, incondicional y feminista. Desde ahí, fuimos (re)construyendo los distintos proyectos, deconstruyendo prácticas y miradas, reconfigurando nuestra orgánica y transformándonos singular y colectivamente.

Como militante de esta organización, y a la vez como tesista de filosofía política, esta tesis se propone componer una cartografía de los devenires y desplazamientos en la experiencia de No Tan Distintas a través de las categorías de la filosofía de Félix Guattari.

En este sentido, cabe explicitar que los objetivos de esta tesis, a partir de una cartografía de una organización particular, son:

- Recorrer los devenires, desplazamientos y transformaciones de los proyectos de No Tan Distintas y de las prácticas, los vínculos y los cuerpos implicados en la tarea para llevarlos adelante.
- Registrar las formas en que el capitalismo mundial integrado atraviesa los cuerpos en situación de calle y los modelos de abordajes de las organizaciones e instituciones que acompañan a las personas en dicha situación.
- Proponer nuevas formas de abordajes y acompañamientos transfeministas a las mujeres y diversidades en situación de calle que fortalezcan sus procesos de singularización.
- Advertir los peligros de las capturas capitalísticas que se configuran en las instituciones y organizaciones sociales que se proponen no reproducir esas lógicas.
- Presentar una ética de la ecosofía para la recomposición de prácticas en todas las dimensiones de la vida a fin de fortalecer la revolución molecular.

En relación con dichos objetivos, algunas de las preguntas que atraviesan esta tesis son: ¿cómo el capitalismo mundial integrado produce problemáticas sociales, tales como la de situación de calle?, ¿cómo llevar adelante proyectos y acompañamientos a mujeres y diversidades en situación de calle que no reproduzcan lógicas capitalistas?,

¿qué elementos y principios componen los acompañamientos feministas?, ¿qué desafíos enfrentan las organizaciones transfeministas en la gestión de instituciones?, ¿cómo recomponer nuestras prácticas y consolidar una ética dentro de las organizaciones que favorezcan la revolución molecular?

Atravesando esas y otras preguntas, esta tesis trabaja con las categorías de la filosofía de Félix Guattari: una filosofía práctica, emplazada en el territorio, en el trabajo con grupos y en la sensibilidad para comprender las transformaciones de época. Su obra está atravesada por los aportes del marxismo y del freudismo, de los cuales recuperó categorías, herramientas, y sentidos para proponer nuevas definiciones de deseo, capitalismo y revolución, entre otras. Guattari puso al cuerpo y al deseo como categorías claves para pensar el funcionamiento del capitalismo mundial integrado y también el quehacer revolucionario, vislumbrando anticipadamente, el rol que ocuparían las nuevas formas de organización social en la lucha por la liberación de las opresiones capitalistas.

Guattari desplegó a lo largo de toda su obra categorías tomadas de distintas disciplinas (como la física, la semiótica, la literatura, la economía, el psicoanálisis, etc.) para ponerlas a funcionar en otros ámbitos, obligándolas al exilio. Complejizó los análisis macroeconómicos sobre el capitalismo poniendo el acento en cómo éste se instala en las subjetividades singulares y colectivas, y propuso múltiples estrategias para subvertir esa ocupación: el esquizoanálisis, la micropolítica, la revolución molecular, la ecosofía. Todas prácticas disponibles en el plano de lo molecular para interrumpir el continuum capitalista e indefectiblemente afectar las formaciones de poder, entendiendo que ambas están siempre conectadas.

En resonancia con su modo de hacer filosofía, esta tesis intenta diagramarse como un collage entre las categorías filosóficas de Guattari, la experiencia de No Tan Distintos y mi propio registro del activismo, asumiendo distintos desafíos en su articulación y escritura.

En primer lugar, esta tesis se propone como una tesis *á la guattariana* más que una tesis, exclusivamente, sobre la filosofía de Guattari. Así, pongo a funcionar sus categorías con nuestra experiencia concreta para, desde ese encastre, (des)hacer sentidos e inaugurar otros. En este caso, no hay un lugar donde se quiera llegar sino provocar intensidades, cercanías y confluencias.

Cada 'cartografía' representa una visión particular del mundo, la cual, aun cuando sea adoptada por un gran número de individuos, encierra siempre en su seno un núcleo de incertidumbre. Es, en verdad, su capital más precioso. Es a partir de él que

puede constituirse una auténtica escucha del otro. La escucha de la disparidad, de la singularidad, de la marginalidad, incluso de la locura, no depende solamente de un imperativo de tolerancia y de fraternidad. Constituye una propedéutica esencial, un llamado permanente a este orden de incertidumbre, una puesta al desnudo de las potencias del caos que acosan siempre a las estructuras dominantes, imbuidas en sí mismas, autosuficientes. A estas estructuras, se las puede invertir o volver a darles sentido, recargándolas de potencialidades, desplegando a partir de ellas nuevas líneas de fuga creativas.¹

Para ello, esta tesis se articula rizomáticamente, haciendo conectar tallos heterogéneos, elementos históricos, filosóficos, políticos, afectivos, recuperando los principios del *Rizoma*² como sistema-método para producir ritmos e intensidades a través de lo escrito y más allá de lo escrito: principio de conexión, de heterogeneidad, de multiplicidad, de ruptura del significante, de la cartografía y no de calcomanía. Se trata, así, de producir un encuadre para habilitar la excepción, “instaurar una lógica del Y, derribar la ontología, destituir el fundamento, anular el fin y el comienzo. (...) El medio no es una media, sino, al contrario, el sitio por el que las cosas adquieren velocidad. *Entre* las cosas no designa una relación localizable que va de la una a la otra y recíprocamente, sino una dirección perpendicular, un movimiento transversal que arrastra a la una y a la otra, arroyo sin principio ni fin que socava las dos orillas y adquiere velocidad en el medio.”³

En segundo lugar, la tesis intenta hacer feminismo mientras se escribe sobre experiencias feministas: militar (en) la escritura. “Importa qué pensamientos piensan pensamientos, importa qué conocimientos conocen conocimientos. Importa qué relaciones relacionan relaciones. Importa qué mundos mundializan mundos. Importa que historias cuentan historias.”⁴ Para eso compongo con nuestros recuerdos, nuestras afectaciones, nuestras violencias, nuestros dolores, nuestras pequeñas historias, construidas como minúsculas y vividas como secundarias hasta el momento en que somos capaces de articularlas colectivamente y ponerlas en resonancia con otras luchas.

¹ Félix GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía? Textos presentados y agenciados por Stéphane Nadaud*, 1° edición (Buenos Aires: Cactus, 2015), 388.

² Gilles DELEUZE y Félix GUATTARI, *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, 12° edición (Valencia: Pre-Textos, 2015), cap. 1.

³ DELEUZE y GUATTARI, 29.

⁴ Donna J. HARAWAY, *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, 1° edición en español (Buenos Aires: consonni, 2019), 65–66.

Finalmente, admitir la dimensión del yo. Escribir esta tesis con el corazón, desde el amor y respeto a mis compañeres, compartiendo los aprendizajes, los logros y las frustraciones. “No llegar al punto de ya no decir yo, sino a ese punto en el que no tiene ninguna importancia decirlo o no decirlo.”⁵

En relación al recorrido que propone la tesis, en el primer capítulo “Perdidos en Retiro. Capitalismo mundial integrado y revolución molecular”, abordo la relación entre el capitalismo mundial integrado y la producción de problemáticas sociales focalizando en la situación de calle, y desarrollo las nociones de lucha de interés, revolución molecular y coordinación eficaz haciendo base en la experiencia de Perdidos en Retiro y los desafíos en la lucha por la conquista de derechos. Para ello recupero, principalmente, algunas de las definiciones que Guattari desarrolla en los años 80 compilados en *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*.

En el segundo capítulo “No Tan Distintas. Devenires y acompañamientos” despliego nuestro devenir feminista y expongo los elementos y principios que componen un acompañamiento feminista a fin de fortalecer los procesos de singularización deseantes y no reforzar la subjetividad capitalista. Para ello recupero algunas de las categorías de *Mil Mesetas* (1980), el segundo tomo de la saga *Capitalismo y Esquizofrenia* escrito por Guattari y Gilles Deleuze; y algunas definiciones de *Micropolítica. Cartografías del deseo* (1986), el libro escrito por Suelly Rolnik que compila disertaciones, diálogos y entrevistas que Guattari entabla con movimientos sociales y activismos políticos en su viaje a Brasil de ese año.

En el tercer capítulo “Centro de Integración Frida: entre los cuerpos sin órganos y las estratificaciones” desarrollo los desafíos que conlleva la gestión de una (contra)institución feminista y expongo cómo se configuran las capturas capitalísticas en las dinámicas de trabajo y con las destinatarias de una institución. Para ello, hago sentido con algunas categorías de *Mil Mesetas*.

En el cuarto y último capítulo “No Tan Distintas. Recomposición ecosófica” doy cuenta de nuestro proceso de reconstrucción de proyectos, reconfiguración de prácticas y deconstrucción de miradas a partir de los principios ecosóficos y transfeministas, y realizo algunas sugerencias para repensar los abordajes para personas que viven en la pobreza. Para ello, recupero, principalmente, uno de los últimos libros de Guattari, *Las*

⁵ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 9.

Tres Ecologías (1989) y una serie de textos y artículos de él, compilados por Stéphane Nadaud en *¿Qué es la Ecosofía?*

Finalmente, en el último apartado, “Conclusión o máquina Guattari”, esbozo algunas reflexiones en función del recorrido propuesto y de los aportes de la filosofía del autor para repensar la tarea de las organizaciones y las instituciones que acompañan a personas atravesadas por problemáticas sociales.

Esta tesis se delinea como la posibilidad de recordar lo probado, lo abandonado, lo sostenido, cartografiando nuestro cuerpo colectivo, acariciando nuestras cicatrices, mostrando las fisuras y la porosidad de la piel que fuimos curtiendo durante todos estos años. También como posibilidad de contar una historia, una de las tantas posibles, en la que la lucha por que ninguna persona más se vea obligada a vivir en la calle está conectada a los transfeminismos interseccionales e interdependientes, a nuevas formas de organización social y de la vida en el planeta. Y finalmente esta tesis como oportunidad de soledad para poner en valor tantos años de insistencia, lucha y entrega.

Capítulo I. Perdidos en Retiro. Capitalismo mundial integrado y revolución molecular

“No hay nada menos marginal que esta cuestión de los márgenes, que atraviesa toda época y todo espacio. Sin un tránsito en el margen no cabe plantear una transformación social, una innovación, mutaciones revolucionarias.”

Félix Guattari⁶

En el 2008, un grupo de amigos comenzamos a ir todos los sábados al barrio de Retiro en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para llevar comida y ropa a las personas que estaban en situación de calle en los alrededores de la estación de tren “Mitre”. Nos acercamos durante tres años y medio, ofreciendo una merienda, que dichas personas llamaron con cariño “la chocolatada”. Rápidamente empezamos a entablar un vínculo con varias de las ranchadas⁷ de la zona, y principalmente con las mujeres jóvenes en situación de calle. Tiempo después, comenzamos a realizar los primeros acompañamientos por fuera del merendero.

En el 2010, decidimos llamarnos Perdidos en Retiro; ese mismo año, movilizados por un acontecimiento trágico para nuestra organización, empezamos a articular con otras organizaciones que abordaban, de distintas formas, la situación de calle. En diciembre del 2010, las organizaciones sociales conseguimos la sanción de una ley en la ciudad para la protección y garantía de derecho para las personas en situación de calle.

Perdidos en Retiro fue la antesala de No Tan Distintas, un territorio existencial construido en la itinerancia de la calle y el espacio donde conocimos a las primeras personas en situación de calle, aprendimos sobre la problemática y nos constituimos como organización social. Fue nuestro devenir militantes de una causa.

En este capítulo, a través de algunas categorías de Félix Guattari, me propongo abordar la relación entre el capitalismo mundial integrado y la producción de problemáticas sociales focalizando en la situación de calle; por otro lado, desarrollar las nociones de lucha de interés y revolución molecular haciendo base en la experiencia de

⁶ Félix GUATTARI, *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*, 1° edición (Madrid: Traficantes de sueños, 2004), 43.

⁷ “Ranchada” se denomina a un grupo de personas en situación de calle ubicados en un punto específico del espacio público que organizan dinámicas para pasar los días y las noches y coordinan el cuidado de sus pertenencias (ropa, colchones, comida, etc.).

Perdidos en Retiro; por último, recuperar la categoría de coordinación eficaz entre luchas de distintos tipos para pensar nuestra experiencia en la conquista de derechos.

Algunas de las preguntas que atraviesan este recorrido son: ¿cómo se configuran las problemáticas sociales en el capitalismo mundial integrado?, ¿cómo se expresan las violencias contra las personas en situación de calle?, ¿qué acciones llevamos adelante las organizaciones para abordarlas en el cotidiano?, ¿qué estrategias y desafíos afrontamos en las luchas por la conquista de derechos?

Empero, antes de abordar las preguntas mencionadas, cabe hacer algunas aclaraciones vinculadas a la escritura. En primer lugar, cuando defino situación de calle, refiero a la noción de *cuerpo*. Sin embargo, en la época de Perdidos de Retiro hablábamos de *persona*; el cuerpo como categoría de nuestro enfoque aparece posteriormente en No Tan Distintas, como explico en el capítulo II. La decisión de traer al cuerpo, desde el inicio de la tesis, está vinculada a proponer una definición feminista de la problemática.

En segundo lugar, este capítulo está escrito en masculino genérico para el uso de los sustantivos en plural con el fin de expresar la cosmovisión que teníamos en esta época: de disponibilidad para el vínculo con las personas en situación de calle, sin perspectiva de género ni diversidad.

Finalmente, en todo el capítulo trato de reponer el sesgo que acompaña a Perdidos en Retiro, donde la tarea está centrada en lo que hacíamos quienes organizábamos el merendero destinado a las personas en situación de calle; ese constante nosotros y ellos, inicia el binarismo que acompaña nuestra tarea y que será criticado en los próximos capítulos.

I. I. Capitalismo mundial integrado y situación de calle

Empezamos a ir a Retiro en algún momento del 2008, no tenemos registro de cuándo fue la primera vez. Éramos un grupo de amigos, en principio 3 mujeres y 2 varones⁸. Un año antes nos habíamos conocido en la Facultad de Ciencias Sociales de

⁸ Durante esa etapa, no cuestionábamos la matriz cisheteronormativa. Nuestra prepotencia cisgenérica no necesitaba aclaración cuando nos referíamos a nosotros como mujeres (cis) y varones (cis). En esos años tampoco circulaban por el merendero personas trans, travestis o lesbianas. Tal vez por eso no nos vimos obligados a cuestionar dicha matriz o tal vez por esa falta de cuestionamiento, las personas LGTBQI+ en situación de calle no se acercaron a nuestro espacio. Sobre la matriz (cis)heterosexual ver: Judith BUTLER, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, [1ª ed., 12ª reimpr.] (Barcelona: Paidós, 2020).

la Universidad de Buenos Aires. Algunos ya participábamos como voluntarios en hogares, comedores, etc. Movilizados por el deseo de hacer algo juntos y por una incipiente ética de la justicia social, decidimos ir a la ayuda de las personas en situación de calle, ofreciendo una merienda los sábados por la tarde. Las opciones eran Retiro, Constitución u Once; elegimos Retiro porque una de las compañeras se tomaba el tren que termina ahí.

Compartíamos la afectación de que era “obsceno” (recuerdo que usábamos esa palabra) que, en el siglo XXI, hubiera personas viviendo en la calle. Pero esa afectación, no tenía que ver con un progresismo histórico, sino con nuestra propia coyuntura; desde el 2003 Argentina experimentaba una recuperación económica⁹, de la cual nuestra generación era parte: jóvenes que podían (volver a) estudiar en la universidad pública, insertarse en el mercado de trabajo y (volver a) preguntarse por el futuro. Ese registro casi intuitivo de nuestro *emplazamiento*¹⁰ de clase, nos movilizó a ayudar a quienes estaban en una situación completamente distinta: viviendo en la calle, expuestos a cualquier tipo de violencia, sobreviviendo al margen de la ciudad.

La problemática social de la situación de calle no se localiza en un territorio delimitado, no es una zona suburbana ni una villa miseria que se pueda ubicar o mapear directamente. La situación de calle es una problemática social que carga el cuerpo¹¹ de quien la padece, un cuerpo que está a la intemperie destinando la mayor parte de su tiempo y energía a itinerar de un lugar a otro, en busca de espacios de sustento y apoyo para seguir vivo, sabiendo que dichos espacios son inestables (porque cierran, porque son transitorios, porque no hay lugar suficiente, porque son peligrosos, etc.). Las horas,

⁹ En el 2003 bajo la presidencia de Néstor Kirchner (2003 -2007) y posteriormente los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2007 – 2011; 2011 -2015) llevaron adelante un nuevo ciclo económico en nuestro país, poniendo fin a la fase de la valorización financiera (1976 a 2001) para reiniciar un modelo productivo con redistribución del ingreso, proceso que culmina en 2015 con el triunfo del partido “Cambiamos” que propuso un modelo de corte neoliberal. Al respecto ver: Eduardo M. BASUALDO, *Estudios de historia económica Argentina: desde mediados del siglo XX a la actualidad*, 2a ed., revisada (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Ed. [u.a.], 2010).

¹⁰ “Los fenómenos de lucha social, tal como se desprenden de la historia del mundo obrero (y por tanto no solamente a través del análisis de los teóricos marxistas) son procesos que se inscriben en la genealogía de los emplazamientos subjetivos. Constituyen por tanto, en un mismo bloque, relaciones de fuerzas objetivas y empresas de producción de subjetividad.” GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 158.

¹¹ En línea con Guattari me refiero al *cuerpo* como espacio de producción del deseo y de lo ‘vivo’. “Este añejo mundo, que por todas partes apesta a cadáver, a nosotros nos horroriza y hemos decidido tomar la lucha revolucionaria contra la opresión capitalista allí donde está lo más profundamente arraigada: en lo vivo de nuestro CUERPO. Es el espacio de este cuerpo con todo lo que produce de deseos lo que nosotros queremos liberar de la influencia ‘extranjera’. Es en este lugar que nosotros queremos ‘trabajar’ por la liberación del espacio social. Entre ambos no existe ninguna frontera. YO me oprimo porque YO es el producto de un sistema de opresión extendido a lo largo de todas las formas de lo vivido.” Félix GUATTARI, “Para acabar con la masacre del cuerpo”, 2022, <https://latinta.com.ar/2020/08/acabar-masacre-cuerpo/>.

los días y los años de una persona en situación de calle transcurren en esa insistencia que es agotadora. Intemperie, itinerancia, inestabilidad e insistencia.

El merendero que sosteníamos sábado tras sábado en Retiro estuvo ubicado la mayoría de las veces en la Estación Mitre¹². Recuerdo que montábamos la merienda en el piso (en la calle no hay mesas, ni sillas, todo transcurre en el piso) y recuerdo también la sensación de arrasamiento cada vez que llegaba el tren y la estación se estallaba de gente. Algunas personas miraban a quienes hacíamos la merienda tratando de descifrar qué clase de personas éramos y qué hacíamos en un espacio que no era nuestro (en el piso de una estación de tren); pero nadie veía a las personas en situación de calle que estaban ahí. Esta escena de indiferencia se repetía constantemente y sigue siendo habitual: la presencia de las personas en situación de calle no llama la atención aun cuando viven en el espacio público, a la vista de todos.

No ver implica no registrar la dimensión problemática de una problemática social; implica ver un paisaje urbano allí donde hay un cuerpo que padece; implica que lo que llame la atención sea un grupo de ayuda (que aparece una vez por semana) y no los cuerpos que cotidianamente circulan por esos espacios; implica evadir la interpelación, postergar la pregunta: ¿cómo puede ser que una persona viva así? Aprendimos: la situación de calle no es una cuestión de visibilidad sino de registro, lo problemático es el registro¹³. ¿Cómo se puede (no) registrar a un cuerpo que sufre?

Capitalismo mundial integrado (en adelante CMI) es el nombre que Guattari le confiere al capitalismo postindustrial. Es “mundial” porque ha logrado alcanzar a todos los países del mundo e “integrado” porque “tiende a que ninguna actividad humana, en todo el planeta, escape a su control”¹⁴ e “integra, en el seno del sistema mundial, los

¹² Cuando llegamos por primera vez, las persona en situación de calle nos mostraron un lugar para montar la merienda a la vuelta de la estación Mitre, calle 15, más cerca de la otra estación de tren (el San Martín). Le decíamos el baldío porque era un espacio alejado del flujo de gente de la estación. Un día, casi un año después de haber arrancado, una de las pibas le clavó una puñalada a otra, en la oreja. A partir ese suceso, decidimos hacer la merienda en la estación para evitar quedar aislados.

¹³ En esta tesis me refiero a “registro” como “mirada”, a “registrar” como forma de “mirar”. Y, en línea con Guattari, a “registrar” como forma de “producir”. “Pues en verdad (...) no existen esferas o circuitos relativamente independientes: la producción es inmediatamente consumo y registro, el registro y el consumo determinan de un modo directo la producción, pero la determinan en el seno de la propia producción. De suerte que todo es producción: *producciones de producciones*, de acciones y de pasiones; *producciones de registros*, de distribuciones y de anotaciones; *producciones de consumos*, de voluptuosidades, de angustias y de dolores. De tal modo todo es producción que los registros son inmediatamente consumidos, consumados, y los consumos directamente reproducidos. Este es el primer sentido de proceso: llevar el registro y el consumo a la producción misma, convertirlos en las producciones de un mismo proceso.” Gilles DELEUZE y Félix GUATTARI, *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia* (Barcelona: Paidós, 1985), 13./ “El socius como cuerpo lleno forma una superficie en la que se registra toda la producción que a su vez parece emanar de la superficie de registro.” DELEUZE y GUATTARI, 19.

¹⁴ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 57.

diferentes componentes de las sociedades de clase y de castas basadas en la explotación y en la segregación social.”¹⁵

El CMI funciona desbordando los límites del Estado nación y el conflicto entre clases sociales antagónicas. Para hacerlo, despliega una serie de operaciones que garantizan tanto la dominación material como semiótica. Es decir, el CMI no es sólo un régimen de explotación económica sino también un régimen de signos cuya tarea es (sobre)codificar toda la experiencia posible a la *axiomática capitalística*¹⁶. ¿Qué significa esto? Que agrega o sustrae axiomas en función de reconvertirse y proliferar económica y semióticamente.

Una de las características de estas formaciones capitalísticas, es su recurso a un tipo particular de máquinas semióticas que sobrecodifican todas las otras componentes semióticas y les permiten manipular, orientar los flujos cualesquiera sean, tanto al nivel de la producción como al nivel del campo social o del individuo. Las cadenas desterritorializadas puestas en juego por estas máquinas no son, en tanto que tales, significantes (incluso las llamaremos a-significantes en el caso, por ejemplo, de las cadenas sintagmáticas de la lengua, de las máquinas de signos científicos, tecnológicos, económicos, etc.), pero mantienen relaciones particulares con los contenidos significantes. Los jerarquizan, los ordenan a partir de una grilla semiótica única que funciona fundamentalmente como máquina de sujeción al servicio de las formaciones de poder (por ejemplo, máquina escolar, militar, jurídica, etc.) y, secundariamente, como modelo de expresión significativo.¹⁷

Para Guattari, una axiomática se distingue de una programática. En el CMI, “no hay un programa definido de una vez para todas: siempre es posible, en el contexto de una crisis o una dificultad imprevista, agregar axiomas funcionales suplementarios o sustraer otros. Ciertas formas capitalistas parecen derrumbarse frente a una guerra mundial o una crisis como la de 1929, pero renacen bajo otras formas, encontrando otros fundamentos. Esta desterritorialización y esta recomposición permanente atañen tanto a las formaciones de poder como a los modos de producción.”¹⁸

¹⁵ GUATTARI, 44.

¹⁶ “Guattari agrega el prefijo ‘ístico a ‘capitalista’ porque le parece necesario crear un término que pueda designar no sólo a las llamadas sociedades capitalistas, sino también a sectores del llamado ‘Tercer Mundo’ o del capitalismo ‘periférico’, así como a las denominadas economías socialistas de países del Este, que viven en una especie de dependencia y contra dependencia del capitalismo. Dichas sociedades, según Guattari, funcionaban con una misma política del deseo en el campo social; en otras palabras, con un mismo modo de producción de subjetividad y de relación con el otro.” [Nota al pie] Félix GUATTARI y Suely ROLNIK, *Micropolítica: cartografías del deseo* (Buenos Aires: Tinta Limón Editores, 2013), 24.

¹⁷ Félix GUATTARI, *Líneas de fuga: por otro mundo de posibles*, 1° edición (Buenos Aires: Cactus, 2013), 23.

¹⁸ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 58.

Con la mundialización de la división del trabajo, acompañada de la revolución informático-tecnológica, el capitalismo “deja de ser capaz de mantener el impulso expansionista que lo caracterizaba durante sus fases coloniales e imperialistas. De este modo, su campo de acción queda cercado y esto lo obliga a recomponerse constantemente sobre sí mismo, sobre los mismos espacios, profundizando sus modos de control y de sometimiento de las sociedades humanas.”¹⁹ Para sortear este cercamiento de sus fuerzas expansionistas, el CMI reformula sus bases “trabajando las mismas formaciones de poder, volviendo a transformar las relaciones sociales y desarrollando mercados cada vez más artificiales, no sólo en el ámbito de los bienes, sino también en el de los afectos.”²⁰ Este fenómeno de reconversión capitalística implica el fin de los capitalismos territorializados y expansivos y el tránsito a capitalismos *desterritorializados* e intensivos, “integración desterritorializada, que no es necesariamente incompatible con la existencia de regímenes diversificados y que puede incluso estimular esta diversificación, a condición de que se establezca con arreglo a su axiomática segregativa.”²¹ De hecho, este movimiento es acompañado por la multacentralización de la toma de decisiones, que se instala tanto en regímenes democráticos como dictatoriales, para dar respuesta a la preocupación principal del capital: “la homogenización de los modos de producción, de los modos de circulación y de los modos de control social.”²²

La *segmentariedad social* es el otro elemento que propone Guattari, junto a la axiomatización y la desterritorialización, para pensar el funcionamiento del CMI. ¿Cómo hace éste para reinventarse sobre los mismos espacios? Consolidando un sistema de jerarquías sociales.

Se trata de un axioma fundamental: para mantener la consistencia de la fuerza colectiva de trabajo a escala planetaria, el CMI tiene que hacer coexistir zonas de superdesarrollo, de superenriquecimiento en beneficio de las aristocracias capitalistas – localizadas no sólo en los bastiones capitalistas tradicionales- y zonas de subdesarrollo relativo, e incluso verdaderas zonas de pauperización absoluta, de tal suerte que la pirámide social se vaya socavando por otro lado. Estos son los extremos entre los cuales puede establecerse una disciplinarización general de la fuerza colectiva de trabajo, así como una compartimentación, una segmentación de los espacios mundiales. La libre circulación de bienes y personas está reservada a las nuevas aristocracias del capitalismo. Todas las demás categorías de la población están condenadas a residir en

¹⁹ GUATTARI, 61.

²⁰ GUATTARI, 61.

²¹ GUATTARI, 61.

²² GUATTARI, 62.

algún rincón del planeta que se ha convertido en una verdadera fábrica mundial, a la que son agregados campos de trabajo forzado o campos de exterminio a escala de países enteros (Camboya). De esta suerte, el CMI puede hacer coexistir una perspectiva del ‘progreso social’ en las zonas ricas - mejoramiento de las condiciones de trabajo desde el punto de vista de la duración de la jornada y de la cantidad de relaciones humanas, etc. – y una verdadera política de exterminio de la fuerza colectiva de trabajo en otras regiones.²³

Este fenómeno de segmentariedad social surge como respuesta al proceso de cercamiento del CMI y a las necesidades de éste de intensificarse sobre los mismos territorios al tiempo que produce movimientos de desterritorialización y multacentralización de la toma de decisiones. “Lo que prima es la conservación de un cierto tipo de orden social fundado en la división de papeles entre quienes monopolizan los poderes y quienes los padecen. Y esto tanto en los ámbitos del trabajo y de la vida económica como en los modos de vida, del saber y la cultura. Todas estas divisiones, que confirman las existentes con arreglo al sexo, la edad y la raza, acaban constituyendo, al final los segmentos concretos del socius”²⁴, lo que Guattari llama *estructura de segmentariedad del capitalismo o segmentariedad capitalística*.

Estos movimientos no sólo afectan a las regiones, países, poblaciones, grupos y cuerpos involucrados en estos procesos, sino que son producidos a través de ellos. No existe algo así como un centro conductor capitalista con un programa general sino un proceso de axiomatización constante que se conjuga en todas las dimensiones de la vida. “El capital, no es sino capital de poder, es decir, un modo de semiotización, de homogenización y de transmisión de diferentes formas de poder (poder sobre los bienes, sobre el trabajo, sobre los subalternos, sobre los ‘inferiores’, sobre los allegados, sobre la familia, etc.).²⁵”

Para Guattari, existe “una conexión directa entre las grandes máquinas productivas, las grandes máquinas de control social y las instancias psíquicas que definen la manera de percibir el mundo.”²⁶ Es decir, no hay un plano de la economía productiva y otro de la producción de subjetividad (también llamada *economía del deseo*²⁷). De hecho, “la producción de subjetividad se encuentra, y con un peso cada

²³ GUATTARI, 63.

²⁴ GUATTARI, 100.

²⁵ GUATTARI, 55.

²⁶ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 40.

²⁷ Félix GUATTARI, *La revolución molecular*, 1º edición (Madrid: Errata naturae editores, 2017), 24.

vez mayor, en el seno de lo que Marx llama infraestructura productiva.”²⁸ Más aún “la producción de subjetividad constituye la materia prima de toda y cualquier producción.”²⁹

El CMI, entonces, opera en la producción de subjetividad, es decir, se inscribe en aquellos planos mentales, sociales, grupales, afectivos, libidinales; para eso, sobrecodifica todos los instantes de la vida, actividades, pensamientos, sentimientos, deseos. Por lo tanto, opera tanto en la economía productiva estratificada de las fuerzas productivas y las formaciones de poder, así como en la economía del deseo. Lo que el autor denomina: *molar* y *molecular* respectivamente. “Las relaciones de *poder molar* tienen por función ‘encuadrar’, jerarquizar el tejido social, mientras que las relaciones de *potencia molecular* constituyen su trama y su lazo, pero de un modo vivo.”³⁰

Dicha apropiación del deseo no se lleva adelante a través del sometimiento social ni de la coacción directa sobre las personas, sino a través de un cauce indirecto que Guattari denomina *servidumbre maquínica*, a través de la cual el CMI “organiza elementos infrapersonales e infrasociales en función de una economía molecular del deseo”³¹ aferrándose “al funcionamiento de base de comportamientos perceptivos, sensitivos, afectivos, cognitivos, lingüísticos, etc., cuya parte desterritorializada ‘invisible’ es, sin duda, la más temible y eficaz.”³² En otras palabras, el CMI se “instala en el corazón de los individuos.”³³

La formación semiótica o los modos colectivos de semiotización del CMI son producidos por una *red de equipamientos (del capital)*³⁴, que involucran a los aparatos del poder estatal, paraestatal y los medios de comunicación de masas como, “hasta cierto punto (...) a los sindicatos, a las asociaciones, etc.”³⁵ y cuya función radica en “homogenizar el capital que funciona, en sentido estricto, a partir de los valores de cambio y el capital social de los valores de poder. Administra tanto las actitudes colectivas, los modelos de conducta, las referencias de todo tipo compatibles con la conservación del sistema.”³⁶

¿Cómo lo logra? A través “de una multitud de operadores intermediarios, de máquinas de iniciación y de facilitación semiótica que pueden captar la energía

²⁸ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 41.

²⁹ GUATTARI y ROLNIK, 41.

³⁰ GUATTARI, *Líneas de fuga*, 82.

³¹ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 97.

³² GUATTARI, 95.

³³ GUATTARI, 96.

³⁴ GUATTARI, 89.

³⁵ GUATTARI, 93.

³⁶ GUATTARI, 93.

molecular de deseo de los individuos y los grupos humanos. Estas máquinas, de toda naturaleza y tamaño, convergen en una misma función productiva semiótica–libidinal que llamaremos: *función general del Equipamiento colectivo*. Antes de ser particularizada en instituciones y Equipamientos colectivos, en el sentido habitual, esta función es implantada en el corazón de los modos de semiotización, de subjetivación y de praxis de grupos humanos³⁷, conectando deseos moleculares con relaciones interpersonales, relaciones económicas y formaciones de poder políticas y sociales.

“Mucho más que como meros elementos de una ‘superestructura’ ideológica y política, los Equipamientos colectivos deberían ser considerados como máquinas que producen las condiciones de posibilidad de toda infraestructura económica capitalística. Antes que ser instituida la pareja valor de cambio/valor de uso, la función de un Equipamiento colectivo produce una pareja valor de deseo/valor de uso desterritorializando sucesivamente: 1) valores de deseo infra-individuales que transforma en valores de uso sexuales, familiares, amistosos, de vecindad, etc.; 2) valores de usos que transforma en valores de intercambio capitalísticos.”³⁸; los cuales pueden volver a conectarse con valores de deseo y así ad-infinitum.

De esta forma, el CMI configura lo que Guattari, denomina una red maquínica tentacular: “una megamáquina compuesta por una multiplicidad de elementos dispares que no sólo concierne a los trabajadores, sino que ‘mete en producción’ permanente y en todo lugar a las mujeres, a los niños, a los ancianos, a los marginados, etc. En la actualidad, por ejemplo, a través de la familia, de la televisión, de la guardería infantil, de los servicios sociales, un niño es ‘puesto a trabajar’ desde su nacimiento y es involucrado en un proceso complejo de formación a cuyo término sus distintos modos de semiotización deberán estar adaptados a la funciones productivas y sociales que le esperan.”³⁹ Este complejo proceso de sometimiento semiótico y de servidumbre maquínica configura una disposición molecular para la asimilación capitalística que es clave para el despliegue del capitalismo en todas sus dimensiones. “Los individuos están equipados con modos de percepción de normalización del deseo al mismo título que las fábricas, las escuela y los territorios.”⁴⁰

Podemos analizar la problemática de la situación de calle como producto del proceso de segmentariedad social del CMI. Esta problemática, presente tanto en países industrializados como no industrializados, no se encuentra directamente vinculada a la

³⁷ GUATTARI, *Líneas de fuga*, 29–30.

³⁸ GUATTARI, 30.

³⁹ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 95.

⁴⁰ GUATTARI, 93.

pobreza estructural de un país, sino a la necesidad del CMI de profundizar las desigualdades existentes y a la consolidación de nuevas jerarquías sociales para reforzar la axiomática capitalística. “El capitalismo parece funcionar exacerbando las disparidades entre los ricos y los pobres, acentuando aún más las diferencias entre los grandes conjuntos sobreequipados tecnológicamente y las áreas de miseria. Un poco como si el capitalismo solo consiguiera motivar a las personas comprometiéndolas en una carrera por la supervivencia.”⁴¹

Parte de esta operación consiste en instalar, a través de la red de equipamientos colectivos, que cada uno construye su propia vida (desde el principio del libre albedrío de las teorías contractualistas hasta el discurso meritocrático neoliberal). Ergo, las personas en situación de calle (junto con otros sectores de la sociedad como las personas internadas en establecimientos de salud mental, las privadas de la libertad, las personas con consumos problemáticos de sustancias, etc.) son aquellas que, en términos capitalísticos: 1) no han podido construir nada para sus vidas, 2) lo han intentado y han fracasado, 3) nunca han querido hacerlo; por cualquiera de todos estos motivos, la situación de calle es justificada como una elección individual.

En el merendero, cuando las personas nos contaban sus historias, constantemente aparecía la idea de “me equivoqué” y “estoy en la calle porque tomé malas decisiones”. Estas narrativas, a su vez, consolidan la fantasía de que quienes no están en situación de calle, “hicieron las cosas bien”. De esta forma, se responsabiliza a quienes padecen de su propio padecimiento, haciendo sentir culpa y vergüenza individual por una situación que es estructural producida por una red maquina tentacular.

La situación de calle se vive con vergüenza. Vergüenza para quien la encarna y vergüenza ajena para quien no. Esto explica, en parte, porqué no se registra un cuerpo que sufre, aun cuando está a la vista de todos.

I. II. Luchas de interés y revolución molecular

El CMI constituye un sistema de explotación, ocupación y control de los diversos ámbitos de la vida. No sólo explota la fuerza de trabajo, sino que además se inscribe en los deseos de los trabajadores. Opera al nivel de las estratificaciones visibles de la lucha de clases, las formaciones de poder y las representaciones sociales, así como en la

⁴¹ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 256.

dimensión “menos visible” de la subjetividad, los deseos, los valores y las relaciones interpersonales.

Como se ha mencionado en el apartado anterior, para Guattari la producción de subjetividad, de valores de grupo, de trama social, etc. no son elementos superestructurales del capitalismo, sino que conforman, junto con las relaciones de producción, la base de la economía capitalista. Asimismo, el deseo no corresponde al “ámbito privado” de los seres humanos “exento” o “a priori” de las transformaciones sociales, sino que es construido a partir de la interacción con el campo social.

La primera tarea de una teoría del deseo debería ser la de intentar discernir cuáles son las posibles vías de irrupción en el campo social, más que la de avalar el ejercicio casi místico de la escucha en la consulta del psicoanalista, tal y como ha evolucionado desde Freud. De forma paralela, todo desarrollo teórico relacionado con la lucha de clases actual debería esforzarse prioritariamente por abrirse a la producción deseante y a la creatividad de masas. El marxismo, en todas sus versiones, ignora el deseo y pierde su fuerza en la burocratización y en el humanismo, mientras que el freudismo no solamente ha permanecido ajeno desde sus orígenes a las luchas de clases, sino que además no ha cesado de desfigurar sus primeros hallazgos sobre el deseo inconsciente para tratar de reconducirlo, con las manos esposadas, a las normas familiares y sociales del orden dominante.⁴²

Toda la obra de Guattari está atravesada por la constante articulación entre la economía productiva y la economía del deseo como parte de un mismo problema, cuestionando la escisión entre el campo económico social y el campo del deseo planteada tanto por el marxismo como el psicoanálisis, en cada una de sus perspectivas teóricas. “Separar el deseo del trabajo: tal es el primer imperativo del Capital. Desvincular la economía política de la economía deseante: tal es la misión de los teóricos que se ponen a su servicio.”⁴³ Con ello, Guattari pone al deseo como elemento clave del accionar revolucionario y, asimismo, pone a la acción política como elemento clave para la producción deseante.

Guattari denomina *molar* y *molecular* a los modos en los que se organizan los diversos elementos que constituyen la vida. Es decir, “el orden molar corresponde a las estratificaciones que delimitan objetos, sujetos, las representaciones y los sistemas de referencia. El orden molecular, por el contrario, es el de los flujos, los devenires, las transiciones de fase, las intensidades.”⁴⁴ Lo molar refiere al “nivel de las diferencias

⁴² GUATTARI, *La revolución molecular*, 22.

⁴³ GUATTARI, 23–24.

⁴⁴ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 137.

sociales más amplias”⁴⁵ mientras que lo molecular remite a “todos los niveles: infrapersonales (lo que está en juego en el sueño, en la creación, etc.), personales (las relaciones de auto-dominación, aquello que los psicoanalistas llaman Superyó) e interpersonales (la invención de nuevas formas de sociabilidad en la vida doméstica, amorosa y profesional, y en la relación con los vecinos y con la escuela)⁴⁶. Para Guattari, entre ambas categorías no existe “un principio lógico de contradicción. (...) En la física cuántica, por ejemplo, fue necesario que en un momento dado los físicos admitiesen que la materia es corpuscular y ondulatoria al mismo tiempo. De la misma forma, las luchas sociales son, al mismo tiempo molares y moleculares.”⁴⁷

Guattari denomina *luchas de interés* a aquellas que accionan en la dimensión molar, cuyas organizaciones adoptan modelos clásicos como los partidos políticos y sindicatos, por ejemplo; y *revolución molecular* a aquellas “luchas relativas a las libertades, que podríamos agrupar junto a las de deseo, los cuestionamientos de la vida cotidiana, el medio ambiente, etc.”⁴⁸

La revolución molecular es el proceso constante de luchas moleculares, múltiples y diversas. Su premisa absoluta es el respeto de los rasgos de singularidad y heterogeneidad de cada segmento: “queda claro que la sensibilidad de estos segmentos, su grado de conciencia, sus ritmos de acción, sus justificaciones teóricas no coinciden. Parece deseable e incluso esencial que no coincidan jamás. Sus contradicciones, sus antagonismos, no deberán ser ‘resueltos’ ni por una dialéctica imperativa ni por aparatos de dirección que los dominen y opriman.”⁴⁹

Asimismo, las luchas moleculares no trabajan acorde a un programa establecido previamente, el cual debe ser cumplido, sino que funcionan diagramáticamente: “instalarse en un estrato, experimentar las posibilidades que nos ofrece, buscar en él un lugar favorable, los eventuales movimientos de desterritorialización, las posibles líneas de fuga, experimentarlas, asegurar aquí y allá conjunciones de flujo, intentar segmento por segmento *continuums* de intensidades, tener siempre un pequeño fragmento de una

⁴⁵ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 181.

⁴⁶ GUATTARI y ROLNIK, 66.

⁴⁷ GUATTARI y ROLNIK, 181.

⁴⁸ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 66.

⁴⁹ GUATTARI, 71.

nueva tierra. (...) Conectar, conjugar, continuar: todo un 'diagrama' frente a los programas todavía significantes⁵⁰ y subjetivos."⁵¹

En la lectura histórica que realiza Guattari, las luchas de interés no han podido resistir a la captura capitalística ya que han resultado asimilables para los equipamientos de poder. "No volveremos a asistir a un enfrentamiento del tipo europeo de 1848, de la Comuna de París o del 1917 en Rusia; nunca más asistiremos a una ruptura neta, de clase contra clase, que inicie una redefinición de un nuevo tipo de sociedad. En caso de conflicto grave, el CMI está en condiciones de poner en marcha una especie de (...) Plan Marshall permanente."⁵² Por este motivo, se torna urgente y necesario construir nuevas formas de lucha.

La revolución molecular implica, no sólo luchar contra las grandes estratificaciones del CMI (encarnado en instituciones, Estados, etc.) sino también cuestionar aquellos elementos de composición molares que forman parte de las luchas de interés y de las mismas revoluciones moleculares, sobre los cuales se monta la axiomática capitalística para capturar sus potencias. Es decir, el capitalismo no está "afuera" de las luchas, sino que su axiomática se interioriza en éstas, a través de la burocratización de las organizaciones, la patriarcalización de las prácticas de los militantes, el dogmatismo que refuerza los valores morales, etc., reproduciendo, de este modo, lógicas del CMI.

"¿Quiere decir esto que una verdadera revolución es hoy imposible? No, pero sí que una revolución molar, visible, a gran escala, es ya inseparable – a menos que sea fascista/estalinista – de la expresión, de la dilatación de las revoluciones moleculares que ponen en marcha la economía del deseo."⁵³ En este sentido, no se trata sólo de sostener convicciones anticapitalistas, antipatriarcales, antirracistas y antifascistas sino de producir, en términos de Guattari, nuevas experiencias que refunden las prácticas del quehacer activista. Trabajar el cómo hacemos lo que hacemos para evitar la asimilación capitalística, es decir, que "los procesos moleculares entren en conformidad

⁵⁰ "El imperialismo significativo, conduciendo a la pérdida de la polivocidad de las componentes de expresión en una suerte de desmoronamiento semiótico, rebaja todos los modos de producción y todas las formaciones sociales a las semióticas del poder. Así nuestro problema no es únicamente doctrinal, sino también práctico: el significativo, no es solamente un error de los lingüistas y de los psicoanalistas estructuralistas, es algo que se vive en la existencia cotidiana, que nos somete a la convicción de que existe en alguna parte un referente universal, que el mundo, la sociedad, el individuo y las leyes que los rigen están estructurados según un orden necesario, que tienen un sentido profundo. El significativo, de hecho, es un procedimiento fundamental de disimulación del modo de funcionamiento real de las formaciones de poder." GUATTARI, *Líneas de fuga*, 24.

⁵¹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 166.

⁵² GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 67.

⁵³ GUATTARI, 44.

con las estratificaciones globales (molaes).”⁵⁴ Ésta no es una tarea sencilla, muchas veces son las mismas organizaciones las que se resisten a cuestionar sus propias prácticas.

En cuanto se trata de entrar en este universo vago de los deseos, de la vida cotidiana, de las libertades concretas, una extraña sordera y una miopía selectiva aparecen en los portavoces ‘oficiales’. Les produce pánico la idea de que un desorden pernicioso pueda contaminar las filas de sus organizaciones. Los maricas, los locos, las radios libres, las feministas, los ecologistas... en el fondo les resulta un poco sospechoso. En realidad, esta perturbación proviene del hecho de que lo que con ello se ve amenazado es su persona de militante, su funcionamiento personal; no sólo sus concepciones en materia de organización, sino también sus ‘intereses’ afectivos en determinado tipo de organización.⁵⁵

¿Cuáles eran nuestros objetivos en Retiro? ¿Qué sentido tenía sostener el merendero? ¿Qué impacto tenía en las personas en situación de calle? No teníamos respuestas, en nuestras reuniones intentábamos elaborarlas, pero éstas se desarmaban cada sábado.

Durante tres años y medio fuimos al encuentro de las personas en situación de calle; sin programa, armando la organización en función de lo que sucedía en el espacio. El merendero hacía confluir a personas diversas y muchas veces las disputas de poder de la calle, se conjugaban allí. Había situaciones de violencia entre las personas en situación de calle, situaciones de violencia por motivos de género, violencia y destrato hacia los niños, violencia institucional por parte de la policía, consumo de sustancias y robos entre ellos y hacia nosotros. Eso nos enfrentó con una primera materialidad: las violencias. Violencias molaes propias de la segmentariedad capitalística que producen la marginalización de determinados sectores sociales, encarnada por los cuerpos que están en situación de calle. Entendíamos que esa experiencia de marginalización obliga a las personas en situación de calle a defenderse y atacar: una explicación habitual sobre las violencias en las problemáticas sociales que individualiza las dimensiones sociales y estructurales de dichas violencias. Esa interpretación nos permitió justificarlas y tolerarlas.

Tolerar esas violencias en el espacio fue dejarlas circular así como se presentaban, implicando que, muchas veces, el merendero se viera capturado por la axiomática capitalística de distintas formas: la hegemonización del espacio por parte de

⁵⁴ GUATTARI, 70.

⁵⁵ GUATTARI, 69.

quien aparecía como el más fuerte, el chantaje de los más privilegiados según los códigos de la ranchada (por ejemplo, los varones que organizaban el consumo de sustancias), la negociación con la policía para que no interviniera en el merendero cuando se generaban los conflictos, etc.

A pesar de la tolerancia de las violencias, o quizás a partir de éstas, el vínculo afectivo que fuimos construyendo con las personas en situación de calle se fortaleció. Nos quedamos en Retiro porque nos enganamos con las historias de las personas que conocimos, con sus demandas, con sus problemas. Para nosotros, quienes hacíamos la merienda, sus vidas *valían la pena*⁵⁶ y eso nos resultó motivo suficiente para sostener y ampliar el espacio.

A la merienda de los sábados, le sumamos la entrega mensual de ropa y la averiguación de información para quienes asistían al merendero (sobre documentación personal, lugares para realizar trámites o controles de salud, etc.). Con el tiempo, surgió la necesidad de encontrarnos con algunos de ellos durante la semana para impulsar algunas de las acciones que se proponían (gestionar el DNI, inscribir a los niños en el jardín, ir a firmar a un juzgado, etc.). Fue así como surgieron los primeros acompañamientos.

Retiro se convirtió en un pliegue donde confluían la dinámica capitalista (rivalidades, disputas, violencias, etc.) y otra, de soporte material (comida y ropa) y afectivo, en el que las personas en situación de calle se apoyaban para armar estrategias. “Resulta imposible trazar, de un modo neto y bien definido, una línea de demarcación entre la marginalidad recuperable [por el CMI] y los otros tipos de marginalidad, aquellos que prefiguran el camino de verdaderas *revoluciones moleculares*.”⁵⁷

Para el 2010, el merendero era parte de la itinerancia de las personas en situación de calle: sabían que nos encontrarían los sábados y que allí podíamos delinear conjuntamente las tareas de la semana.

⁵⁶ Judith Butler pone en evidencia cómo la violencia se convierte en una prerrogativa habilitada para aquellas vidas consideradas *vidas que valen la pena* que tienen derecho a ser defendidas, a diferencia de otras que no y que, por ello, no merecen ser dueladas y que, incluso son construidas como potenciales atacantes de los que hay que defenderse. “La vida se cuida y se mantiene diferencialmente, y existen formas radicalmente diferentes de distribución de la vulnerabilidad física del hombre a lo largo del planeta. Ciertas vidas están altamente protegidas, y el atentado contra su santidad basta para movilizar las fuerzas de la guerra. Otras vidas no gozan de un apoyo tan inmediato y furioso, y no se calificarán incluso como vidas que ‘valgan la pena’.” Judith BUTLER, *Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia*, 1° edición (Buenos Aires: Paidós, 2006), 58.

⁵⁷ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 52.

En ese diagrama múltiple, fueron deviniendo los primeros sentidos del espacio: construir el vínculo con las personas en situación de calle, sostener el merendero como punto de apoyo, acompañar por fuera de la calle. Fue así como empezamos a pensar la posibilidad de darle nombre a esto que ya estaba funcionando; fue así como decidimos llamarnos “Perdidos en Retiro”.

I. III. Coordinación eficaz, redes y leyes

Así como los sábados venían al merendero, durante la semana, las personas en situación de calle circulaban por otros comedores u organizaciones, con las que no articulábamos.

Un jueves de febrero del 2010, nos juntamos en la casa de uno de nosotros para realizar la división mensual de ropa, que llevaríamos a Retiro al sábado siguiente⁵⁸. Esa noche, Luli⁵⁹ recibió una llamada del Comedor de Barrancas “El Gomero”⁶⁰ que funcionaba todos los jueves por la noche en Belgrano, avisándonos que Azucena, una de las pibas⁶¹ de Retiro que estaba embarazada, había entrado en trabajo de parto en el comedor y que, finalmente, había parido en el Hospital Pirovano. Esos días que estuvieron internadas, ambas organizaciones fuimos a visitar a Azucena y su hija.

Meses más tarde, nosotros devolveríamos el llamado al Gomero, pero esta vez para comunicarles una noticia espantosa: las pibas de Retiro nos habían avisado que la hija de Azucena había fallecido mientras dormían en la calle (tal como sucedía desde que había obtenido el alta en el hospital). Fue la primera muerte que afrontamos como organización, la muerte de una beba en situación de calle, la hija de una de las pibas.

A través de los voluntarios del Gomero, con quienes comenzamos a articular el acompañamiento de Azucena, nos enteramos de que un conjunto de organizaciones que abordaban la problemática de situación de calle se reunía semanalmente en un

⁵⁸ Entregábamos una bolsa nominalizada a cada una de las personas en situación de calle (acorde a sus talles, necesidades y preferencias) ya que las veces que habíamos intentado dividir las donaciones en el merendero, resultaron en caos y violencia en la disputa por obtener mejores prendas.

⁵⁹ Luli, Sole y yo éramos las 3 mujeres del grupo de 5 amigos que habíamos arrancado en el 2008 y quienes organizábamos las tareas de Perdidos en Retiro. En el 2010, se sumaron Ingrid y Dani. Sobre ese núcleo, se construyó No Tan Distintas tiempo después.

⁶⁰ “Comedor de Barrancas ‘El Gomero’”, s. f., <https://www.facebook.com/Comedorbarrancas>.

⁶¹ “Las pibas” era el modo con el que nos referíamos cariñosamente a las mujeres jóvenes en situación de calle que participaban del merendero.

local de Boedo. Comenzamos a asistir a esas reuniones. Esos encuentros nos abrieron (a) un mundo.

Hasta entonces, nosotros estábamos ensimismados en la tarea cotidiana sin conocer a nadie que hiciera algo parecido. En esas reuniones, que más tarde conformaron lo que se llamó “Red En la Calle”, asistían otras organizaciones, ollas populares, personas que habían estado en situación de calle y que comenzaban a organizarse, asesores de legisladores porteños, investigadores y docentes que estudiaban la problemática, sindicatos, radios populares, etc.

En ese espacio, aprendimos sobre la condición estructural de la problemática en situación de calle. Recuerdo que se compartían experiencias sobre otras ciudades del país y del mundo, se abordaba el vínculo entre consumo problemático y situación de calle, salud mental y situación de calle, se analizaba el impacto de la crisis del 2001 en el aumento de personas en esta situación, etc.

Durante esos encuentros, también se construyó el sujeto político y de derecho de la problemática: personas en situación de calle y en riesgo a la situación de calle. Hasta entonces nosotros llamábamos a las personas que asistían al merendero: gente de Retiro, las pibas de Retiro en el caso de las mujeres o por el nombre de cada uno; incluso cuando recién habíamos arrancado nos preguntábamos si correspondía llamarlos amigos, dado que había un vínculo de confianza y cariño.

Asimismo, otras organizaciones sociales e instituciones se referían a personas sin techo, sin hogar, linyeras, indigentes o crotos. La elección de la palabra “situación” (parte de la fórmula “situación de calle”) buscó, por un lado abandonar las categorías que patologizan las problemáticas sociales asociándolas con padecimientos mentales y deconstruir los estereotipos que vinculaban a las personas en situación de calle a la bohemia, la locura y el consumo; por el otro, dar cuenta del dinamismo y la temporalidad de esa problemática entendiendo que múltiples factores se conjugan en determinados momentos de la vida de las personas para quedar en situación de calle.

La Red En la Calle comenzó a cuestionar la mirada y las acciones que el gobierno de la Ciudad⁶² llevaba adelante, a sistematizar las violencias institucionales contra las personas en situación de calle⁶³, a organizar movilizaciones y festivales para

⁶² El PRO, Propuesta Republicana, fue el partido político que gobernó la Ciudad de Buenos Aires entre 2007 y 2015, con Mauricio Macri como jefe de gobierno. En el 2015, el PRO integró la alianza “Cambiamos” que permitió a Macri llegar a la presidencia de la Nación.

⁶³ En esa época la Unidad de Control del Espacio Público (UCEP) de la Ciudad, violentaba sistemáticamente a las personas en situación de calle, robándole los objetos, quemando los colchones, rompiendo pertenencias, etc. “Contra la UCEP”, 2009, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-60952/>.

visibilizar dichas violencias, a denunciar las muertes y a discutir las políticas del gobierno elaboradas desde una mirada discriminatoria y clasista sobre la problemática.

Dos ejemplos de políticas que llamábamos “de parche” (y a las que el gobierno hacía referencia para alegar que abordaban la problemática eran): los “paradores” y el “Operativo Frío”. Los paradores son, al día de hoy, los alojamientos que ofrece el gobierno para las personas en situación de calle, abiertos sólo de noche, a los que se acceden haciendo una fila o por derivación espontánea hasta que se agotan las vacantes para ese día, en los que no se pueden guardar pertenencias y donde no pueden reingresar quienes hayan sido sancionados por violencias o por consumos.

Por otra parte, el Operativo Frío es la campaña que el gobierno de la ciudad lanza durante las bajas temperaturas repartiendo bolsas de dormir y de agua caliente, termos, guantes y gorros, para que la gente se proteja del frío mientras duermen en la calle. Ambas políticas refuerzan un mismo sentido: que la problemática de situación de calle es coyuntural y no estructural.

En ese contexto, la Red se propuso, también, construir estrategias para interpelar al Estado. Una de éstas fue la elaboración de un proyecto de ley junto con los partidos políticos opositores al oficialismo macrista. “¿Debe la revolución molecular establecer alianzas con las fuerzas sociales del ámbito molar (global)”?⁶⁴ Es la pregunta que se hace Guattari, para pensar la articulación entre las revoluciones moleculares y las luchas de interés, políticas y sociales para producir transformaciones sociales.

Guattari denomina *coordinación eficaz* a la articulación estratégica entre las luchas moleculares y las luchas de interés, políticas y sociales, entendiéndola como una relación de “complementariedad –y no sólo coexistencia pacífica– entre: un trabajo analítico–político relativo al inconsciente social, nuevas formas de luchas por las libertades, las luchas de las múltiples categorías ‘no garantizadas’, marginalizadas por la nueva segmentariedad del CMI, las luchas sociales más tradicionales.”⁶⁵

La experiencia indica que el reconocimiento de derechos es necesario, pero no suficiente; y, asimismo, que las luchas moleculares por sí mismas tampoco garantizan las transformaciones sociales. Para Guattari, la coordinación eficaz entre molar y molecular, entre luchas moleculares y luchas de interés, implica registrar la multidimensionalidad de los problemas y la multiplicidad de campos de lucha. “La revolución molecular es portadora de coeficientes de libertad inasimilables e

⁶⁴ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 68.

⁶⁵ GUATTARI, 72.

irrecuperables por el sistema dominante. Esto no significa que dicha revolución molecular sea automáticamente portadora de una revolución social capaz de dar a luz una sociedad, una economía, una cultura liberada del CMI.”⁶⁶

Interpelar al Estado en pos de conquistar derechos y consecuentemente políticas públicas específicas, implica, muchas veces, para las organizaciones sociales que funcionan molecularmente, articular con los equipamientos de poder y producir semióticas jurídicas, es decir, coordinar con formaciones de poder molares, estratificadas y jerarquizadas, tales como instituciones, partidos políticos tradicionales, poderes del Estado, organismos de derechos humanos, etc.

En este sentido, mientras la Red En la Calle, elaboraba el proyecto de ley⁶⁷ para personas en situación de calle y en riesgo a estarlo, surgían interrogantes específicos⁶⁸ sobre el lugar que le asignábamos al Estado y el de las organizaciones sociales “pequeñas” que abordábamos cotidianamente la problemática. Por ejemplo, con el fin de garantizar una mirada integral sobre la problemática y de evitar que ésta dependiera del gobierno de turno, el proyecto de ley especificaba el rol que tendríamos las organizaciones como elaboradoras y veedoras de las políticas sociales. Estas tensiones fueron parte del debate interno de la Red En la Calle y del debate en la Legislatura cuando se trató el proyecto.

El trabajo en conjunto con los partidos políticos, sindicatos, etc. implicó que, finalmente, en diciembre del 2010, se sancionara la ley 3706 de “Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo a la Situación de Calle”⁶⁹. Algunos de sus artículos principales establecen:

- Como sujetos de derecho tanto a las personas en situación de calle efectiva como a aquellas que están en riesgo a la situación de calle (“aquellas que se encuentren en instituciones de las cuales egresarán en un tiempo determinado y estén en situación de vulnerabilidad habitacional; que se

⁶⁶ GUATTARI, 69.

⁶⁷ El proyecto de ley fue escrito por la antropóloga Griselda Palleres e impulsado principalmente por la organización Proyecto 7 – Gente en situación de calle y la legisladora de Proyecto Sur, Liliana Parada.

⁶⁸ Estos debates se dieron tanto en el 2010 para el proyecto de ley en la Ciudad de Buenos Aires, como en el 2014 cuando nos reunimos con la Senadora García Larraburu para bocetear el primer proyecto de ley nacional sobre el mismo tema.

⁶⁹ “Ley 3706 Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo a la Situación de Calle”, s. f., <https://cdh.defensoria.org.ar/normativa/ley-3706-proteccion-y-garantia-integral-de-los-derechos-de-las-personas-en-situacion-de-calle-y-en-riesgo-a-la-situacion-de-calle/>. La ley fue sancionada en diciembre del 2010 y el artículo 5°, que refería la uso y disfrute del espacio público, fue vetado por el jefe de Gobierno. En el 2013 fue reglamentada, y al día de hoy no es implementada en su totalidad por el gobierno de la Ciudad.

encuentren debidamente notificados de resolución administrativa o sentencia judicial firme de desalojo; que habiten en estructuras temporales o asentamientos, sin acceso a servicios o en condiciones de hacinamiento.”⁷⁰)

- Que los servicios socio-asistenciales deben ser garantizados las 24 horas todos los días del año.
- La realización de un relevamiento anual que contabilizará la cantidad y las condiciones en las que se encuentran las personas en situación de calle, en el cual participarán las organizaciones sociales y a partir de cuyos resultados se elaborarán políticas específicas.

Por supuesto que la sanción de la ley no solucionó la problemática, pero sí produjo cambios significativos: reconociéndola como una problemática estructural en la que el Estado debe estar presente, transformando las narrativas sobre el sector y el posicionamiento de las personas en situación de calle frente a las instituciones como sujetos de derechos; y también nos dio nuevo material a las organizaciones sociales, a las luchas moleculares, para trabajar en el cotidiano.

Lejos de ser asimilados por las políticas del gobierno de la ciudad, quien incumple la ley al día de hoy, las organizaciones sociales conectamos los sentidos legislativos con nuevas experiencias de lucha y organización, ya sea porque comenzamos a realizar las acciones que el gobierno se niega a hacer o porque, con la ley en mano, comenzamos a desbordar en el territorio los alcances de esa legalidad conquistada.

En este sentido, muchas organizaciones empezamos a construir estrategias para acompañar también a las personas en riesgo de situación de calle (hoteladas, privadas de la libertad, internadas en instituciones de salud mental, etc.). Además, como abordaré en el capítulo III, algunas organizaciones nos embarcamos en la gestión de un (contra)modelo de institución, los centros de integración, para las personas en situación de calle, demostrando que es posible sostener abiertos los espacios todos los días, las 24 horas. Asimismo, tanto en el 2017 como en el 2019 un conjunto de organizaciones sociales realizamos el Primer⁷¹ y Segundo Censo Popular⁷² de Personas en Situación de Calle con una metodología y herramienta de relevamiento diseñadas

⁷⁰ “Ley 3706 Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo a la Situación de Calle”, art. 2.

⁷¹ “Informe Primer Censo Popular de Persona en Situación de Calle”, 2017, <https://observatoriociudad.org/informe-con-los-resultados-del-censo-popular-de-personas-en-situacion-de-calle-realizado-por-organizaciones-sociales-caba/>.

⁷² “Informe de Segundo Censo Popular de Personas en Situación de Calle”, 2019, https://www.mpdefensa.gob.ar/sites/default/files/censo_personas_en_situacion_de_calle.pdf.

específicamente para la problemática, que demostró que había muchas más personas en esta situación que las que admite el gobierno de la Ciudad en sus relevamientos anuales. Lo problemático es el registro⁷³.

Las lecciones aprendidas se expresaron en el modo de registrar la problemática de situación de calle, de elaborar políticas específicas y de exigir nuevos derechos. Esto se evidenció, en la elaboración que realizamos del proyecto de ley nacional al que le incorporamos explícitamente un apartado programático sobre los centros de integración y el relevamiento⁷⁴. El 9 de diciembre del 2021 se sancionó la Ley nacional 27654⁷⁵ “Situación de calle y familias sin techo”, 11 años y un día después de su antecesora, la 3706 de la Ciudad.

La coordinación eficaz entre luchas de diverso tipo implica un gran desafío. Para las luchas moleculares: salir del cotidiano mientras se lo sostiene, articular con partidos políticos, realizar las tareas que el Estado no cumple, complejizar la mirada, evitar las capturas, etc. De la misma manera, las luchas tradicionales, se ven obligadas a deconstruir la rigidez de sus orgánicas, a respetar la diversidad, a construir alianzas multisectoriales y a poner a disposición sus componentes institucionales. “De no producirse esa articulación: ninguna mutación de deseo, ninguna revolución molecular, ninguna lucha por espacios de libertad logrará impulsar transformaciones sociales y económicas a gran escala.”⁷⁶

⁷³ Ver apartado I de este capítulo.

⁷⁴ La Confederación, “Propuesta e importancia de la ley nacional de personas en situación de calle”, s. f., <https://twitter.com/LeConfederacion/status/1453006248476037134>.

⁷⁵ “Ley 27654 Situación de Calle y Familias sin techo”, 2021, <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/255054/20211224>.

⁷⁶ GUATTARI, *Plan sobre el planeta*, 69.

Capítulo II. No Tan Distintas. Devenires y acompañamientos

¿Qué es lo que quieren?
¿Nada de desamor, nada que corte?
Bueno, está bien, pongamos música ahora.
Y leamos después juntas
aquello que pidió Clarice
frente a una catedral:
necesito
que la piedad del amor
me salve
Daniela Camozzi⁷⁷

En el 2011 las mujeres⁷⁸ que formábamos parte de Perdidos en Retiro y que sosteníamos el merendero tomamos la decisión de armar un espacio para las mujeres en situación de calle con las que ya teníamos un vínculo, en un lugar que no fuera la calle.

Esa decisión devino de una conjunción de diversos elementos vinculados al registro de las múltiples violencias que coexistían en Retiro. El espacio consistió en un taller semanal con actividades lúdicas–reflexivas para las mujeres y sus hijos, en distintos locales que nos prestaron organizaciones amigas. Fieles a nuestro estilo, sostuvimos ininterrumpidamente los talleres hasta el 2015, cuando abrimos el Centro de Integración Frida, como cuento en el siguiente capítulo.

No Tan Distintas es el nombre que nos dimos como organización de mujeres a partir de la confluencia semanal y de los acompañamientos singulares para mujeres en

⁷⁷ Fragmento del poema “Profe del taller”. Daniela CAMOZZI, *La posibilidad* (Rosario: Baltasara Editora, 2021).

⁷⁸ “Estoy hablando de todas las personas que viven bajo la categoría *mujeres*. Ningún feminismo digno de ese nombre utilizaría la idea sexista de ‘mujeres nacidas mujeres’ para delinear los límites de la comunidad feminista, para considerar las mujeres trans ‘no mujeres’ o ‘no nacidas mujeres’ o varones. Nadie nace mujer; es una asignación (no solo un modo de designar, sino también una tarea o un imperativo [...]) que puede formarnos, hacernos y rompernos. Muchas mujeres que fueron asignadas como tales al nacer, recordemos, no son consideradas mujeres hechas y derechas o no son consideradas mujeres en absoluto, quizá por cómo se expresan o dejan de expresarse (o porque son demasiado buenas en los deportes, o porque no son suficientemente femeninas, o porque su forma corporal no es adecuada, o porque su conducta no es la correcta, o por no ser heterosexuales, o por no ser madres, y etc.) Una parte de la dificultad de la categoría de mujeres es la cuestión de lo que se desprende de habitar esa categoría y lo que se desprende de no habitarla por el cuerpo que una adquiere, los deseos que tiene, los caminos que sigue o deja de seguir. Ser reconocible como mujer puede conducir a que te traten con violencia; no ser reconocible como mujer, también.” Sara AHMED, *Vivir una vida feminista*, Caja Negra (Buenos Aires: 1° Edición, 2020), 43–45.

situación de calle. Es la experiencia de un modo de hacer la tarea y de elaboración de un código común que, hasta el día de hoy, llamamos *enfoque*. Es donde empezamos a cartografiar la problemática de situación de calle en la intersección con el género. Es donde empezamos a luchar por una vida libre de violencias machistas y patriarcales. Es el espacio en el que devinimos feministas.

En este capítulo, a través de las categorías de Félix Guattari, propongo cartografiar nuestro devenir una organización feminista, desplegar los elementos y principios que componen un acompañamiento a mujeres y diversidades en situación de calle poniendo en común el enfoque construido desde la práctica; el cual se propone desafiar la subjetividad capitalística y favorecer procesos de singularización.

Algunas de las preguntas que atraviesan este recorrido son: ¿cómo se transforma una organización?, ¿qué implicó devenir feministas?, ¿qué elementos y principios componen nuestro modo de hacer los acompañamientos a mujeres y diversidad en situación de calle?, ¿cómo se despliegan los procesos de singularización?, ¿cómo componer una lucha en común?

Nuevamente, antes de adentrarnos en el capítulo, son pertinentes algunas aclaraciones vinculadas a la escritura. Este capítulo está escrito en femenino genérico para el uso de los sustantivos en plural para expresar el modo en que hablábamos en esa época. El segundo apartado “Agenciamiento- acompañamiento” y el tercero “Enfoque NTD” incluyen aprendizajes posteriores a estos años del taller.

II. I. Devenir feministas

“Fue así que comenzamos a formar un grupo de mujeres con las seis integrantes del grupo Perdidos en Retiro y junto con dos compañeras que se sumaron más adelante al nuevo proyecto. Las que pensamos esto somos amigas, estudiantes y trabajadoras que, a partir de la experiencia en la merienda, nos propusimos conformar un espacio para las chicas de Retiro en el que ellas sean protagonistas. El taller devino de la necesidad de tratar temas que en el merendero no eran posibles y de crear un grupo que considerara la identidad de las chicas como punto de partida para lograr la revalorización de sus proyectos de vida. De la heterogeneidad de cada una de las que conformamos el espacio y de la conciencia colectiva que compartimos como mujeres y como sujetos sociales, surgió nuestro nombre: ‘No Tan Distintas’”.

Este párrafo forma parte del primer documento de “presentación”⁷⁹ que escribimos en el 2013. Para ese entonces, hacía más de dos años que habíamos comenzado con los talleres semanales en un local de Boedo⁸⁰, nos considerábamos una organización (de mujeres) para mujeres en situación de calle⁸¹ y ya teníamos nombre. Incluso, a fines de ese año, decidimos gestionar la personería jurídica.

Sin embargo, cuando arrancamos en el 2011, sostuvimos tanto la merienda de los sábados como el incipiente taller de los miércoles. Es decir, no es que “pasamos” del merendero al taller, de Perdidos en Retiro a No Tan Distintas, sino, como dice el texto, “el taller devino”.⁸²

El merendero, como todo en el CMI, estaba atravesado por el *fatalismo de género*⁸³, que implica, entre otras cosas, la distribución de roles en torno al binarismo y

⁷⁹ Las presentaciones de aquellos años contando qué era y qué hacía No Tan Distintas las escribíamos con Dani Camozzi. Estos textos sentaron las bases de nuestros documentos de presentación, del estatuto de nuestra personería jurídica y de las convocatorias para financiamiento.

⁸⁰ Las reuniones de la Red En La Calle sobre las que me referí en el capítulo I se realizaban en el local la “Maza al Sur” en Boedo, espacio del peronismo en la ciudad. Cuando decidimos comenzar los talleres, pedimos prestado ese espacio.

⁸¹ Más adelante me refiero al sesgo de esta época en tanto que definíamos a No Tan Distintas como un espacio pensado por quienes no habíamos estado en situación de calle dispuesto “para” acompañar a mujeres en situación de calle.

⁸² La categoría de “devenir” para explicar los procesos de mutación y transformación de nuestra organización aparece en estos años, aun cuando ninguna de las militantes estaba vinculada a la obra de Deleuze y Guattari.

⁸³ “Judith Butler nos enseñó en su libro *Cuerpos que importan* a pensar la feminización como un mecanismo social (...) La fijación del género se apoya desde el principio en el falocentrismo: en el pene como parámetro del futuro, dos sexos como dos caminos. El binarismo sexual como destino, como predestinación, como fatalismo. Incluso cuando criticamos la distinción sexo/ género, incluso cuando aprendemos de las críticas feministas a esta distinción, sabemos que funciona como una forma de secuenciación: como si al sexo lo siguiera el género. Podemos llamar a esta secuenciación ‘fatalismo de género’. (...) El fatalismo de género se basa en ideas sobre la naturaleza y sobre el tiempo: lo que ‘será siempre’ es determinado por ‘lo que es’. Así son los chicos; así son las chicas. Pero el modo de ser deviene no solamente una explicación (...), sino también una expectativa. (...) Una predicción se convierte en un orden. (...) El sexo se da como una consigna; una tarea para casa. Recibir una asignación es recibir un signo: niño o niña. El ‘o’ también está haciendo algo, marcando una oposición; es uno o el otro. Un signo: lo que significa o denota algo. Desde el principio la materia y el significado están profundamente enredados: no es primero la materia (el sexo) y luego el significado (género). Cuando se te asigna x o y también se te está destinando a un grupo; una asignación es eso que recibes de otras personas que determinará tu posición en relación con otras. Desde el principio, somos más que estas asignaciones. Podemos sentirnos en casa en una asignación; o no; más o menos. Una asignación también implica una tarea; como la tarea para casa. Recibir una asignación de sexo en este sistema binario es una forma de que te orienten hacia un futuro (...). Tal vez el género se vuelva más trabajo para aquellas personas que se sienten menos en casa en sus asignaciones originales. Podemos, desde muy temprano, no sentirnos en casa en un cuerpo a partir de no sentirnos en casa en un signo. Y puede que nos estén reasignando a perpetuidad; los recordatorios de nuestra asignación puntúan nuestra vida como una gramática. De modo que por supuesto los momentos de feminización nunca dejan de venir, incluso después de que somos declaradas niñas. Como explica Judith Butler, «esa ‘feminización’ de la niña no termina allí». Más bien, «las diversas autoridades reiteran esa interpelación fundacional». No se trata simplemente de lo que el

la feminización de las tareas⁸⁴: las mujeres que sosteníamos la merienda nos vinculábamos fuertemente con las pibas en situación de calle, mientras que nuestros compañeros varones lo hacían con los varones en dicha situación. Bajo esa dinámica, las pibas comenzaron a confiarnos las situaciones de violencias que sufrían cotidianamente por parte de sus parejas que también participaban del merendero. Fue así como, la violencia por motivos de género, una de las múltiples violencias que atraviesan las mujeres en situación de calle (presente desde el momento cero en Retiro) comenzó a constituirse en un elemento clave para (re)pensar el espacio.

“El problema no es el de la organización, sino el de la composición; no es el del desarrollo de la diferenciación, sino del movimiento y del reposo, la velocidad y la lentitud. El problema es el de los elementos y partículas, que llegarán suficientemente rápido, o no, para efectuar un paso, un devenir, un salto en un mismo plan de inmanencia pura.”⁸⁵

El vínculo afectivo que habíamos construido en Retiro con las personas en situación de calle generó un compromiso con ellas. Ese compromiso con sus vidas e historias, para nosotras implicaba hacernos cargo de lo que veíamos y escuchábamos. Es decir, tomar en serio lo que ellas traían, expresaban, deseaban, no suponer, no juzgar. Habilitar la escucha con respecto al tema de las violencias por motivos de género (que en el 2011 eran mucho más tabú que en la actualidad) fue transformando el modo en que nosotras estábamos en el merendero.

Nos empezó a resultar insoportable sostener conversaciones, complicidades y dinámicas con los varones que, antes o después del encuentro, agredían a las mujeres con las que teníamos un vínculo de confianza. Esta afectación se acentuó aún más

signo denota. Lo que importa es quién te interpela a través del signo; cómo lo recibes. La feminización no se pone en acto solamente a través de ser explícitamente tratada como chica, sino también a través del estilo o el modo de ese trato: porque eres una chica, podemos hacerte esto.” Sara AHMED, *Vivir una vida feminista*, Caja Negra (Buenos Aires: 1° Edición, 2020), 62–64.

⁸⁴ En este sentido, en el 2011, con los talleres recién comenzados, publicamos este párrafo en el blog de Perdidos en Retiro que expresa la feminización de las tareas en el merendero. “Están las comuniones que tienen que ver con el género, con la cultura. Los hombres juegan al fútbol para después, cansados, tomar agua y jugo y fantasear primero con un campeonato y planificar ahora torneos y viajes. Las mujeres ceban mate y cosen y tejen, piden libros prestados, leen poemas como en una letanía, cuidan a sus niños. Nos peleamos, nos amigamos, nos angustiamos con las malas noticias, festejamos las alegrías: ella que cayó en el instituto de menores, él que no puede con el alcohol, ella que dejó el paco para cuidar su panza de seis meses ya, ella que no sabe cómo recuperar a su hijo, él que no sabe querer bien a su mujer.” “La Ranchada es nuestro enfoque”, 2011, <http://perdidosenretiro.blogspot.com/2011/04/la-ranchada-es-nuestro-enfoque.html>.

⁸⁵ Gilles DELEUZE y Félix GUATTARI, *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, 12° edición (Valencia: Pre-Textos, 2015), 260.

cuando nuestros compañeros varones que sostenían la merienda, dejaron de ir por un tiempo al merendero: ante su ausencia perdimos el espacio tácito que habíamos construido con las pibas, sintiéndonos nosotras también desprotegidas e invadidas⁸⁶.

Del deseo de encontrarnos con las mujeres en situación de calle en un espacio de tranquilidad⁸⁷ devino la iniciativa del taller: inaugurar un espacio sin presencia de varones y por fuera de la calle. El taller implicó encontrarnos semanalmente sin un propósito a priori. No pretendíamos hablar de violencia, de maternidades, de consumo, de vivienda; sin embargo, todo eso sucedió. Tampoco contábamos con que las prácticas de violencias que asociábamos a la lógica de la calle o de la ranchada (amenazas, robos, agresiones, etc.) se desplazarían al taller bajo nuevas formas. El *devenir-taller* fue *devenir-en-el taller* deviniendo también el vínculo con las mujeres y el modo que teníamos, hasta entonces, de entender la problemática de situación de calle.

En cierto sentido, hay que empezar por el final: todos los devenires son ya moleculares. Pues devenir no es imitar a algo o a alguien, no es identificarse con él, tampoco es proporcionar relaciones formales. Ninguna de esas dos figuras de analogía conviene al devenir, ni la imitación de un sujeto, ni la proporcionalidad de una forma. Devenir es, a partir de las formas que se tiene, del sujeto que se es, de los órganos que se posee o de las funciones que se desempeña, extraer partículas, entre las que se instauran relaciones de movimiento y de reposo, de velocidad y lentitud, las más *próximas* a lo que se está deviniendo, y gracias a las cuales se deviene. En este sentido, el devenir es el proceso del deseo. Ese principio de proximidad o de aproximación es muy particular, y no reintroduce ninguna analogía. Indica lo más rigurosamente posible una *zona de entorno o de copresencia* de una partícula, el movimiento que adquiere cualquier partícula cuando entra en esa zona.⁸⁸

El taller funcionó los miércoles de 18 a 22 hs. Algunas de nosotras íbamos antes a Retiro para buscar a las pibas, mientras otras abrían el local y preparaban el espacio. Al principio, costó mucho la participación: a algunas le generaba pereza viajar, a otras sus parejas no las dejaban asistir, otras no querían suspender sus “changas” o dejar de

⁸⁶ Cuando nuestros compañeros se fueron (de viaje), se puso en evidencia que nadie contenía a los varones en situación de calle y éstos comenzaron a estar “encima nuestro”. Es interesante registrar cómo el patriarcado opera en las organizaciones mixtas. Los varones contienen las violencias de otros varones, disimulándolas, “matizándolas”. Sin embargo, la experiencia indica que no hay forma de contener la violencia ya que se manifiesta de alguna u otra manera.

⁸⁷ “Libre de violencias” diríamos tiempo después para referirnos a este momento.

⁸⁸ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 275.

“manguear”⁸⁹ en la estación, otras estaban “colgadas” en el consumo, otras sentían que no ganaban nada yendo, etc. Una vez allí, intentábamos realizar las actividades lúdicas-recreativas que teníamos planificadas⁹⁰, que funcionaban de excusa para favorecer un momento común. Al final de la jornada, compartíamos una cena sencilla.

La verborragia de la calle se trasladaba al espacio constantemente. Las pibas llegaban con ansiedad, a veces, en consumo o bajando del consumo, querían dormir, o comer rápido para volver a irse. También se trasladaban las disputas que había entre ellas que, en algunas ocasiones, escalaban a agresiones físicas. Quienes menos nos conocían, desconfiaban del espacio y lo desafiaban constantemente con provocaciones, incumpliendo las pocas pautas que teníamos. Llevó mucho tiempo instalar dinámicas colectivas, es decir, que las pibas hablaran de a una a la vez, se escucharan sin aburrirse o interrumpirse, tomaran la palabra para expresar algo que no fuera sólo una demanda (de ropa, pañales, etc.), o que no se tomaran a modo personal lo que otra compañera opinaba⁹¹.

A pesar de todos los desafíos presentes, continuamos insistiendo con el taller semanal, movilizadas por la afectación de que en el encuentro algo nos sucedía a todas. Quienes sosteníamos el taller, no sentíamos ni una identificación con las pibas ni empatía⁹². Sí sentíamos un fuerte compromiso con el vínculo que construíamos en cada encuentro, un involucramiento con sus vidas. “El movimiento ya no se realiza sólo o sobre todo por producciones filiativas, sino por comunicaciones transversales entre poblaciones heterogéneas. Devenir es rizoma, no es un árbol clasificatorio ni genealógico. Devenir no es ciertamente imitar, ni identificarse; tampoco es regresar – progresar; tampoco es corresponder, instaurar relaciones correspondientes; tampoco es

⁸⁹ “Changas” y “mangueos” refieren al modo en que las personas en la pobreza generan un ingreso de dinero. Una “changa” es un trabajo informal que la persona se ingenia para hacer dinero (repartir el diario gratuito a voluntad de quien quiera colaborar, vender mercadería en el tren); changa proviene de “changarín” que significa “cadete, ayudante”. “Mangueo” es la práctica de pedir explícitamente dinero (en las boleterías de trenes, recorriendo vagones, etc.); mangueo proviene de “mango” que es sinónimo del peso argentino; manguear es pedir mangos, pesos.

⁹⁰ Como resultaba muy difícil sostener la palabra, planificábamos actividades que fueran también manuales para que, quienes no querían hablar, pudieran participar.

⁹¹ Otro de los grandes desafíos fue el trato con los niños. La mayoría de las pibas eran madres jóvenes y estaban con sus hijos. Cuando venían al taller, los traían con ellas y aprovechaban para descansar de las tareas de cuidados, dejándolos en un espacio de niñez que nosotras improvisábamos, totalmente inconducente porque los niños (que, como sus madres, estaban en situación de calle) también se encontraban agotados y alterados por lo que era muy difícil contenerlos; las pibas se frustraban aún más cuando no lograban calmarlos y se generaban situaciones de máxima tensión, en las que nadie soportaba a nadie.

⁹² Con empatía me refiero a considerarnos capaces de estar en el lugar de la otra o de comprender lo que ellas viven.

producir, producir una filiación, producir por filiación. Devenir es un verbo que tiene toda su consistencia; no se puede reducir, y no nos conduce a ‘parecer’, ni ‘ser’, ni ‘equivaler’, ni ‘producir’.”⁹³

Las diferencias entre nosotras, los múltiples componentes que nos hacían distintas, comenzaron a configurarse como elementos claves del espacio y de los acompañamientos que continuábamos haciendo ante situaciones específicas. Justamente porque no nos parecíamos, resultaba estratégico que estuviéramos juntas para alcanzar lo que solas no podíamos. “Devenir no es una evolución, o al menos no es una evolución por descendencia y filiación. El devenir no produce nada por filiación, cualquier filiación sería imaginaria. (...) El devenir es del orden de la alianza.”⁹⁴

Aunque la asistencia de las pibas no era continua, el taller se transformó en nuestro espacio de encuentro y desde donde comenzamos a planificar los acompañamientos. El boca a boca entre ellas, acercó a nuevas mujeres que comenzaron a ser parte. Así, el taller se instaló en la itinerancia de las mujeres en situación de calle como un espacio incondicional con el que se podía contar⁹⁵. A ese devenir taller y acompañamientos para mujeres en situación de calle, lo llamamos “No Tan Distintas”.

“El devenir y la multiplicidad son una sola y misma cosa. Una multiplicidad no se define por sus elementos ni por un centro de unificación o de comprensión. Una multiplicidad se define por el número de sus dimensiones; no se divide, no pierde o gana ninguna dimensión *sin cambiar de naturaleza*. Y como las variaciones de sus dimensiones son inmanentes a ella, *da lo mismo decir que cada multiplicidad ya está compuesta por términos heterogéneos en simbiosis, o que no cesa de transformarse en otras multiplicidades en hilera según sus umbrales y sus puertas*.”⁹⁶ No Tan Distintas no es otra cosa que una multiplicidad, el devenir-taller, el devenir-acompañamiento, el devenir de cada encuentro.

Una organización social como (des)composición constante de partículas heterogéneas, como multiplicidad de dimensiones vinculadas al campo de inmanencia

⁹³ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 245.

⁹⁴ Gilles DELEUZE y Félix GUATTARI, *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, 12° edición (Valencia: Pre-Textos, 2015), 244–45.

⁹⁵ Parte de ese devenir implicó que dejáramos de sostener la merienda en Retiro. No tenemos la fecha exacta, pero fue, aproximadamente, a finales del 2011. Dejar de sostener el merendero implicó la disolución de Perdidos en Retiro.

⁹⁶ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 254.

del encuentro, como bloque devenir en devenir. “Puro plan de inmanencia, de univocidad, de composición, en el que todo está dado, en el que danzan elementos y materiales no formados que sólo se distinguen por la velocidad, y que entran en tal o tal agenciamiento individuado según sus conexiones, sus relaciones de movimiento. Plan fijo de la vida, en el que todo se mueve, se retrasa o se precipita.”⁹⁷

Aunque ya éramos un espacio de mujeres y nos encontrábamos acompañando a mujeres en situación de calle, la formalización de No Tan Distintas como organización social es el registro de ese proceso. Devenir (una organización para) mujeres en situación de calle, implicó no sólo tratar lo problemático de la situación de calle sino lo problemático de ser mujeres en dicha problemática. Empezamos a abordar la situación de calle en la intersección⁹⁸ con el género⁹⁹. “Todos los devenires comienzan y pasan por el devenir- mujer. Es la llave de otros devenires.”¹⁰⁰

Devenir-mujer¹⁰¹, como todo devenir es un devenir molecular. En este sentido, no tiene nada que ver con devenir mujer como identidad cis-genérica, es decir, como entidad molar. “Lo que nosotros llamamos aquí entidad molar es, por ejemplo, la mujer en tanto que está atrapada en una máquina dual que la opone al hombre, en tanto que está determinada por su forma, provista de órganos y de funciones, asignada como sujeto. Pues bien, devenir- mujer no es imitar esa entidad, ni siquiera transformarse en ella. (...) Ni imitar ni adquirir la forma femenina sino emitir partículas que entran en

⁹⁷ DELEUZE y GUATTARI, 259.

⁹⁸ Sobre la interseccionalidad ver *IV.II Transfeminismos interseccionales, integrales e interdependientes* de esta tesis.

⁹⁹ En el documento de presentación del 2013 mencionado al comienzo, describíamos la situación de las mujeres de la siguiente forma: “Las chicas trabajan pidiendo monedas en la estación de tren, en las ventanillas de venta de boletos, o revendiendo periódicos a voluntad, y son muchas veces explotadas por redes que las someten a participar de conductas delictivas y prostituyentes. La mayoría de ellas se ha escapado de sus casas ubicadas en zonas marginales del conurbano debido a conflictos familiares (que muchas veces incluyen violencia psíquica y física, abusos sexuales, abandono, etc.) y sólo regresan con sus familias en situaciones extremas, no tienen acceso a ningún tipo de vivienda, no reciben ningún subsidio y muchas aún se encuentran indocumentadas. Además, están expuestas al consumo de alcohol y drogas para soportar el frío y todas las condiciones mencionadas. Duermen en colchones en los alrededores de la estación y, a veces, concurren a alguno de los paradores estatales, pero estas instituciones no tienen ningún tipo de seguimiento ni propuesta de modificación de las subjetividades de las chicas ni de recomposición de sus lazos con la sociedad, y por ende se quedan allí no más de un par de noches, ya que no es posible para ellas sostener las reglas solicitadas. De esta manera, las chicas se encuentran en la absoluta marginalidad, con una nula contención de los dispositivos que supuestamente deberían ocuparse de la temática”. Documento NTD 2013

¹⁰⁰ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 279.

¹⁰¹ Cfr. “goce del Otro” en Jacques LACAN, *Seminario 20: Aun. 1972-1973* (Buenos Aires: Paidós, 2012).

relación de movimiento y de reposo, o en la zona de entorno de una microfemenidad, es decir, producir en nosotros mismos una mujer molecular, crear la mujer molecular.”¹⁰²

Pensar el devenir No Tan Distintas como un devenir- mujer no tiene que ver con que las integrantes seamos mujeres (molares) sino con que, en la inmanencia del encuentro, nos hacemos lugar para desplegar nuestras propias experiencias, narrativas y deseos aun cuando estos no coinciden con lo que la axiomática capitalística pretende de las mujeres (molares). “La mujer como entidad molar *tiene que devenir-mujer*.”¹⁰³

Así como todo devenir es siempre un devenir molecular también es siempre un devenir minoritario. Nuevamente, no porque implique el proceso de conformar una minoría de integrantes con respecto a una mayoría de la que se deviene, sino porque implica un proceso de politización de la propia práctica que registra el patrón de dominación del que se deviene.

Por mayoría nosotros no entendemos una cantidad relativa más grande, sino la determinación de un estado o de un patrón con relación al cual las cantidades más grandes como las más pequeñas se considerarán minoritarias: hombre – blanco, adulto – macho, etc. Supone un estado de dominación, no a la inversa. (...) Las mujeres, los niños y también los animales, los vegetales, las moléculas son minoritarios. Quizás sea la situación particular de la mujer con relación al patrón-hombre la responsable de que todos los devenires minoritarios, pasen por un devenir-mujer. Sin embargo, no hay que confundir ‘minoritario’ en tanto que devenir o proceso, y ‘minoría’ como conjunto y estado. (...) Uno se reterritorializa, o se deja reterritorializar en una minoría como estado, pero uno se desterritorializa en un devenir. (...) Incluso los negros, decían los Black Panthers, tienen que devenir negro. Incluso las mujeres tienen que devenir-mujer.¹⁰⁴

En este sentido, las violencias molares a las que me referí en el capítulo I, vinculadas a la producción de problemáticas sociales como parte de la axiomática del CMI¹⁰⁵, reaparecieron, miniaturizadas, en los talleres. El devenir No Tan Distintas, lejos de “dejar atrás” riesgos y violencias, implicó una reconfiguración de éstas y de nuevos roles para su ejercicio; poniendo de manifiesto que no existen personas violentas, sino cuerpos equipados y prácticas programadas capitalísticamente para (re)producir dichas violencias.

¹⁰² DELEUZE y GUATTARI, 277.

¹⁰³ DELEUZE y GUATTARI, 277.

¹⁰⁴ DELEUZE y GUATTARI, 291.

¹⁰⁵ Ver I.II *Lucha de interés y la revolución molecular*, en esta tesis

Aún sin varones presentes, cada miércoles nos enfrentábamos a nuestras propias violencias. No se trata(ba) de una especie de violencia molar que está “afuera” y otra violencia molecular análoga que está “adentro” del espacio sino de registrar como las partículas molares se reterritorializan en las experiencias moleculares, articulándose de múltiples formas en el nuevo bloque devenir. “Devenir–minoritario es un asunto político y recurre a todo un trabajo de potencia, a una micropolítica activa. Justo lo contrario de la macropolítica, incluso de la Historia, donde más bien se trata de saber cómo se va a conquistar o a obtener una mayoría.”¹⁰⁶

Transitar múltiples devenires en el proceso de devenir. Devenir molecular, devenir mujer, devenir minoritario, devenir también animal. El taller fue construido a partir de las que estábamos, pero, asimismo, arrojado al porvenir, abierto a todas aquellas otras mujeres en situación de calle que aún no nos conocían pero que en adelante podían contar con nosotras, acoplarse, contagiarse. “En un devenir-animal, siempre se está ante una manada, una banda, una población, un poblamiento, en resumen, una multiplicidad. (...) No nos interesamos por los caracteres, nos interesamos por los modos de expansión, de propagación, de ocupación, de contagio, de poblamiento.”¹⁰⁷

Si Perdidos en Retiro fue el devenir del vínculo que habíamos armado con las personas en situación de calle, No Tan Distintas fue el devenir del registro de las violencias específicas que sufrían las mujeres en esa situación. El registro de las violencias nos abrió un mundo, consolidó un espacio de encuentro y acompañamiento, nos dio una tarea, una función, un nombre.

Cuando el 3 de junio del 2015 un colectivo de periodistas organizó una convocatoria en la plaza del Congreso frente al incremento de femicidios de ese año, bajo el lema “Ni Una Menos”, nosotras hacía 4 años que sosteníamos el taller y los acompañamientos. Para ese entonces, ya nos habíamos mudado de Boedo a Chacarita¹⁰⁸, acompañábamos a más mujeres que en los inicios, habíamos llevado adelante nuestra primera experiencia de emprendimiento productivo¹⁰⁹, las organizaciones con las que articulábamos nos referenciaban como una organización de

¹⁰⁶ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 292.

¹⁰⁷ DELEUZE y GUATTARI, 245.

¹⁰⁸ En algún momento del 2013 nos mudamos al local de la organización política “La Scalabrini”, una organización kirchnerista de la Ciudad de Buenos Aires.

¹⁰⁹ “Mucho Viaje” fue nuestro primer emprendimiento de producción artesanal de porta-SUBEs, llaveros y lapiceros. Los producíamos en los talleres y los vendíamos en una feria de microcentro los domingos.

mujeres y, muchas de nosotras, estábamos participando de la planificación del Centro de Integración Frida.

El 3 de junio fue la primera movilización a la que asistimos como organización, recuerdo que llevamos la única bandera que teníamos. Allí, escuchando las denuncias, las consignas y propuestas, nos enteramos de que formábamos parte de las luchas feministas¹¹⁰. Los feminismos¹¹¹, de larga trayectoria en nuestro país, proponían lo que nosotras hacíamos: registrar las violencias, visibilizarlas, construir espacios libres de éstas y luchar. Devenir mujer, devenir minoritario, devenir molecular fue siempre devenir feminista. Tal vez por eso, ya por el 2011, nuestra primera canción anticipaba:

somos mujeres de mucha pasión
somos las chicas que dicen que no
a tu injusticia a tu violencia

somos mujeres de lucha y dolor
juntas creamos un mundo mejor
tenemos nombre: no tan distintas!¹¹²

II.II. Agenciamiento- acompañamiento

Acompañamiento es la categoría transversal a todo nuestro activismo. Ya en la época de Perdidos en Retiro hacíamos acompañamientos singulares a las personas en situación de calle; devenidas No Tan Distintas comenzamos a acompañar sólo a mujeres y diversidades; incluso nuestros proyectos posteriores que contaron con

¹¹⁰ “Hacerse feminista: cómo redescubimos el mundo en el que estamos. Comenzamos a identificar que lo que me pasa a mí, les pasa a otras. Comenzamos a identificar patrones y regularidades. Comenzar a identificar: esto suena demasiado simple. No es un proceso fácil y directo porque tenemos que permanecer junto a los daños.” AHMED, *Vivir una vida feminista*, 65.

¹¹¹ “El feminismo, al darte un lugar a donde ir, te permite volver a pasar por los lugares en los que has estado. En este proceso de tomar conciencia de las injusticias podemos devenir incluso más conscientes del mundo, porque nos han enseñado a pasar por alto muchísimas cosas. Un mundo puede inundarlo todo una vez que lo hemos dejado entrar, una vez que hemos destrabado la puerta de nuestra propia resistencia. El feminismo también puede ser una experiencia del desborde: la lectura de un libro que lleva a otro, un rastro que te lleva a encontrar al feminismo, a encontrar más y más feminismo. Nuevas palabras, conceptos, modelos: patriarcado, falocentrismo, cultura de la violación, el sistema sexogenérico. Al descubrir el feminismo, estás descubriendo la pluralidad de estrategias que las feministas ya han ensayado para intentar entender las experiencias que has vivido antes de que las vivieras; las experiencias que te hicieron sentir más sola son las experiencias que te conducen hacia otras. Así y todo, queda por hacer un trabajo de selección: algunas de estas formas de entender las cosas tendrán más sentido para ti que otras. Pero siempre recordaré ese sentimiento: la sensación de que allá afuera hay muchas otras como tú, de que no estás sola, de que no estabas sola. Tu propia historia complicada está escrita en palabras que se transmiten.” AHMED, 71–72.

¹¹² La canción tiene el ritmo de “Fuiste” de Gilda.

lugares físicos a los que me refiero más adelante (como el Centro de Integración Frida, el TUM o Casa Leonor) fueron pensados como espacios desde los cuales, también, estábamos acompañando.

¿Qué implica un acompañamiento? es la pregunta histórica de nuestra organización, una pregunta formulada entre nosotras para pensar colectivamente cada acompañamiento singular. De hecho, así inicia nuestra actual Formación en Acompañamientos Transfeministas, Integrales y Populares¹¹³, que propone compartir lo aprendido en la tarea de acompañar, en el despliegue de nuestro modo de hacer esa tarea, descubriendo, en la práctica, potencias y limitaciones.

Un acompañamiento es la multiplicidad que se compone cuando se acompaña a otra persona ante una situación específica. Como conté en el apartado anterior, nuestro devenir feminista implicó, entre otras cosas, desmontar la universalidad¹¹⁴ de la categoría “personas” y abocarnos al acompañamiento de mujeres en situación de calle entendiendo que sus cuerpos están atravesados por múltiples violencias, muchas vinculadas a su condición de género. Aprendimos: se acompaña un cuerpo.

Un cuerpo no se define por la forma en que se lo determina, ni como una sustancia o un sujeto determinado, ni por los órganos que posee o las funciones que ejerce. En el plan de consistencia, *un cuerpo sólo se define por una longitud y una latitud*: es decir como el conjunto de los elementos materiales que le pertenecen bajo tales relaciones de movimiento y de reposo, de velocidad y lentitud (longitud); el conjunto de los afectos intensivos de los que es capaz bajo tal poder o grado de potencia (latitud). Tan sólo afectos y movimientos locales, velocidades diferenciales. Corresponde a Spinoza haber puesto de manifiesto esas dos dimensiones del Cuerpo. (...) Latitud y longitud son los dos elementos de una cartografía.¹¹⁵ Hacer una cartografía para registrar las velocidades e intensidades de un cuerpo.

Un acompañamiento surge del llamado¹¹⁶ de un cuerpo a otro ante una situación específica, en la que un cuerpo no puede sólo y busca potenciarse con otro para atravesar dicha situación. Para acompañar a un cuerpo, hay que poner el cuerpo. “Nada

¹¹³ La Formación es un proyecto que surge en el 2019 con el fin de sistematizar los principios y el enfoque de los acompañamientos a los que me refiero en este capítulo IV. Al respecto ver *IV.II Transfeminismo interseccionales, integrales e interdependientes* de esta tesis.

¹¹⁴ “La teoría feminista me enseñó que el universal es lo que hay que hacer estallar; que la realidad no suele ser más que la explicación remanida que inventó otra persona.” AHMED, *Vivir una vida feminista*, 68.

¹¹⁵ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 264.

¹¹⁶ Me refiero a “llamado” en múltiples sentidos. Como interpelación ente los cuerpos, como demanda específica y también como llamado telefónico, aludiendo a nuestro número de teléfono, que las pibas sabían de memoria y al que llamaban para comunicar situaciones que requerían de acompañamiento.

sabemos de un cuerpo mientras no sepamos lo que puede, es decir cuáles son sus afectos, cómo pueden o no componerse con otros afectos, con los afectos de otro cuerpo, ya sea para destruirlo o ser destruido por él, ya sea para intercambiar con él acciones y pasiones, ya sea para componer con él un cuerpo más potente.”¹¹⁷. *Primer principio*¹¹⁸: *poner el cuerpo*, punto de partida de todo acompañamiento.

Un acompañamiento se compone desde el afecto. Afecto en un sentido coloquial, de cariño entre quienes están en el acompañamiento (decimos al respecto: que te importe la compañera) pero también en un sentido filosófico: “el afecto no es un sentimiento personal, tampoco un carácter, es una efectuación de una potencia de manada, que desencadena y hace vacilar el yo.”¹¹⁹ *Segundo principio: vincular desde el afecto*¹²⁰; implica admitir que los cuerpos que componen el acompañamiento se afectan entre sí al involucrarse y que, lo que construyen en esa “común afectación”, es un vínculo de confianza. “A cada relación de movimiento y de reposo, de velocidad y de lentitud, que agrupa una infinidad de partes, corresponde el principio de potencia. A las relaciones que componen un individuo, que lo descomponen o lo modifican, corresponden intensidades que lo afectan, aumentan o disminuyen su potencia de acción, que proceden de la pregunta ¿qué puede un cuerpo? (...) Del mismo modo que se evitaba definir un cuerpo por sus órganos y sus funciones, también hay que evitar definirlo por caracteres especiales o género: se intenta contar sus afectos.”¹²¹

Un acompañamiento es relacional. No es algo que se ofrece, ni se recibe, no es un objeto que se entrega. En un acompañamiento no hay sujeto ni objeto, hay un vínculo de afecto que nos mantiene conectadas en esa multiplicidad. “No hay unidad que sirva de pivote en el objeto o que se divida en el sujeto. No hay unidad, ni siquiera para abortar en el objeto o para ‘reaparecer’ en el sujeto. Una multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza.”¹²² En todo caso, el cuerpo acompañante y cuerpo acompañado participan de una constelación de elementos heterogéneos. Un

¹¹⁷ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 261.

¹¹⁸ Los principios del acompañamiento constituyen lo que llamamos *enfoque*, tal como explico en el apartado de siguiente de este capítulo.

¹¹⁹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 246.

¹²⁰ Cuando, con Sole, comenzamos a armar la Formación trabajamos en la (re)construcción de cada principio y de las categorías que hacen a cada uno, en función de las palabras circulaban en nuestras reuniones para referirnos a nuestro modo de hacer la tarea. Algunas las sostuvimos como “Poner el cuerpo” y otras las fuimos transformando. En este caso, “Vincular desde el afecto” es el devenir de “Construir un vínculo afectivo”.

¹²¹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 245.

¹²² DELEUZE y GUATTARI, 14.

acompañamiento es un agenciamiento. “Un agenciamiento es precisamente ese aumento de dimensiones en una multiplicidad que cambia necesariamente de naturaleza a medida que aumenta sus conexiones.”¹²³

Un acompañamiento se configura a partir de situaciones específicas que plantean necesidades, obstáculos, desafíos, etc. que un cuerpo tiene que atravesar: un centro de salud que no quiere atender, un trámite que no se puede hacer, un proceso legal que hay que enfrentar, un derecho al que acceder. Nadie puede, ningún cuerpo puede, atravesar una situación estructural en soledad. Se necesitan redes y soportes. *Tercer principio: componer un apoyo.*

Nuestros primeros acompañamientos estuvieron vinculados a temas de salud y gestión de trámites. Acompañábamos a las pibas a algún centro de salud u hospital en el que pudieran realizarse los controles. Acompañamos la gestión de DNIs, partidas de nacimientos, subsidios habitacionales. Con el tiempo, comenzamos a acompañar las diversas situaciones, simples y complejas, que ellas atraviesan constantemente por estar en situación de calle: procesos penales ante la imputación de delitos, procesos de restitución de niños y niñas cuando las instituciones intervienen para separarlas de sus hijos, visitas a hogares en el caso de que sus hijos estén institucionalizados, tratamientos por consumos problemáticos, intentos de internaciones y desintoxicaciones, búsquedas de alquileres, denuncias por motivos de género, etc.

Los acompañamientos se configuran a partir de una impotencia. Se acompaña un cuerpo que no puede contra la rigidez de los estratos, contra sus líneas de territorialización y de estratificación que funcionan delineando requisitos y planteando barreras. Se acompaña a un cuerpo que no cumple, que no puede pasar. Esas barreras no son metafóricas, son concretas, configuran la territorialidad del problema. “Los agenciamientos son ya algo distinto a los estratos. No obstante, se hacen en los estratos, pero actúan en zonas de descodificación de los medios: en primer lugar extraen de los medios un territorio. Todo agenciamiento es en primer lugar territorial. La primera regla concreta de los agenciamientos es descubrir la territorialidad que engloban, pues siempre hay una.”¹²⁴ A diferencia de los estratos, el acompañamiento funciona componiendo con lo que hay y no con lo que debería haber, pone a trabajar lo que se tiene a mano.

Cuarto principio: amortiguar la violencia, entender cómo funciona el código que deja afuera a un cuerpo para armar una (contra)estrategia. “Si el agenciamiento no se

¹²³ DELEUZE y GUATTARI, 14.

¹²⁴ DELEUZE y GUATTARI, 313.

reduce a los estratos es porque en él la expresión deviene un sistema semiótico, un régimen de signos, y el contenido, un sistema pragmático, acciones y pasiones. Es la doble articulación rostro-mano, gesto-palabra, y la presuposición recíproca entre ambos. Esa es, pues la primera división de todo agenciamiento: por un lado, agenciamiento maquínico¹²⁵ y por otro, a la vez e inseparablemente, agenciamiento de enunciación. En cada caso hay que encontrar uno y otro: ¿qué se hace y qué se dice?”¹²⁶

Es muy común que las mujeres y diversidades en situación de calle no puedan acceder a los servicios socio-asistenciales si no están acompañadas, ya sea porque las discriminan por estar en situación de calle, porque se les habla en un lenguaje técnico que les resulta incomprensible, porque los estereotipos sobre los que se configuran los trámites administrativos y sus requisitos las ubican en un lugar de constante incumplimiento, o por todos estos motivos. En todos los casos, estas acciones generan que ellas no puedan estar presentes en los procesos y que sus consecuentes ausencias sean motivo de evaluaciones que tarde o temprano, las perjudican. Amortiguar la violencia implica, la mayoría de las veces, discutir con las instituciones, posicionarnos como sujetas de derecho, traducir la información que se les brinda, alentar a quien es acompañada para que se haga presente. El acompañamiento se apoya en la confianza entre acompañante y acompañada para reducir la fuerza del impacto de la violencia. Definir qué hacer y qué decir juntas, en ese momento. Debilitar las fuerzas del agresor persona, del agresor institución. “Todos los devenires singulares, todas las maneras de existir de modo auténtico chocan con el muro de la subjetividad capitalística. O bien los devenires son absorbidos por ese muro, o bien sufren verdaderos fenómenos de implosión. Es preciso construir una lógica -diferente de la lógica habitual- para poder hacer coexistir ese muro con la imagen de un blanco que una fuerza sería capaz de perforar.”¹²⁷ Intentar pasar la barrera para entrar o salir, según sea el caso¹²⁸.

¹²⁵ “Reconceptualizar de otro modo la máquina, para partir del ser de la máquina como de aquello que está en el cruce, tanto del ser en su inercia, su carácter de nada, cómo del sujeto, la individuación subjetiva o la subjetividad colectiva. (...) Lo que yo propondría no es exactamente el retorno una concepción animista sino al menos intentar considerar que, en la máquina, en la interfaz maquínica, existe algo que sería, no del orden del alma, humana o animal, anima, sino del orden de una protosubjetividad. Es decir que hay en la máquina una función de consistencia, de relación consigo misma y de relación con una alteridad. (...) Así, más acá y más allá de la máquina, el entorno de la máquina forma parte de los agenciamientos maquínicos” GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 89.

¹²⁶ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 514.

¹²⁷ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 71.

¹²⁸ “Depende de quién se encuentre con quién; la cuestión del pasaje aparece cuando una no logra pasar. Para que algunas personas pasen por la puerta y entren a la habitación hace falta que quienes sostienen la puerta les den permiso. Una puerta no es sólo un objeto físico que se balanceaba sobre sus goznes, sino que es un mecanismo que habilita una apertura y un cierre. Algunas personas tienen que pasar cuando

Sin embargo, la mayoría de las veces, no pasamos. La axiomática del CMI codifica las situaciones de pobreza como un agravante para el acceso y no como un fundamento para el amparo de los derechos. Las estrategias suelen no obtener resultados “favorables”. Sin embargo, en el acompañamiento-agenciamiento la situación es atravesada, juntas, con otras. La incondicionalidad del acompañamiento ante el fracaso constante al que son expuestos los cuerpos pobres por no cumplir, compone líneas de desterritorialización que inauguran otros devenires posibles.

La territorialidad [de un agenciamiento] sólo es un primer aspecto, el otro está constituido por las líneas de desterritorialización que lo atraviesan y lo arrastran. Estas líneas son muy diversas: unas abren el agenciamiento territorial a otros agenciamientos, y lo hacen pasar a ellos (...). Otras actúan directamente sobre la territorialidad del agenciamiento, y lo abren a una tierra excéntrica, inmemorial o futura. (...) Otras, por último, abren esos agenciamientos a máquinas abstractas y cósmicas que ellos efectúan. Y, al igual que la territorialidad del agenciamiento tenía su origen en cierta descodificación de los medios [de los estratos], también se prolonga en esas líneas de desterritorialización. El territorio es tan inseparable de la desterritorialización como el código lo era de la descodificación. Y según esas líneas el agenciamiento ya no presenta expresión ni contenido distintos, sino únicamente materias no formadas, fuerzas y funciones desestratificadas.¹²⁹

Recuerdo el acompañamiento de Chicha cuando el Consejo de Niños, niñas y adolescentes intervino quitándole a dos de sus hijos por estar en situación de calle. Nosotras veníamos acompañando ese proceso, acompañando los dos partos, el alquiler, el posterior desalojo, la intervención del Consejo, la evaluación, las audiencias. Recuerdo que íbamos a buscarla a la villa días u horas antes, para garantizar que estuviera presente porque sabíamos que cualquier ausencia, cualquier desvío de lo esperado por las instituciones, sería leído como falta de interés y desidia. Recuerdo nuestros informes recuperando la complejidad del proceso de Chicha, expresando lo mucho que había trabajado para que ella y sus hijos no estuvieran en situación de calle. Las instituciones, que no trabajan con lo que hay (construido) sino con lo que falta, plantearon las carencias como falencias en la protección de los derechos de los niños; sobre esto se montó el fallo que finalmente los dio en adopción. Recuerdo que antes de la sentencia el defensor de niños me preguntó “¿Por qué hacen esto si los va a terminar perdiendo?” (haciendo referencia a nuestra insistencia en que Chicha estaba en condiciones de criar a sus hijos). Respondí: “Porque, aunque los pierda, Chicha va a

este mecanismo funciona. (...) Pasar es lo que una tiene que hacer porque o cuando su legitimidad se cuestiona.” Sara AHMED, *Vivir una vida feminista*, Caja Negra (Buenos Aires: 1° Edición, 2020), 219–20.

¹²⁹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 514.

seguir viviendo y nosotras vamos a seguir acompañándola. En su proceso, en lo que suceda después de esto, no es lo mismo haber luchado, que no haberlo hecho”.

Chicha en ese proceso, deseaba luchar por sus hijos, aun cuando sabía que no cumplía con los requisitos que el Poder Judicial establece para estos casos. Respetar el deseo fue importante para su proceso, para todo lo que devino después. Y así fue, el acompañamiento-agenciamiento con Chicha continuó, compuso líneas de territorialización y desterritorialización a partir de ese acontecimiento doloroso. Ese momento fue devenir de otros, algunos muy duros y otros muy hermosos. Hacerse cargo del deseo implica el despliegue de múltiples estrategias que conllevan responsabilidades que complejizan el acompañamiento.

Devenir feminista es considerar al deseo como elemento clave del acompañamiento. El acompañamiento implica la consideración y (re)construcción de los deseos. Los deseos se expresan, (re)aparecen y, también, se construyen con otras. *Quinto principio: registrar el deseo*, aunque no coincida con el mandato social, con las expectativas que la axiomática capitalística tiene sobre nuestros cuerpos y roles. En un acompañamiento feminista, no da lo mismo respetar el deseo, que no hacerlo.

Acompañamos también situaciones que, aunque no rodeen un obstáculo específico, requieren de redes, apoyos y soportes: procesos de transición de las personas trans, la revinculación con hijos o grupos familiares, mudanzas, tratamientos, la (re)escolarización, etc. También a quienes están en riesgo de situación de calle, visitándolas regularmente, ya sea que están internadas en hospitales o comunidades terapéuticas, a quienes están hoteladas, a quienes están privadas de la libertad, etc.

Un acompañamiento es la efectuación de una acción: acompañar. Un verbo que en su propia acepción implica estar al lado de otras. Una acción que nadie puede ejecutar sola, que necesita de otras. Hacer de a dos, hacer *entre* dos, potenciar lo que un cuerpo no puede solo, compartir la carga. “Que el devenir se realice siempre a dúo, que lo que se deviene devenga tanto como el que deviene, eso es lo que crea un bloque, esencialmente móvil, nunca en equilibrio.”¹³⁰

¿Qué implica un acompañamiento? Salir del “yo” para devenir “entre”, “médium”. Un acompañamiento no es algo que la acompañante le ofrece a la acompañada, es el *entre* quien acompaña y es acompañada. “Una línea de devenir no se define ni por puntos que une ni por puntos que la componen: al contrario, pasa *entre* los puntos, sólo crece por el medio, y huye en una dirección perpendicular a los puntos que en principio

¹³⁰ DELEUZE y GUATTARI, 303.

se han distinguido, transversal a la relación localizable entre puntos contiguos o distantes. Un punto siempre es de origen. Pero una línea de devenir no tiene ni principio ni fin, ni salida ni llegada, ni origen ni destino.”¹³¹

Poner el cuerpo, vincular desde el afecto, componer un apoyo, amortiguar la violencia, registrar el deseo, principios de todo acompañamiento. Hacer una cartografía desde ahí, registrando “todo eso, las líneas y las velocidades [que] constituyen un agenciamiento.”¹³² Trazar coordenadas de latitud y longitud en la nueva territorialidad devenida del agenciamiento–acompañamiento, para ubicarnos y perdernos constantemente.

Acompañar, sostenerse en la inmanencia del problema, abandonar la lógica de resultados. Acompañar el proceso por el proceso mismo y no sólo por los resultados que se obtienen. Acompañar y ser acompañada en un momento de la vida, acompañar y ser acompañada para la vida. Acompañar sin especulaciones, poniendo todo a disposición del agenciamiento.

II.III. Enfoque NTD¹³³

Le llamamos “enfoque” a los sentidos que fuimos construyendo sobre el modo de hacer los acompañamientos. Es la palabra que nos inventamos para cartografiar un acompañamiento en el intento de no (re)producir las múltiples violencias que cuestionamos desde los feminismos. Es el modo que tenemos de pensar si nuestros acompañamientos fortalecen la axiomática capitalística o participan de la revolución molecular.

El enfoque es el posicionamiento ético-político¹³⁴ desde el cual se realizan las tareas en la militancia. Implica un conjunto de valores, convicciones y principios (algunos de los cuales desarrollé en el apartado anterior). Conocer desde dónde se hace la tarea, hace a la tarea. *Sexto principio*¹³⁵: *consolidar una ética, tener principios*.

¹³¹ DELEUZE y GUATTARI, 293.

¹³² DELEUZE y GUATTARI, 10.

¹³³ NTD es la abreviatura de No Tan Distintas. Al interior de la organización nos referimos a nosotres como NTD, les NTD, etc.

¹³⁴ Vuelvo sobre la perspectiva ética – política en *IV.II Transfeminismos interseccionales, integrales e interdependientes* de esta tesis.

¹³⁵ Continúo con la numeración de principios del acompañamiento iniciada en el apartado anterior.

¿Cómo se despliega en la práctica nuestro enfoque? De múltiples modos según cada acompañamiento. No hay una fórmula, no hay un programa; en todo caso un diagrama en el que los principios proponen coordenadas de referencia.

Como desarrollé en el capítulo I, el CMI opera tanto en las dimensiones molares como moleculares de la vida. “El CMI se afirma en modalidades que varían de acuerdo con el país o con el estrato social a través de una doble opresión. Primero, por la represión directa en el plano económico y social. (...) La segunda opresión, de igual o mayor intensidad que la primera, consiste en que el CMI se instale en la propia subjetividad.”¹³⁶ La función de la revolución molecular es liberar la subjetividad de la opresión capitalista, desterritorializarla para componer nuevos devenires. En primer lugar, se trata de:

disociar radicalmente los conceptos de individuo y de subjetividad. (...) Los individuos son el resultado de una producción en masa. El individuo es serializado, registrado, modelado. Freud fue el primero en mostrar hasta qué punto es precaria esa noción de la totalidad de un yo. La subjetividad no es susceptible de totalización o de centralización en el individuo. Una cosa es la individuación del cuerpo. Otra la multiplicidad de los agenciamientos de subjetivación: la subjetividad está esencialmente fabricada y modelada en el registro de lo social. Descartes quiso unir la idea de subjetividad consciente a la idea de individuo (unir la conciencia subjetiva a la existencia del individuo) y hemos estado envenenándonos con esa ecuación a lo largo de toda la historia de la filosofía moderna.¹³⁷

La subjetividad capitalística, entonces, apunta a la individuación de la subjetividad, a la producción de individuos. Esto no significa que no haya una dimensión de la existencia que es individual (el nombre propio, la pretensión del yo de afirmarse en una continuidad, etc.¹³⁸), sino que ésta no es la única dimensión posible. “Un individuo siempre existe, pero sólo en tanto terminal; esa terminal individual se encuentra en la posición de consumidor de subjetividad. Consume sistemas de representación, de sensibilidad, etc., que no tienen nada que ver con categorías naturales universales.”¹³⁹

Lo mismo sucede con la reducción de la subjetividad a la noción de sujeto. “El sujeto, según toda una tradición de la filosofía y de las ciencias humanas, es algo que encontramos como un *être la* [estar ahí], algo del dominio de una supuesta naturaleza humana. Propongo, en cambio, la idea de una subjetividad de naturaleza industrial,

¹³⁶ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 56.

¹³⁷ GUATTARI y ROLNIK, 46.

¹³⁸ GUATTARI y ROLNIK, 46.

¹³⁹ GUATTARI y ROLNIK, 47.

maquínica, esto es, esencialmente fabricada, modelada, recibida, consumida.”¹⁴⁰ Esta crítica se refiere tanto al sujeto racional universal kantiano como al sujeto (individual o social) del psicoanálisis. “En lugar de sujeto, de sujeto de enunciación o de las instancias psíquicas en Freud, prefiero hablar de ‘agenciamiento colectivo de enunciación’¹⁴¹. El agenciamiento colectivo no corresponde ni a una entidad individuada, ni a una entidad social predeterminada.”¹⁴²

En la misma línea, Guattari cuestiona al estructuralismo en lo que refiere a la primacía del significante¹⁴³ en el lenguaje como modelador de la subjetividad: “no son los hechos del lenguaje ni los de la comunicación los que producen la subjetividad. La subjetividad es manufacturada como lo son la energía, la electricidad o el aluminio.”¹⁴⁴

En el mismo sentido, Guattari cuestiona la noción de ideología: “en lugar de ideología prefiero hablar siempre de subjetivación, de producción de la subjetividad.”¹⁴⁵ La crítica se dirige a ciertas lecturas marxistas¹⁴⁶ que conciben a la ideología como

¹⁴⁰ GUATTARI y ROLNIK, 37.

¹⁴¹ “Nos hace falta volver nuevamente sobre la distinción (...) entre la función del equipamiento colectivo [Ver al respecto *I./I. Capitalismo mundial integrado y situación de calle* de esta tesis] y la función de agenciamiento colectivo (agenciamiento maquínico y agenciamiento de enunciación) [Ver apartado anterior de esta tesis]. Con los equipamientos, el conjunto de las máquinas abstractas depende de un mando único- el Capital- entorno del cual se organiza todo un estado mayor que cuadrícula, sobre un modelo dualista, el conjunto de las coordenadas y de los valores del campo social: el Significante y el No-sentido, lo Útil y lo Inútil, la Razón y la sin Razón, lo Bello y lo Feo, lo Musical y el Ruido, etc. Con los agenciamientos, las máquinas abstractas y, a su zaga, las máquinas concretas que las actualizan ya no son organizadas según sistemas de ‘árbol de implicación’ informatizables, sino en un modo rizomático, según fórmulas irreductibles a las descomposiciones binarias que sólo podrían hacer perder sus rasgos específicos a las materias de expresión y a las materias de codificación implicadas.” GUATTARI, *Líneas de fuga*, 94–95.

¹⁴² GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 45.

¹⁴³ “Hay tal diversidad de formas de expresión, tal combinación de esas formas, que no se puede conceder ningún privilegio especial a la forma o al régimen del ‘significante’. Si llamamos semiología a la semiótica significativa, la semiología sólo es un régimen de signos entre otros, y no precisamente el más importante. De ahí la necesidad de volver a una pragmática, en la que el lenguaje nunca tiene universalidad en sí mismo, ni formalización suficiente, ni semiología o meta-lenguaje generales. Así pues, el estudio del régimen significativo es el primero en confirmar lo inadecuado de los presupuestos lingüísticos, en nombre incluso de los regímenes de signos.” DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 118.

¹⁴⁴ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 49.

¹⁴⁵ GUATTARI y ROLNIK, 37.

¹⁴⁶ Guattari no especifica con quien discute, sin embargo, en distintos textos se puede encontrar una crítica general al dogmatismo. “Si los marxistas y los progresistas de todo tipo no comprendieron la cuestión de subjetividad porque se encerraron en un dogmatismo teórico, esto no es lo que ha sucedido con las fuerzas sociales que hoy administran el capitalismo.” GUATTARI y ROLNIK, 38./ “El marxismo y el freudismo, escrupulosamente neutralizados por los cuerpos constituidos del movimiento obrero, del movimiento psicoanalítico y de la Universidad, no solamente no incomodan a nadie, sino que han llegado incluso a convertirse en los garantes del orden establecido, la demostración por reducción al absurdo de que es imposible amenazarlo seriamente. Se objetará que no debemos imputar a esas teorías las desviaciones de aquellas prácticas que proclaman su filiación con ellas, que su mensaje original ha sido traicionado, que, precisamente, convendría remontarse a las fuentes, revisar las traducciones defectuosas, etc. Ésa es la trampa fetichista. No hay ningún ejemplo, en el campo de las ciencias, de un

elemento de la superestructura del antagonismo de clases sociales; para el autor dicha “noción de ideología no nos permite comprender esta función, literalmente productiva, de la subjetividad. La ideología permanece en la esfera de la representación, cuando la producción esencial del CMI no es sólo de la representación, sino la de una modelización de los comportamientos, la sensibilidad, la percepción, la memoria, las relaciones sociales, las relaciones sexuales, los fantasmas imaginarios, etc.”¹⁴⁷

En este sentido, para Guattari, la subjetividad es (infra)estructural, el territorio existencial sobre el que se despliega la vida.

¿Qué es la subjetividad humana? Un factor, no superestructural, no dependiente de causalidades materiales, sino algo a través de lo cual se constituye la existencia humana, individual, colectiva. (...) Es la interdependencia de los individuos: su crecimiento, su educación, su bienestar material, social, sus relaciones de valores. Más allá de las relaciones interpersonales, existen también las relaciones con el medio tecnológico. La subjetividad no es solamente humana. Es igualmente maquínica. Ella produce, por ejemplo, a través de los medios de comunicación, de las computadoras, de los sistemas de lenguaje. No es una categoría superestructural, como lo querría el marxismo. La subjetividad es la materia prima de la especie humana, lo que hace que haya vida individual, vida colectiva y vida a secas.¹⁴⁸

En este sentido, no reducir la subjetividad a la noción de sujeto, de lenguaje, o de ideología¹⁴⁹, no implica desconocer que un proceso subjetivo puede producir un

respeto semejante de los textos y de las fórmulas enunciadas por los grandes sabios. El revisionismo es aquí la norma. Las teorías constituidas son incesantemente relativizadas, disueltas, dislocadas. Aquellas que resisten son asediadas una y otra vez. Lo ideal no sería en absoluto momificarlas, sino hacer que se abran hacia otras construcciones, también provisionales, pero mejor afianzadas en el terreno de la experiencia. Lo que cuenta, en última instancia, es el uso que se hace de una teoría.” GUATTARI, *La revolución molecular*, 21–22.

¹⁴⁷ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 41.

¹⁴⁸ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 252–53.

¹⁴⁹ Cfr. Louis ALTHUSSER, *Ideología y aparatos ideológicos del estado. Freud y Lacan* (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2019). Deleuze y Guattari, recuperan la distinción que Althusser hace entre individuo y sujeto para dar cuenta del carácter no universal de los individuos: “Althusser ha puesto perfectamente de manifiesto esta constitución de los individuos sociales en sujetos: la llama interpelación (‘¡eh, usted, el de allí!’), llama Sujeto absoluto al punto de subjetivación.” DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 134. Sin embargo, en el mismo texto se distancian de dicha noción de sujeto absoluto y consecuentemente, de la noción de la noción de ‘ideología’: “no se trata de una operación lingüística, puesto que un sujeto nunca es condición de lenguaje ni causa de enunciado: no hay sujeto, sino únicamente agenciamientos colectivos de enunciación, y la subjetivación sólo es uno de ellos, que como tal designa una formalización de la expresión o un régimen de signos, no una condición interna del lenguaje. Tampoco se trata, como dice Althusser, de un movimiento que caracteriza a la ideología: la subjetivación como régimen de signos o forma de expresión remite a un agenciamiento, es decir, a una organización de poder que ya funciona plenamente en la economía, y que no se superpondría a contenidos o a relaciones de contenidos determinados como reales en última instancia. El capital es un punto de subjetivación por excelencia.” DELEUZE y GUATTARI, 134.

sujeto de derecho o un sujeto social, por ejemplo (dimensiones claves para los activismos en la lucha de derechos y para los abordajes de problemáticas sociales). El punto es que estas dimensiones de la subjetividad no son totales, hay otras múltiples posibles.

Si la subjetividad no está predeterminada ni preestablecida es porque está fabricada, producida, modelada. “Esa producción es adyacente a una multiplicidad de agenciamiento sociales, a una multiplicidad de procesos de producción maquínica, de mutaciones de los universos de valor y de los universos de la historia.”¹⁵⁰ Guattari entiende que la subjetividad es siempre producción de subjetividad.

La subjetividad es producida por agenciamientos de enunciación. Los procesos de subjetivación o de semiotización no están centrados en agentes individuales (en el funcionamiento de instancias intrapsíquicas, yoicas, microsociales), ni en agentes grupales. Esos procesos son doblemente descentrados. Implica el funcionamiento de máquinas de expresión que pueden ser tanto de naturaleza extrapersonal, extra-individual (sistemas maquínicos¹⁵¹, económicos, sociales, tecnológicos, icónicos, ecológicos, etológicos, de medios de comunicación de masas, esto es sistemas que ya no son inmediatamente antropológicos), como de naturaleza infrahumana, intrapsíquica, infrapersonal¹⁵² (sistemas de percepción, de sensibilidad, de afecto, de deseo, de representación, de imagen y de valor, modos de memorización y de producción de ideas, sistemas de inhibición y de automatismos, sistemas corporales, orgánicos, biológicos, fisiológicos, etc.).¹⁵³

¹⁵⁰ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 46.

¹⁵¹ “Se trataría de ensanchar el concepto de *máquina tecnológica* con el de *agenciamiento maquínico*; categoría que engloba todo lo que se desarrolla como máquinas en los diferentes registros y soportes ontológicos. Allí, en lugar de tener una oposición entre el ser y la máquina, el ser y el sujeto, esta nueva concepción de la máquina implica que el ser se diferencia cualitativamente y desemboca sobre una pluralidad ontológica, que es el prolongamiento mismo de la creatividad de vectores maquínicos. En lugar de tener un *ser*, como rasgo común que habitaría el conjunto los entes maquínicos, sociales, humanos, cósmicos, tenemos, por el contrario, una máquina que desarrolla *universos de referencia*, universos ontológicos heterogéneos, marcado por curvas históricas, un factor de irreversibilidad y de singularidad.” GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 90./ “Me parece necesario forjar un concepto de máquina que dé cuenta de lo que ella es bajo todos sus aspectos. Están sus dimensiones sincrónicas visibles; pero también sus dimensiones diacrónicas virtuales: una máquina es algo que se sitúa al término de una serie de máquinas anteriores, y que relanza el filum evolutivo de las máquinas por venir; es por tanto una agenciamiento material y semiótico que tiene la virtud de atravesar no solamente el tiempo y el espacio, sino también niveles de existencia muy diversos concernientes tanto al cerebro como a la biología, los sentimientos, los investimentos colectivos.” GUATTARI, 161.

¹⁵² Al respecto, ver la noción de “inconsciente maquínico” o “inconsciente esquizoanalítico” en contraposición al “inconsciente psicoanalítico.” en GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, cap. El inconsciente maquínico y la revolución molecular (143-152).

¹⁵³ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 44.

Una subjetividad producida por agenciamientos maquínicos¹⁵⁴ de diversos tipos permite poner el acento en la producción de la subjetividad y en su carácter procesual. Y habilita el segundo punto: podemos componer otros tipos de producciones.

A esta máquina [capitalista] de producción de subjetividad opondría la idea de que es posible desarrollar modos de subjetivación singulares, aquello que podríamos llamar procesos de singularización: una manera de rechazar todos esos modos de codificación preestablecidos, todos esos modos de manipulación y de control a distancia, rechazarlos para construir modos de sensibilidad, modos de relación con el otro, modos de producción, modos de creatividad que produzcan una subjetividad singular. Una singularización existencial que coincida con un deseo, con un gusto por vivir, con una voluntad de construir el mundo en el cual nos encontramos, con la instauración de dispositivos para cambiar los tipos de sociedad, los tipos de valores que no son nuestros.¹⁵⁵

Guattari denomina proceso de singularización (o modos de subjetivación singulares o subjetividad singular) a la experiencia de liberar la subjetividad de la axiomática capitalística.

En un acompañamiento se acompaña el proceso de singularización de cada compañera¹⁵⁶. Cada acompañamiento es un acompañamiento singular¹⁵⁷.

Lo que caracteriza un proceso de singularización (...) es que sea automodelador. Esto es, que capte los elementos de la situación, que construya sus propios tipos de referencias prácticas y teóricas, sin permanecer en una posición de constante dependencia con respecto al poder global, a nivel económico, a nivel del saber, a nivel técnico, a nivel de las segregaciones, del tipo de prestigio que son difundidos. A partir del momento en el que los grupos adquieren esa libertad de vivir sus propios procesos, pasan a tener capacidad para leer su propia situación y aquello que pasa en torno a ellos.

¹⁵⁴ “Cada tipo de agenciamiento procede a la concatenación de cadenas semióticas en el fondo diferentes entre sí y que funcionan desde el principio no como un discurso signifiante, sino como otras tantas máquinas de signos a-significantes. De lo que se trata, en el sentido de los procesos productivos y de los conjuntos sociales, es siempre de procedimientos semióticos, de regímenes de signos ante los cuales es absurdo querer proponer claves universales. Jamás se encuentra ‘signifiante’ en general, siempre nos vemos confrontados, ‘sobre el terreno’, con composiciones semióticas que mezclan los géneros, con mixtos, con constelaciones abiertas sobre un posible no calculable en términos de estructura, con aquello que llamaremos una creatividad maquínica.” GUATTARI, *Líneas de fuga*, 24.

¹⁵⁵ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 25.

¹⁵⁶ Sobre el pasaje a la categoría de “compañeras” en lugar de “mujeres/ pibas” me refiero en los capítulos siguientes.

¹⁵⁷ En los comienzos de *No Tan Distintas*, nos referíamos a nuestra función como de “fortalecimiento de la subjetividad” y a la “transformación subjetiva” de las mujeres en situación de calle. En nuestro devenir, fuimos abandonando la categoría de “subjetividad” y acercándonos a la de “singularidad” en consonancia con mi devenir guattariana. En el mismo sentido, nos referimos a acompañamientos singulares y no individuales.

Esa capacidad es la que les va a dar un exactamente mínimo de responsabilidad de creación y les va a permitir preservar el carácter de autonomía tan importante.¹⁵⁸

Los procesos de singularización se despliegan en el tiempo e implican redes, apoyos y soportes colectivos. Los procesos no son acontecimientos que suceden en un único acompañamiento sino en un proceso que se sostiene en el tiempo. Muchas veces quienes acompañan, cargan de expectativas y ansiedad al acompañamiento pretendiendo que quien es acompañada “resuelva sus problemas”, “se transforme”, “abandone un (“mal”) hábito”, cayendo en el discurso efectista de la captura capitalística. “Lo que estoy llamando procesos de singularización es algo que frustra esos mecanismos de interiorización de los valores capitalísticos, algo que puede conducir a la afirmación de valores en un registro particular independientemente de las escalas de valores que nos cercan y acechan por todos lados.”¹⁵⁹

De la misma forma, sucede con la frustración de las acompañantes en las “recaídas” que las compañeras tienen en sus procesos de tratamientos de consumos problemáticos, o cuando son nuevamente detenidas, o cuando son desalojadas por conflictos con vecinos, o cuando pierden toda la documentación que tanto les costó conseguir; perdiendo de vista que el acompañamiento es el proceso del “entre”: entre el tratamiento y la “recaída”, entre la vivienda y la situación de calle, entre la conquista y la pérdida. *El séptimo y octavo principio van de la mano: sostener en el tiempo el acompañamiento y respetar el proceso de la compañera.*

Desterritorializar los aparatos de subjetivación capitalísticos es una tarea constante de todo acompañamiento que obliga a les acompañantes y acompañades a armar estrategias para sortear obstáculos sin reproducir ni reforzar los valores y narrativas que los producen. Se trata de una tarea micropolítica, en tanto que trabaja “en el nivel de la producción de subjetividad”¹⁶⁰ pero cuyo desafío se encuentra en no fortalecer la subjetividad capitalística. “Cualquier emergencia de singularidad provoca dos tipos de respuesta micropolítica: la respuesta normalizadora o, por el contrario, la respuesta que busca encaminar la singularidad hacia la construcción de un proceso que pueda cambiar la situación.”¹⁶¹

Una de estas reacciones normalizadoras es la infantilización¹⁶² de la subjetividad. Es muy común que se infantilice la pobreza, y más aún a las mujeres

¹⁵⁸ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 65.

¹⁵⁹ GUATTARI y ROLNIK, 66.

¹⁶⁰ GUATTARI y ROLNIK, 41.

¹⁶¹ GUATTARI y ROLNIK, 72.

¹⁶² Sobre la infantilización GUATTARI y ROLNIK, 58.

pobres, que se las produzca como personas que no pueden tomar sus propias decisiones, que necesitan de otros que se hagan cargo. Muchas veces, esta infantilización se traduce en paternalismo durante el acompañamiento: hacer por la otra (lo que ella no puede) o en el sentimiento de lástima (“pobre, no puede”). Así, los procesos de subjetivación capitalísticos pivotean entre la culpabilización¹⁶³ y la infantilización de las acompañadas; produciendo el binomio victimaria o víctima de la propia historia como únicos roles posibles.

Un acompañamiento que no infantiliza y no paternaliza es aquel que alienta a la toma de decisiones y de responsabilidades, entendiendo que las compañeras están en condiciones de hacerse cargo y que, en todo caso, se trata de compartir la carga. Esto implica abandonar ciertos lugares comunes de quienes acompañan, que ubican a las acompañadas en un lugar de impotencia. Por ejemplo, dejar de disimular los obstáculos en el acompañamiento (para evitar que la acompañada se frustre), dejar de “matizar” las malas noticias (para evitar que se angustien), marcar las actitudes de desprecio o de violencia que aparecen en el vínculo (muchas veces quienes acompañan “toleran” la violencia de quienes son acompañadas considerando que esa persona no sabe hacer otra cosa). No esconder la frustración, ni la angustia, ni la violencia. Poner todas las cartas arriba de la mesa, de eso se trata un enfoque feminista.

En el mismo sentido, el tutelaje y la patriarcalización de los procesos se expresan en la (auto)culpabilización por parte de las acompañantes por aquellos procesos que no logran los resultados esperados. La culpa es uno de los valores capitalísticos por excelencia¹⁶⁴, y abandonar la culpa de cualquier tipo en los acompañamientos es clave para pasar a una perspectiva de la co-responsabilidad entre quienes componen el acompañamiento. “Si hubiese que señalar *la regla número 1 de la micropolítica (la 1 y la Única)*, una especie de parámetro de una analítica de las formaciones del inconsciente en el campo social, yo diría lo siguiente: *estar alerta frente a todos los factores de culpabilización; estar alerta frente a todo lo que bloquea los procesos de transformación del campo subjetivo*. Estos procesos de transformación que se dan en diferentes campos de la experimentación social pueden ser mínimos a veces y, sin embargo, constituyen el inicio de una mutación mucho mayor”.¹⁶⁵

Ahora bien, si cada proceso de singularización implica multiplicidad de agenciamientos y devenires, si cada acompañamiento es un acompañamiento singular

¹⁶³ Sobre la culpabilización GUATTARI y ROLNIK, 58.

¹⁶⁴ Ver al respecto Friedrich NIETZSCHE, *La genealogía de la moral*, El libro de bolsillo 610 (Madrid: Alianza Ed, 1998).

¹⁶⁵ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 192.

¿se puede componer una lucha común? Y en ese caso, ¿qué nos une? “El rasgo común entre los diferentes procesos de singularización es un devenir diferencial que rechaza la subjetivación capitalística. Eso se siente por un calor en las relaciones, por determinada manera de desear, por una afirmación positiva de la creatividad, por una voluntad de amar, por una voluntad simplemente de vivir o sobrevivir, por la multiplicidad de esas voluntades.”¹⁶⁶ Lo común en la diferencia, lo común en la diversidad, de eso se trata construir el código de la revolución molecular. Un código en que lo común pueda ser puesto entre paréntesis para que la radical diversidad se expanda, prolifere, contagie. *Noveno principio: construir un código (común) desde la total diversidad.* Sostener lo común sólo para soltarlo en cuanto se pueda, mientras más capaces seamos de producir procesos de singularización, menos necesidad tendremos de lo común¹⁶⁷.

Consolidar una ética, sostener en el tiempo, respetar el proceso, construir un código desde la total diversidad: principios del acompañamiento. Enfoque NTD, que también se transforma, muta y deviene en consonancia con los procesos de singularización y los agenciamientos-acompañamientos que hacen a nuestra organización. Un enfoque que es compost(cisión) singular y colectiva en constante devenir, que nos encuentra en la diversidad, que nos sostiene en lo (no) tan distintas entre nosotras.

¹⁶⁶ GUATTARI y ROLNIK, 67.

¹⁶⁷ “No se trata del sueño del lenguaje común, si no de una poderosa e infiel heteroglosia” Donna J. HARAWAY, *Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX* (Mar de Plata (Argentina): Puente Aéreo, 2014), 109.

Capítulo III. Centro de Integración Frida: entre los cuerpos sin órganos y las estratificaciones

“Yo solía pensar que era la persona más extraña en el mundo, pero luego pensé, hay mucha gente así en el mundo, tiene que haber alguien como yo, que se sienta bizarra y dañada de la misma forma en que yo me siento. Me la imagino, e imagino que ella también debe estar por ahí pensando en mí. Bueno, yo espero que si tú estás por ahí y lees esto sepas que, sí, es verdad, yo estoy aquí, soy tan extraña como tú.”
Frida Kahlo

En julio del 2015 el Centro de Integración Frida abrió sus puertas en el barrio de Parque Patricios de la Ciudad de Buenos Aires, para alojar a 45 mujeres cis y trans, travestis y lesbianas¹⁶⁸ en situación de calle, con o sin hijxs a cargo, funcionando las 24 horas todos los días del año; cumpliendo, de esta forma, con lo establecido en la ley 3706 que en el 2010 habíamos elaborado las organizaciones sociales. Frida fue pensada y construida como una institución en la que las habitantes pudieran tener los servicios socio-asistenciales básicos garantizados para elaborar sus proyectos de vida atendiendo a sus necesidades y deseos, contando con un equipo multidisciplinario para acompañar sus procesos y en el que ellas pudieran tomar decisiones sobre el funcionamiento del lugar.

Frida¹⁶⁹ surgió de un agenciamiento muy particular a fines del 2013 cuyos elementos de composición atraviesan toda su historia: mi deseo de contar con un espacio de alojamiento para las mujeres que acompañábamos desde No Tan Distintas, entendiendo que algunos procesos demandaban un lugar donde vivir; el deseo de una compañera que trabajaba en el Centro de Integración para varones en situación de calle y que veía cómo las mujeres se referenciaban allí ya que no contaban con un centro de características similares para ellas; y la voluntad política de otra organización social referente de la problemática (en adelante OSRP) que, a partir de estas expresiones de

¹⁶⁸ En el 2018, a partir de los procesos de transición de algunas habitantes como varones trans, cambiamos esta definición a “mujeres cis, personas trans, travestis y lesbianas, con o sin hijxs a cargo”.

¹⁶⁹ Aunque las siglas de Centro de Integración Frida eran CIF, decido referirme al centro como “Frida” o “el Frida”, ya que así lo llamábamos nosotras.

deseo, comenzó las negociaciones con el gobierno de la Ciudad para obtener los edificios y el convenio¹⁷⁰ para la gestión de lo que sería el Centro de Integración Frida¹⁷¹.

Para armar Frida, convocamos a un conjunto de compañeras profesionales y/o con experiencia en el abordaje de la problemática de situación de calle, entre ellas algunas militantes de No Tan Distintas¹⁷². Nos juntamos durante un año y medio para soñar y diseñar Frida. Armamos las áreas de trabajo con sus respectivos manifiestos que expresaban el espíritu contrahegemónico que tendría el centro, elaboramos las herramientas de registro para los procesos de las habitantes y comenzamos a proyectarnos como trabajadoras.

Cuando el gobierno entregó los edificios y OSRP firmó el convenio, nosotras ya éramos un equipo y teníamos un plan preparado. Como toda experiencia, algunas cuestiones se ajustan al plan y otras obligaron a readecuarlo, incluso a desarmarlo. No estaba en los planes que los edificios no estuvieran en condiciones y que fuéramos habi(li)tando el espacio a partir del ingreso de cada habitante, tampoco que la persona que habíamos definido como coordinadora general dejara tempranamente el rol y que, para sortear esa situación, definiéramos un esquema de cogestión entre OSRP y No Tan Distintas. Tampoco estaba en los planes las fuertes confrontaciones entre las integrantes del equipo producto del disenso sobre la gestión de la institución, la mirada sobre la problemática y el vínculo con OSRP. Tampoco las situaciones de múltiples violencias entre las habitantes, entre las trabajadoras, entre las habitantes y las trabajadoras, entre la dirección y las trabajadoras.

Pero principalmente no estaba en los planes todo el devenir de Frida como espacio de referencia para las compañeras en situación de calle, su asamblea semanal como espacio de encuentro entre habitantes, trabajadoras, egresadas y quienes estaban esperando para ingresar. Tampoco el desafío y el esfuerzo que implicó estar conectadas 24 horas, todos los días del año con un cuerpo colectivo en el que constelaron cientos de historias. Frida devino el proyecto principal de No Tan Distintas,

¹⁷⁰ El convenio fue firmado por OSRP que ya gestionaba el Centro de Integración para varones en situación de calle.

¹⁷¹ La categorización de Centro de Integración, como nombre de este nuevo modelo de alojamiento para personas en situación de calle, la definimos en la época de las negociaciones por la apertura del Frida. Hasta ese momento se alternaba entre centro “de integración” o “de inclusión”. Yo cuestionaba la idea de inclusión porque entendía que ontológicamente implicaba sumarse/incluirse a una totalidad dada; integración, por el contrario, nos permitía resonar en el eje integración – desintegración. En ese sentido, fue que definimos “Centro de integración”. De hecho, en la primera versión de la ley nacional que escribimos con Griselda Palleres en el 2014 formalizamos esa categorización.

¹⁷² Aunque el proyecto de Frida no surge como una idea de nuestra organización para su armado convoqué a algunas de mis compañeras: Sole y Rocío para el área social, Dani para el área de talleres y Diana para niñez.

pusimos todo lo que teníamos a disposición para su funcionamiento durante los 3 años y medio que estuvimos a cargo hasta que decidimos irnos en el 2018.

En este capítulo, a través de las categorías de Félix Guattari propongo, por una parte, cartografiar la articulación entre elementos molares y moleculares para construir una (contra)institución y los desafíos que esto implica para los equipos de trabajo y las destinatarias; por otra parte, desarrollar cómo llevamos adelante el trabajo con las habitantes en el afán de construir una institución feminista; y, finalmente, señalar cómo los propios punitivismos, binarismos y clasismos favorecen las capturas capitalísticas de las instituciones y proyectos colectivos.

Algunas de las preguntas que atraviesan este recorrido son: ¿qué puede una institución?, ¿cómo conviven las pautas que organizan el espacio y los procesos de singularización de cada habitante?, ¿cómo tramitan los equipos de trabajo las violencias que circulan en la institución?, ¿cómo se configuran las capturas capitalísticas en las instituciones que intentan no reproducir esas lógicas?, ¿cómo construir una institución feminista?

Una vez más, resultan necesarias algunas aclaraciones vinculadas a la escritura. Por un lado, este capítulo está escrito en femenino genérico para el uso de los sustantivos en plural para referir a como hablábamos en esa época¹⁷³. Por otro lado, aunque Frida existe hoy en día, el capítulo está escrito en pasado ya que me refiero a nuestro período de gestión (julio 2015 a diciembre 2018¹⁷⁴). Además, decido no referirme con nombre a aquellas compañeras que fueron parte del equipo y que no son militantes de No Tan Distintas, así como tampoco a quienes dirigieron el centro durante la época en que me desempeñé como coordinadora, debido a que no tuvimos (o en algunos casos, decidimos no tener) más contacto con ellxs después de nuestra salida.

Finalmente, quiero reforzar que esta cartografía es de lo que Frida fue para No Tan Distintas y para mí. Una historia de amor, entrega y dolor que nos marcó y nos enseñó. Una historia no contada públicamente, que hemos guardado para nosotras por los motivos que explico en el tercer apartado de este capítulo pero que hace tiempo viene pidiendo su lugar para hacerle justicia a nuestro aporte en la construcción de Frida y, principalmente, a nuestra trayectoria feminista.

¹⁷³ En Frida nos referíamos a nosotras en femenino plural, sólo el último año de nuestra gestión (2018) comenzamos a usar lenguaje inclusivo. De hecho, para referirnos a nosotras decíamos “las Fridas”.

¹⁷⁴ En diciembre del 2015 el partido de Juntos por el Cambio, que gobernaba la Ciudad desde el 2007, ganó la presidencia. De alguna manera, Frida fue el espacio que nos permitió (sobre)vivir al ajuste económico, precarización laboral y axiomatización capitalística del sentido de lo público y lo político.

III.I. ¿Qué puede una institución?

El Centro de Integración Frida se proponía cumplir con los derechos de las mujeres cis y trans, travestis y lesbianas en situación de calle con o sin niñxs a cargo¹⁷⁵, tal como establece la ley 3706 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires “Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo a la Situación de Calle”. Para ello, estaba abierto todos los días del año, las 24 horas y ofrecía a quienes ingresaban: una cama, las 4 comidas, ropa, y un viático para la realización de actividades.

La institución estaba distribuida en 2 pequeñas casas contiguas que no estaban comunicados entre sí. El primer desafío fue construir una única institución, aunque tuviéramos dos edificios. En la planta baja estaban las habitaciones de quienes ingresaban con sus hijxs, el patio que oficiaba de espacio de niñez, un cuartito para la ropería y el comedor de uso común para todas en los horarios de las comidas. En la planta alta, estaban las habitaciones para quienes ingresaban solas sin niñxs, la terraza para colgar la ropa y un comedor que usábamos como “oficina” del equipo de trabajo y para las reuniones grupales y los talleres. Para las 4 comidas, las que dormían en planta alta debían bajar mientras que, para reunirse con el equipo, las de planta baja subían, generando, de esta manera, un flujo circular constante de sube y baja.

Asimismo, la institución estaba organizada en 5 áreas de trabajo (área social, de salud, de niñez, talleres y la coordinación). El área social era la más grande, conformada por una trabajadora social y las encargadas; estas últimas eran las responsables de la llave de los edificios y del armario en la que guardábamos los objetos de valor (dinero, medicación, documentación, celulares), de toda la dinámica al interior de cada uno de éstos (registro de entradas y salidas de las habitantes, suministro de medicación, recordatorio de turnos, distribución del uso de la computadora, del teléfono, del lavarropas, apertura de la terraza, etc.), de marcar todas las pautas de la convivencia, sumado al registro constante de cada una de estas actividades para que, quien la relevara en el turno, pudiera continuar la lógica. Todos los días, las 24 horas, había una encargada por cada edificio, el resto de las áreas pivoteábamos en horarios específicos durante la semana.

El área de salud estaba conformada, principalmente, por dos acompañantes (en el sentido al que me referí en el capítulo anterior) y por una enfermera quien organizaba

¹⁷⁵ La formulación “con niñxs a cargo” refería a aquellas madres con sus hijxs a cargo, a diferencia de otras que vivían en el centro y que no estaban, por distintos motivos, con sus hijxs.

la medicación que las habitantes tenían prescrita. La función dicha de área era reunirse con los equipos de quienes sostenían tratamientos, gestionar turnos e internaciones, acompañar en temas de salud y en trámites complejos. El área de niñez estaba conformada por dos trabajadoras que abordaban el vínculo madre – niñx y todos los temas referidos a la escolarización y salud de ellxs. El área de talleres, coordinada por dos talleristas, garantizaba talleres semanales específicos en horarios limitados (que se articulaban con voluntarias) y generaban actividades culturales por fuera del centro. A pesar de que Frida no era un centro de salud, ni un hospital de día, ni un espacio de niñxs, ni un lugar cultural, nos esforzábamos para que todas las propuestas estuvieran disponibles y acompañar a las habitantes en lo que quisieran trabajar.

Con respecto a la coordinación, la persona que habíamos definido como coordinadora general dejó ese rol prontamente (y posteriormente el proyecto) por conflictos con la dirección del centro que, desde el comienzo, estuvo a cargo de la organización que había firmado el convenio. En función de esa situación, definimos un esquema de cogestión entre OSRP y No Tan Distintas¹⁷⁶, a cargo de la dirección y coordinación respectivamente, que implicó que yo deviniera la coordinadora junto con mi compañera Sole¹⁷⁷. Nuestras tareas eran: dialogar con la dirección, coordinar al equipo (diagramando los turnos de trabajo, organizando las reuniones de área, de equipo, etc.) y los procesos de las habitantes, organizar cuestiones vinculadas al centro, moderar la asamblea, sostener articulaciones con otras instituciones, mantener al día las cuestiones administrativas, etc. Con Sole nos organizábamos a fin de garantizar que todos los días de la semana estuviera, al menos, una de nosotras para reforzar al equipo en el cotidiano.

Para ingresar a Frida no había criterio de admisión, la persona se anotaba (o la anotaba alguna de las instituciones que la derivaba) en la lista de espera hasta que se desocupara una cama. Las habitantes ingresaban por tiempo indeterminado y mantenían sus vacantes, incluso si algunas noches no venían a dormir. Había un horario

¹⁷⁶ Cuando la persona definida para la coordinación del centro decide correrse del rol ante la imposibilidad de dialogar con las personas a cargo de la Dirección por desacuerdos inconciliables sobre la gestión, todas las partes involucradas en el Frida decidimos que la Coordinación quedara a cargo de la otra organización que componía el proyecto: No Tan Distintas. La estrategia pretendía consolidar un esquema donde las organizaciones fueran las responsables para (intentar) evitar (nuevamente) un conflicto personal.

¹⁷⁷ Cuando se decidió que No Tan Distintas quedara a cargo de la coordinación se sobreentendía que yo sería la coordinadora por la trayectoria en el armado del centro. Sin embargo, propuse que fuera compartida por dos personas para evitar que quedara a cargo de una única persona. Fue así como Sole, amiga y compañera de militancia desde Perdidos en Retiro, devino también coordinadora. Ese agenciamiento nos permitió sostenernos en el rol y aprender juntas. Asimismo, muchas No Tan Distintas que no habían estado en la previa del proyecto se fueron sumando en esa época a trabajar en las distintas áreas (Varela, Yani, Ingrid, Neri, Ailén, Paula etc.) para apoyar nuestra gestión.

límite de entrada¹⁷⁸. En principio, la única condición para “perder” la cama era que las habitantes acumularan 3 ausentes sin aviso consecutivos; buscábamos transmitir que vivir en el centro implicaba “cuidar” la cama, responsabilizarse, entendiendo que había más compañeras esperando para ingresar.

Asimismo, pasado un tiempo de funcionamiento del Frida, algunas habitantes comenzaron a egresar, es decir, a irse de la institución cuando lograban alquilar. Sin embargo, en los primeros tiempos, continuaban acercándose para comer, llevarse mercadería, cargar la SUBE, etc. Por estos motivos, las egresadas podían circular por la institución en algunos horarios específicos. Al igual que quienes estaban en lista de espera para ingresar, que podían obtener las 4 comidas, bañarse en horarios determinados y dejar sus pertenencias guardadas en la oficina¹⁷⁹. Algunas, incluso, dormían cerca del Frida porque se sentían más seguras sabiendo que estaban las encargadas de noche en los edificios.

En líneas generales, ese era el plan de organización de Frida. Un esquema complejo, con muchas pautas y horarios de todo tipo para organizar la circulación de los cuerpos, con el objetivo de dar el máximo de respuestas posibles con lo que teníamos a disposición: la casa era chica pero el corazón muy grande.

En efecto, un plan de este tipo es tanto de organización como de desarrollo: es estructural o genético, y las dos cosas a la vez, estructura y génesis, plan estructural de las organizaciones formadas con sus desarrollos, plan genético de los desarrollos evolutivos con sus organizaciones. Ahora bien, eso sólo son matices en esta primera concepción del plan. Y conceder demasiada importancia a estos matices nos impedirá contar algo más importante. Pues el plan, así concebido o así hecho, concierne de todas las maneras al desarrollo de las formas y a la formación de los sujetos. Una estructura oculta necesaria para las formas, un significante necesario para los sujetos. De ahí que forzosamente el propio plan no esté dado. En efecto, sólo existe en una dimensión suplementaria de lo que da (n+1). De esta forma, es un plan teológico, un designio, un principio mental. Es un plan de trascendencia. Es un plan de analogía, bien porque asigna el término eminente de un desarrollo, bien porque establece las relaciones proporcionales de la estructura. (...) Las formas y sus desarrollos, los sujetos y sus formaciones remiten a un plan que actúa como unidad trascendente o principio oculto. Siempre se podrá exponer el plan, pero como un fragmento aparte, que no está dado en

¹⁷⁸ El horario límite para que las habitantes pudieran entrar era a las 23 hs. si no llegaban a esa hora, podían ingresar de nuevo a partir de las 6 am; salvo para quienes trabajaban o tenían actividades pautadas. Los viernes y sábados se podía ingresar hasta la 1 am.

¹⁷⁹ Guardaban su documentación en el armario y las pertenencias en bolsas de consorcio. De hecho, teníamos la oficina repleta de bolsas. Esto lo habilitábamos porque entendíamos que uno de los obstáculos para las personas en situación de calle es no contar con espacios donde guardar sus cosas.

lo que da. (...) Un plan que es irrepresentable como tal, que sólo puede inferirse, en función de las formas que desarrolla y los sujetos que forma, puesto que existe *para* esas formas y esos sujetos.¹⁸⁰

Y luego hay otro plan completamente distinto, o una concepción del plan completamente distinta. Aquí ya no hay en modo alguno formas o desarrollo de formas; ni sujetos y formación de sujetos. No hay ni estructura ni génesis. Tan sólo hay relaciones de movimiento y de reposo, de velocidad y lentitud entre elementos no formados, al menos relativamente no formados, moléculas y partículas de todo tipo. Tan sólo hay haecceidades¹⁸¹, afectos, individuaciones¹⁸² sin sujeto, que constituyen agenciamientos colectivos. Nada se desarrolla, pero, tarde o temprano, suceden cosas, y forman tal o tal agenciamiento según sus composiciones de velocidad. Nada se subjetiva, pero se forman haecceidades, nosotros lo denominamos plan de consistencia o de composición (por oposición al plan de organización y desarrollo). Un plan que es necesariamente de inmanencia y de univocidad.¹⁸³ La constelación de cuerpos, deseos y afectos entre todas la que estábamos en Frida es donde se tramaba esta dimensión del plan.

Frida era una(s) casa(s) vibratoria(s) donde se componían vínculos entre las habitantes, las egresadas, quienes estaban en la lista de espera y las trabajadoras. Todas conformábamos la institución. Todas teníamos algo que hacer para que Frida funcionara (aprender las pautas, cumplirlas, marcarlas). Simultáneamente, cada una tenía su propia historia, su propio ritmo, su propio proceso. Cada habitante tenía su forma de hacer su camino en Frida, y en este sentido, cada una necesitaba cosas distintas del espacio y del equipo; esta dimensión de la institución era completamente artesanal, ya que se construía en función de lo que cada habitante iba trayendo.

El plan de consistencia:

¹⁸⁰ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 269.

¹⁸¹ "Existe un modo de individuación muy diferente del de una persona, un sujeto, una cosa o una sustancia. Nosotros reservamos para él el nombre de haecceidad. (...) Son haecceidades, en el sentido de que en ellas todo es relación de movimiento y de reposo entre moléculas y partículas, poder de afectar y de ser afectado." DELEUZE y GUATTARI, 264. "Pero no hay que pensar que la haecceidad consiste simplemente en un decorado o en un fondo que situará a los sujetos, ni en apéndices que fijarían al suelo las cosas y las personas. El lobo o el caballo o el niño dejan de ser sujetos para devenir acontecimientos, en agenciamiento que son inseparables de una hora, de una estación de una atmósfera, de un aire, de una vida. La calle se compone con el caballo, de igual modo que la rata que agoniza se compone con el aire y el animal y la luna llena se componen juntos punto. A lo sumo, se distinguirá las haecceidades del agenciamiento (un cuerpo que sólo es considerado como longitud y latitud) y las haecceidades inter-agenciamientos que señalan también las potencialidades de devenir en el seno de cada agenciamiento (el medio de cruzamiento de las longitudes y latitudes)." DELEUZE y GUATTARI, 266.

¹⁸² "Individuación" en el sentido de haecceidades y no en el desarrollado en *II.III Enfoque NTD* de esta tesis.

¹⁸³ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 269.

es un plano geométrico, que ya no remite a un designio mental, sino a un dibujo abstracto. Es un plano cuyas dimensiones no cesan de crecer, de acuerdo con lo que en él pasa, sin que por eso pierda su plenitud. Es, pues, un plan de proliferación, de poblamiento, de contagio; pero esta proliferación de material no tiene nada que ver con una evolución, con el desarrollo de una forma o la filiación de las formas. Y mucho menos con una regresión, que remontaría hacia un principio. Al contrario, es una involución, en la que la forma no cesa de ser disuelta para liberar tiempos y velocidades. Es un plan fijo, sonoro, visual o de escritura, etc. Fijo no quiere decir aquí inmóvil: es tanto el estado absoluto del movimiento como el del reposo, en el que se esbozan todas las velocidades y lentitudes relativas y sólo ellas.¹⁸⁴

En una institución hay un reloj que marca el ritmo molar del plan mientras conviven molecularmente otros pulsos. El desafío es atender ambos ritmos, involucrarse en ambas dimensiones; yo entendía que la tarea de la coordinación era esa: la coordinación eficaz entre lo molar y lo molecular. Por un lado, marcar las pautas era la tarea constante del equipo para organizar el día a día, fragmento a fragmento la institución. Por el otro, hacer la excepción constantemente en función de los procesos de cada habitante: no se podía cocinar en el centro, a menos que no comieras la comida que llegaba; no abríamos las puertas después de las 23 hs a menos que una compañera llegara lastimada, etc. Podríamos haber simplificado muchas cuestiones, pero eso hubiese significado también que la institución fuera más cerrada y brindara menos apoyos. Optamos por armar una institución abierta y compleja.

Las dos dimensiones del plan son complementarias: “1) unas formas se desarrollan, unos sujetos se forman, en función de un plan que sólo puede inferirse (plan de organización-desarrollo); 2) tan sólo hay velocidades y lentitudes entre elementos no formados y afectos entre potencias no subjetivadas, en función de un plan que está necesariamente dado al mismo tiempo que lo que da (plan de consistencia o de composición).”¹⁸⁵

Todas las compañeras que llegaban a Frida eran consideradas sujetas de derechos, con derecho a poder armar sus proyectos y a transitar sus procesos. Sin embargo, “los derechos no están garantizados por una autoridad divina; descansan sobre la vitalidad de las instituciones y de las formaciones de poder que sostienen su existencia.”¹⁸⁶ Por eso, promovíamos que sus procesos estuvieran conectados a lo que necesitaban y deseaban. Derecho a des-universalizarse para poder singularizarse. El

¹⁸⁴ DELEUZE y GUATTARI, 269–70.

¹⁸⁵ DELEUZE y GUATTARI, 270.

¹⁸⁶ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 381.

octavo principio¹⁸⁷ del acompañamiento era el mantra de Frida: *respetar el proceso de la compañera*.

Mejor que el contenido de sus programas, la forma de organización política da testimonio de sus elecciones de sociedad. Al respecto, sería oportuno articular la sustancia de organización y su forma. Su forma consiste en aquello que puede ser descrito como diagrama¹⁸⁸: es su organigrama, sus estatutos, sus reglas de funcionamiento... Su sustancia, en cambio, compromete la dimensión más cualitativa de la relación social: las modalidades de disponibilidad real, los rituales de acogida, de marginalización, la lengua especial que se usa en ella, con sus contraseñas, sus fórmulas conjuratorias, ideales pero también afectos, una libido particular, todas cosas que confluyen en fabricar un territorio existencial colectivo.¹⁸⁹

¿Cómo articular las dos dimensiones del plan? Construyendo y reponiendo el enfoque de la institución en instancias colectivas. Frida tenía tres instancias de reflexión e intercambios: las reuniones de área y de todo el equipo en las que las trabajadoras pensábamos los procesos de las habitantes, las reuniones convivenciales de cada edificio donde las habitantes podían dirimir cuestiones de la convivencia y la organización del espacio; y finalmente, la asamblea semanal en la que todas (habitantes, trabajadoras, egresadas, lista de espera, voluntarias de la institución) podíamos participar para definir cuestiones vinculadas a la mirada de ésta.

La asamblea semanal era el espacio donde nos constituíamos como “compañeras” de un mismo proyecto común, “Frida”, aunque tuviéramos diversos roles y responsabilidades. *Construir un código (común) desde la total diversidad*¹⁹⁰. La asamblea fue el espacio donde (re)escribíamos constantemente el código del Frida, donde nos preguntábamos sobre los valores y alcances de la institución, sobre las prácticas de violencias que se ejercían en el espacio. También donde se hablaba de la coyuntura política, donde se compartían las actividades que teníamos por delante y definíamos nuestra participación en marchas y movilizaciones.

Los conflictos convivenciales que se querían tratar debían ser planteados abstractamente sin nombrar a nadie particular a fin de no alimentar disputas personales. No se trataban cuestiones vinculadas a los procesos de las habitantes que eran decisiones del equipo (excepciones que el equipo había realizado, suspensiones,

¹⁸⁷ Al respecto ver *II.III Enfoque NTD* de esta tesis

¹⁸⁸ “Diagrama” no en el sentido abordado en *I.II Las luchas de interés y la revolución molecular* de esta tesis.

¹⁸⁹ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 301.

¹⁹⁰ Noveno principio del acompañamiento planteado en *II.III Enfoque NTD* de esta tesis

expulsiones, etc.). Pero, como la asamblea se hacía eco de lo que estaba pasando en la casa, las trabajadoras aprovechábamos ese espacio para explicitar el “enfoque” de algunas decisiones a fin de compartir los criterios que las movilizaban. “No hay orden lógico preformado de los devenires o de las multiplicidades, hay *criterios*, y lo importante es que estos criterios no son posteriores, se ejercen sobre la marcha, en el momento, bastan para guiarnos entre los peligros.”¹⁹¹

Frida tenía tres grandes criterios vinculados a la lectura sobre la problemática, desde los cuales había surgido la idea de construir el centro. Todas las pautas necesitan anclarse en un enfoque, para ser aplicadas y explicadas constantemente. Las pautas no son objetivas o neutrales, sino que alimentan una versión del plan, son las herramientas del cotidiano para desplegar el paradigma ético-político de la institución. En Frida los criterios eran: construir un espacio libre de violencias para mujeres y diversidades, consolidar un espacio de diálogo entre todas y evitar reproducir las dinámicas de consumos problemático de sustancias. Esto se traducía en tres pautas claves: no podían ingresar varones a la institución; no se podía ejercer violencia física y no se podía consumir sustancias (sólo estaba permitido fumar tabaco). Estas últimas dos pautas se incumplían constantemente y ante esto, la estrategia que proponíamos era que la compañera se comprometiera explícitamente a no volver a realizarlo. Todo el tiempo fracasaban las pautas, todo el tiempo estábamos (re)comenzando, todo el tiempo había que hacer el ejercicio de interrumpir la axiomática capitalística que se imponía en el centro a través del individualismo de las habitantes y la frustración de las trabajadoras. “Pues hay una manera en la que el fracaso del plan forma parte del propio plan: el plan es infinito, podéis comenzarlo de mil maneras, siempre encontraréis algo que llega demasiado tarde o demasiado pronto, y que os obliga a recomponer todas vuestras relaciones de velocidad y de lentitud, todos vuestros afectos, a modificar el conjunto del agenciamiento. Empresa infinita”.¹⁹²

La experiencia de construir una institución es una experiencia de frustración. Las instituciones enseñan frustrando. Todo lo que se construye, tarde o temprano, falla y obliga al ejercicio colectivo de volver a construirlo. Se arma y se desarma. Se está siempre entre la organización y la desorganización, entre el orden y caos, entre la estratificación y la desestratificación constante. “Lo propio del plan es que falle.”¹⁹³

¹⁹¹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 256.

¹⁹² DELEUZE y GUATTARI, 263.

¹⁹³ DELEUZE y GUATTARI, 272.

La clave no es quedarse en el fracaso de una dimensión del plan, sino ver de cada experiencia, qué puso a funcionar en la otra dimensión, qué puntos de conexión habilitan las frustraciones. Siempre se está en las dos dimensiones del plan

porque constantemente se pasa de uno al otro, por grados insensibles y sin saberlo, o sabiéndolo tan sólo a *posteriori*. Porque constantemente se reconstituye el uno en el otro, o se extrae el uno del otro. (...) Pues el plan de organización o de desarrollo engloba efectivamente lo que llamamos estratificación: las formas y los sujetos, los órganos y las funciones son 'estratos' o relaciones entre estratos. Por el contrario, el plan como plan de inmanencia, consistencia o composición, implica una desestratificación de la naturaleza, incluso por los medios más artificiales. El plan de consistencia es el Cuerpo sin Órganos. Las puras relaciones de velocidad y de lentitud entre partículas, tal como aparecen en el plan de consistencia, implican movimientos de desterritorialización, de la misma manera que los puros afectos implican una empresa de desubjetivación. Es más, el plan de consistencia no preexiste a los movimientos de desterritorialización que lo desarrollan, a las líneas de fuga que lo trazan y lo hacen subir a la superficie, a los devenires que lo componen. Por eso el plan de organización no cesa de actuar sobre el plan de consistencia, intentando siempre bloquear las líneas de fuga, detener o interrumpir los movimientos de desterritorialización, lastrarlos, reestratificarlos, reconstituir en profundidad formas y sujetos. Y, a la inversa, el plan de consistencia no cesa de extraerse del plan de organización, de hacer que se escapen partículas fuera de los estratos, de embrollar las formas a fuerza de velocidad o de lentitud, de destruir las funciones a fuerza de agenciamientos, de micro agenciamientos.¹⁹⁴

La primera vez que una habitante le pegó a una trabajadora, no la expulsamos. Tampoco cuando lo volvió a hacer. Tampoco prohibimos la circulación de quienes, una vez, tomaron el centro golpeando a las trabajadoras, rompiendo la oficina. Tampoco expulsamos a las habitantes que se agredieron entre ellas ni a las que sabíamos que "la prendían"¹⁹⁵ mientras se bañaban. Apelábamos a que, ante el incumplimiento de las pautas que construíamos colectivamente, la compañera asumiera un compromiso, se responsabilizara, se hiciera cargo de su propia violencia, buscara el modo de reparar el daño. El plan de composición no implica hacer cualquier cosa, mucho menos lastimar a quienes cuidan sino conectar con la ética de los cuidados. "Una vez más, cuánta prudencia es necesaria para que el plan de consistencia no devenga un puro plan de abolición, o de muerte. Para que la involución no se transforme en regresión en lo indiferenciado. ¿No habrá que conservar un mínimo de estratos, un mínimo de formas

¹⁹⁴ DELEUZE y GUATTARI, 272.

¹⁹⁵ Prender es el verbo que se utiliza para referir a "prender la pipa" con la que se consume pasta base.

y de funciones, un mínimo de sujeto para extraer de él materiales, afectos, agenciamiento?”¹⁹⁶

Todas estas experiencias nos obligaron a (re)pensar la institución, a estar constantemente en la pregunta: ¿qué puede una institución?, ¿qué se puede en Frida?, ¿cuál es el límite? “El plan de consistencia no sólo corre el riesgo de estar traicionado o desviado bajo la influencia de otras causalidades que intervienen en ese agenciamiento, sino que el plan engendra sus propios peligros según los cuales se deshace a medida que se construye. Ya no somos, ya no es dueño de las velocidades. En lugar de construir un cuerpo sin órganos lo suficientemente rico y lleno para que pasen las intensidades, los drogadictos rigen un cuerpo vacío o vitrificado, o un cuerpo canceroso: la línea causal, la línea creadora o de fuga, se transforma inmediatamente en línea de muerte y de abolición.”¹⁹⁷

El único modo de amortiguar la captura de la axiomática capitalística es admitirla y registrarla en las propias prácticas.

No existe lógica de contradicción entre los niveles molar y molecular. Las mismas especies de elementos, los mismos tipos de componentes individuales y colectivos en juego en un determinado espacio social pueden funcionar de modo emancipador a nivel molar y, coexistentemente, ser extremadamente reaccionarios a nivel molecular. La cuestión micropolítica es la de cómo reproducimos (o no) los modos de subjetivación dominantes (...) Oponer una política molar de las grandes organizaciones (...) a una función molecular que considera las problemáticas de la economía del deseo, igualmente presentes en cualquier nivel de la sociedad, no implica una apreciación en la cual lo molecular sería lo bueno y lo molar, lo malo. Los problemas se plantean siempre y al mismo tiempo en los dos niveles.¹⁹⁸

¿Qué puede una institución? ¿Qué puede Frida? ¿Cuál es el límite?

“Así pues, lo fundamental es el modo de conexión de las diversas partes del plan [de consistencia]: ¿En qué medida los cuerpos sin órganos se componen juntos? ¿Cómo se prolongan los *continuums* de intensidad? ¿En qué orden se hacen las series de transformación? ¿Cuáles son esos encadenamientos alógicos que siempre se producen en el medio, y gracias a los cuales el plan se construye fragmento a fragmento según un orden fraccionario creciente o decreciente? El plan es como una hilera de puertas. Y las reglas concretas de construcción del plan sólo son válidas en la medida en que ejercen un papel selectivo. En efecto, el plan, es decir, el modo de conexión proporciona el medio

¹⁹⁶ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 272.

¹⁹⁷ DELEUZE y GUATTARI, 286.

¹⁹⁸ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 189.

para eliminar cuerpos vacíos y cancerosos que rivalizan con el cuerpo sin órganos; para rechazar las superficies homogéneas que enmascaran el espacio liso; para neutralizar las líneas de muerte y destrucción que desvían la línea de fuga.”¹⁹⁹

¿Qué puede una institución? ¿Qué se puede en una institución? ¿Con qué conecta? ¿Qué pone a funcionar? ¿Qué puede Frida? ¿Cuál es el límite?

III.II. De procesos e intervenciones

La tarea del equipo, aparte de sostener el cotidiano, era reunirse con cada habitante para ver cuál era su plan (de consistencia) en Frida, qué se proponían construir en su tránsito por la institución para, en algún momento, egresar. Esto implicaba cartografiar qué elementos traían de sus propias trayectorias, qué otros podíamos agenciar desde el Centro. Algunos elementos se traen, otros se van construyendo en el propio devenir. Llamábamos a cada encuentro “intervenciones”²⁰⁰, decíamos “hacer una intervención” y llamábamos “procesos” al devenir de cada habitante en Frida; decíamos: “es parte del proceso de la compañera”.

Como feministas²⁰¹, teníamos claro que el deseo de cada compañera era un elemento de composición clave para estos procesos. Como Frida se proponía no replicar las perspectivas de las instituciones que suelen establecer procedimientos estandarizados para tratar a los cuerpos, sosteníamos que cada compañera podía construir su propio camino comenzando por donde quisiera. La perspectiva del deseo ampliaba el abanico de opciones tanto para las habitantes como para las trabajadoras que acompañaban dichos procesos. Favorecer que cada compañera produjera su “cuerpos sin órganos” (en adelante CsO). “El CsO es el *campo de inmanencia* del deseo, el *plan de consistencia* propio del deseo (justo donde el deseo se define como proceso

¹⁹⁹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 517.

²⁰⁰ Previo a la apertura de la Frida, habíamos trabajado en la “Ficha de intervención”, que fue la herramienta más usada por el equipo de trabajo. Esta ficha consistía en una hoja diseñada para que cada trabajadora volcase cada situación significativa de la habitante (un episodio de crisis, un conflicto, una noticia, una reunión con ella). La ficha tenía una parte para el desarrollo de la situación, otra para las “Impresiones” de trabajadora que daba su opinión al respecto y otra de “Recomendaciones” hacia el resto del equipo para que pudieran recuperar dicha intervención en el cotidiano.

²⁰¹ La mayoría de las trabajadoras nos considerábamos feministas. Previo a la apertura del centro coincidíamos en la importancia de no reproducir discursos ni prácticas machistas y patriarcales. Frida, había comenzado a funcionar a partir del ingreso de la primera habitante el 11 de Julio del 2015, casi un mes después de la primera movilización del “Ni Una Menos” del 3 de junio del 2015.

de producción, sin referencia a ninguna instancia externa, carencia que vendría a socavarlo, placer que vendría a colmarlo).”²⁰²

Algunas, aprovechaban que contábamos con una trabajadora social para gestionar trámites y derivaciones, otras conectaban con los talleres que se ofrecían, otras inscribían a sus hijxs en los centros de infancias, otras retomaban sus controles de salud, otras ponían al día sus causas judiciales. Y otras, muchas de las habitantes, apenas ingresaban lo único que querían era dormir y comer, dormir y dormir, así durante varios días. Tiempo después, con un cuerpo más recuperado de tanto agotamiento y exposición, vendrían los momentos de las intervenciones. Aprendimos: descansar también es parte del proceso. “Al conjunto de los estratos, el CsO opone la desarticulación (o las *n* articulaciones) como propiedad del plan de consistencia, la experimentación como operación en ese plano (¡nada significativa, no interpretéis jamás!), el nomadismo como movimiento (incluso parados, moveos, no dejéis de moveros, viaje inmóvil, de subjetivación).”²⁰³ Producir un CsO implica activar las potencias de nuestros cuerpos, registrar los deseos²⁰⁴, preguntarnos qué estrategias podemos construir para (re)habitar nuestro cuerpo, para inventarnos un espacio vital en el que podamos estar.²⁰⁵

Un CsO está hecho de tal forma que sólo puede ser ocupado, poblado por intensidades. Sólo las intensidades pasan y circulan. Además, el CsO no es una escena, un lugar, ni tampoco un soporte en el que pasaría algo. Nada tiene que ver con un fantasma, nada hay que interpretar. El CsO hace pasar intensidades, las produce y las distribuye en un *spatium* a su vez intensivo, inextenso. Ni es espacio ni está en el espacio, es materia que ocupará el espacio en tal o tal grado, en el grado que corresponde a las intensidades producidas. Es la materia intensa y no formada, no

²⁰² DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 159.

²⁰³ DELEUZE y GUATTARI, 164.

²⁰⁴ Quinto principio del acompañamiento planteado en *II. II Agenciamiento acompañamiento* de esta tesis.

²⁰⁵ “El feminismo puede permitirte rehabilitar no sólo tu pasado, sino también tu cuerpo. Con el tiempo, al tomar conciencia de cómo has cedido tu espacio, puede que te des permiso para ocupar más espacio; para expandir tu alcance. No siempre podemos tomar este permiso solo con darnos el permiso. Lleva tiempo, rehabetar el cuerpo, ser menos cautelosa, tomar confianza. El feminismo implica atravesar un proceso que haga posible encontrar otra manera de vivir en tu cuerpo. Podemos aprender a permitirnos tropezar con las cosas, en lugar de replegarnos anticipando la violencia. Por supuesto estoy hablando de una dificultad; estoy mostrando que las formas de resolver problemas pueden poner en acto los mismos problemas que estamos intentando resolver. Sabemos que no somos responsables de resolver el problema de la violencia; cambiar el modo en que nos vinculamos con el mundo no cambia el mundo. Y sin embargo, al negarnos al repliegue, al negarnos a reducir el tamaño del espacio que ocupamos, al insistir en ocupar espacio, estamos negándonos a recibir el mensaje que se nos ha enviado.” AHMED, *Vivir una vida feminista*, 70–71.

estratificada, la matriz intensiva, la intensidad = 0; pero no hay nada negativo en ese cero, no hay intensidades negativas ni contrarias. Materia igual a energía.²⁰⁶

Para llevar adelante la tarea singular de (re)habitar un cuerpo, en el que las intensidades sean posibles, es necesario contar con un espacio donde ese proceso de singularización pueda tener lugar. Frida era ese espacio y por ello, parte de la tarea del equipo consistía en instalar como narrativa que el Centro era un lugar en el que los cuerpos de las mujeres y diversidades en situación de calle importaban²⁰⁷. Hacer en la práctica cotidiana que esos cuerpos importen, que sus deseos importen: que te importen las compañeras. Para eso, todo el tiempo intentábamos distribuir la atención, evitar que fueran siempre las mismas las que sean escuchadas y principalmente intervenir desarmando la axiomática capitalística que se reproducía entre las habitantes, miniaturizada en comentarios despectivos sobre quienes consumían drogas, las que tenía problemáticas de salud mental, las discapacitadas, las gordas, las personas trans.

Muchas compañeras llegaban a Frida marcadas por el destrato que otras instituciones habían ejercido sobre sus cuerpos, sus historias, sus proyectos. De hecho, hasta antes de Frida, las compañeras trans y travestis en situación de calle no habían contado con ningún espacio destinado, explícitamente, para alojarlas²⁰⁸. Nadie puede llevar adelante su proceso singular si no tiene dónde, con quiénes. Para que se despliegue un proceso singular, tiene que haber un espacio colectivo en que la experiencia de devenir-lo-que-deseo sea posible. Construir un cuerpo sin órganos no es una tarea individual, es una tarea colectiva.

Se trata de hacer un cuerpo sin órganos, allí donde las intensidades pasan y hacen que ya no haya ni yo ni el otro, no en nombre de una mayor generalidad, de una mayor extensión, sino en virtud de singularidades que ya no se pueden llamarse personales, de intensidades que no se pueden llamar extensivas. El campo de inmanencia no es interior al yo, pero tampoco procede de un yo exterior o de un no-yo. Más bien es como el Afuera

²⁰⁶ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 158.

²⁰⁷ Judith BUTLER, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* (Barcelona: Paidós, 2002).

²⁰⁸ Desde su diseño Frida estaba pensando para alojar a las compañeras trans. Sin embargo, cuando abrimos las puertas, las primeras habitantes cis mostraron resistencia a la llegada de las primeras compañeras trans. El equipo llevó adelante una tarea cotidiana de deconstrucción de estereotipos y narrativas discriminantes y transodiantes que permitió consolidar a Frida como un centro para las diversidades. Hacia el final de nuestra gestión y con el centro más consolidado, ante los reclamos de injusticias de algunas habitantes (que escondían comentarios de discriminación) respondíamos abiertamente que habíamos creado Frida, específicamente, para alojar a personas trans, travestis y lesbianas, por lo que, si eso implicaba una molestia para cualquier habitante, podían buscar otra institución.

absoluto que ya no conoce los Yo, puesto que el interior y lo exterior forman igualmente parte de la inmanencia en la que [se] han fundido.²⁰⁹

El CsO no es algo que se descubre, que se devela, algo que estaba oculto y que acontece. Mucho menos algo que el equipo produce en las habitantes. El CsO es algo por lo que se trabaja, es un horizonte de emancipación que busca darse lugar, que buscar abrirse a la experiencia en la experiencia. “Es no-deseo tanto como deseo. De ningún modo es una noción, un concepto, más bien es una práctica, un conjunto de prácticas. El Cuerpo sin Organos «sic» no hay quien lo consiga, no se puede conseguir, nunca se acaba de acceder a él, es un límite.”²¹⁰

¿Cómo se concretaba en el cotidiano esta cosmovisión? En primer lugar, poniendo entre paréntesis los diagnósticos que las compañeras traían de experiencias de institucionalización anteriores y/o de estereotipos sociales vinculados a su condición de mujeres y diversidades en situación de calle (paqueras, tranzas, chorras²¹¹, etc.). Los cuerpos que ingresaban a Frida eran cuerpos estratificados bajo lógicas de significancia que las construían a partir de sus padecimientos y carencias: consumidoras, alcohólicas, la que había perdido a los hijos, la que había estado “en cana”²¹², etc.

La propuesta de Frida no implicaba desconocer esas experiencias ni desatender esos diagnósticos, sino habilitar otras versiones posibles para una nueva composición. Permitir que las compañeras se (re)inventen, liberando a los órganos que las componían de las funciones que tenían asimiladas como determinantes. “Poco a poco nos vamos dando cuenta de que el CsO no es en modo alguno lo contrario a los órganos. Sus enemigos no son los órganos. El enemigo es el organismo. El CsO no se opone a los órganos, sino a esa organización de los órganos que llamamos organismo.”²¹³

La mayoría de las compañeras que venían derivadas de hospitales de salud mental y/o de dispositivos de internaciones por consumo problemáticos tenían diagnóstico de “patología dual”, el nombre que algunos profesionales “psi” le asignan al cruce entre padecimientos mentales y el consumo problemático de sustancias. La mayoría de las compañeras trans habían sido maltratadas por los equipos bio-médicos a través de la patologización de sus identidades. El consumo de sustancias de las mujeres cis que tenían a sus hijxs a cargo era considerado motivo suficiente para la

²⁰⁹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 162.

²¹⁰ DELEUZE y GUATTARI, 156.

²¹¹ “Paqueras” refiere a que consumen “paco” o pasta base; “tranza” a las que venden drogas; “chorras” a que roban.

²¹² Privadas de la libertad.

²¹³ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 163.

desvinculación. Las violencias y abusos que la mayoría de las compañeras habían sufrido eran tratados como origen o causa de padecimientos mentales. “Consideremos los tres grandes estratos que se relacionan con nosotros, es decir, aquellos que nos atan más directamente: el organismo, la significancia y la subjetivación. La superficie de organisina²¹⁴, el ángulo de significancia y de interpretación, el punto de subjetivación o sujeción. Serás organizado, serás un organismo, articularás tu cuerpo – de lo contrario, serás un depravado-. Serás significativo y significado, intérprete e interpretado – de lo contrario, serás un desviado-. Serás sujeto, y fijado como tal, sujeto de enunciación aplicado sobre un sujeto de enunciado – de lo contrario serás un vagabundo -.”²¹⁵

Las intervenciones elaboradas en nuestras reuniones de equipo consistían en encuentros entre las trabajadoras de distintas áreas²¹⁶ y cada habitante para pensar más allá de las estratificaciones mencionadas. Trabajar con lo que la habitante se proponía, elaborar conjuntamente el máximo de estrategias para que pudiera probar lo que deseaba.

Para cada tipo de CsO debemos preguntar: 1) ¿cuál es ese tipo, cómo está fabricado, por qué procedimientos y medios que prejuzgan ya lo que va a pasar?; 2) ¿cuáles son sus modos, qué pasa, con qué variantes, qué sorpresas, qué imprevistos con relación a lo esperado? En resumen, entre un CsO de tal o tal tipo y lo que pasa sobre él hay una relación muy particular de síntesis o de análisis: síntesis *a priori* en la que algo va a ser necesariamente producido bajo tal modo, pero sin que se sepa lo que va a ser producido; análisis infinito en el que lo que es producido sobre el CsO ya forma parte de la producción de ese cuerpo, ya está incluido en él, sobre él, pero al precio de una infinidad de pasos, de divisiones y subproducciones. Experimentación muy delicada.²¹⁷

Estas intervenciones no eran psicoanalíticas, no se intentaba interpretar a la compañera sino de acompañarla con lo que traía al espacio. Además, estaban las intervenciones cotidianas que se conjugaban todo el tiempo y que eran igual de nodales en los procesos de las compañeras: consolar a una habitante cuando se angustiaba, compartir un cigarrillo en el balcón, acompañar en un momento de ansiedad, entrar al

²¹⁴ Se refiere a organismo.

²¹⁵ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 164.

²¹⁶ Para hacer este tipo de intervenciones más integrales sobre el proceso de las habitantes, teníamos que estar al menos 3 trabajadoras: la encargada, para que mantuviera despejada la oficina y no permitiera que otras habitantes interrumpieran y, por lo menos, otras dos, que hablaran con la habitante. No hacíamos estas intervenciones de a una. Asimismo, para que las encargadas pudieran estar presentes en las intervenciones, muchas veces le pasaban la llave a otra trabajadora para que la reemplazara en ese momento.

²¹⁷ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 158.

baño cuando una compañera se cortaba, insistir para que se despertara y no perdiera el turno, discutir ante el incumplimiento de alguna pauta convivencial, salir a los banquitos de la esquina para que tomara aire.

Por estos motivos, le exigíamos a las compañeras que ya contaban sus espacios terapéuticos y tratamientos, que los sostuvieran; o en los casos en que no, gestionábamos las articulaciones para que los iniciaran; entendiendo que había perspectivas, elementos, que nuestros abordajes no trataban. Tanto en lo que hacía a la salud física como emocional, buscábamos que las compañeras ampliaran sus apoyos.

En este sentido, nuestro trabajo estaba más vinculado a lo que Guattari llamó esquizoanálisis. “Se trata más de una reflexión teórico-práctica que concierne sobre todo, por momentos, a los campos institucionales que al campo psi y otros. Sin pretender promover cursos didácticos, se trata de construir redes y rizomas para salirse de los sistemas de modelización en los cuales estamos atados y que están en camino de contaminarnos completamente la cabeza y el corazón.”²¹⁸

Muchas veces, la mayoría de las veces, las estrategias que elaborábamos en las intervenciones con las compañeras se frustraban, en el sentido de que no lograban obtener los resultados finales que se proponían: conseguir o sostener un trabajo, revincular con sus hijxs, conseguir un alquiler, etc.; pero sí funcionaba en el sentido de ensayar los procesos de toma de decisiones para que las compañeras fueran rozándose con dificultades, desafíos e insistencias.

Politizar cada frustración: trabajar con ellas cómo muchas de las barreras y muros con los que se chocaban estaban vinculados a su condición de mujeres y diversidades en situación de calle en la interseccionalidad con la raza, la discapacidad, los consumos de sustancias. Invitarlas a salir del *yo* como única estrategia posible. Atravesar el muro, pasar las barreras, no es una tarea individual, es una tarea colectiva²¹⁹, por eso las intervenciones buscaban trazar alianzas, apoyos y redes. ¿Con quienes cuento para la vida? ¿En quiénes me apoyo? ¿De quién dependo y quién depende de mí? Eso hacíamos cada vez que nos volvíamos a juntar. Recuperar esos

²¹⁸ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 169.

²¹⁹ “Descubrir el feminismo puede ser empoderador porque es una manera de rehabilitar el pasado. Es personal. No hay duda: es personal. Lo personal es estructural. Aprendí que una estructura puede golpearte; una estructura puede herirte. Un hombre individual que te agrede tiene permiso para hacerlo: eso es estructura. Su violencia se justifica como natural e inevitable: eso es estructura. Una chica es responsabilizada por esa violencia: eso es estructura. Un policía que mira para otro lado porque la llamada que recibe habla de una denuncia doméstica: eso es estructura. Un juez que habla de lo que ella tenía puesto: eso es estructura. Una estructura es un arreglo, un orden, un edificio; un ensamblaje. Necesitamos que se ponga en evidencia la estructura.” AHMED, *Vivir una vida feminista*, 69–70.

procesos, repasarlos, para pensar conjuntamente cómo hacer pasar intensidades conociendo los obstáculos. Preguntarnos: “¿Qué puebla, qué pasa y qué bloquea?”²²⁰

“El esquizoanálisis, lo repito, no es una modelización alternativa. Es una búsqueda de metamodelización. Se esfuerza por comprender cómo has llegado hasta acá: ¿Cómo es tu propio modelo? ¿No funciona? Entonces no sé, vamos a intentar trabajar juntos. Vamos a ver si puedes hacer un injerto de otros modelos. Será quizás peor o mejor. ‘¡Veremos!’ no se trata de imponer un modelo estándar. Y el criterio de verdad, allí dentro, es justamente cuando la metamodelización se transforma en automodelización, si prefieres, en autogestión del modelo.”²²¹

La intervención es una tarea política y afectiva. Política porque se trata de disputar un espacio que un cuerpo no tiene, de evitar el desalojo²²² constante del organismo contra el cuerpo sin órganos, de descolonizar territorios físicos y semióticos. Es afectiva porque el equipo interviene desde el vínculo²²³ que tiene con la compañera y, desde ahí, es que la compañera se sienta y conversa, en la confianza de que en ese lugar, Frida, su vida importa.

La complejidad radicaba en que, como mencioné en el apartado anterior, el centro también tenía sus criterios y muchas veces, la marcación de las pautas operaba como estratificaciones para las habitantes. El equipo tomaba decisiones que afectaban sus procesos: la continuidad en el centro aunque la compañera no llevara adelante las acciones que se habían acordado en reuniones con ella, la suspensión por ejercer violencia, hacer excepciones de las pautas en algunos casos, expulsar a compañeras que reiteradamente habían manifestado no respetar el centro, etc. Muchas de esas decisiones no eran consensuadas con ellas, eran informadas a las habitantes en intervenciones puntuales que armábamos para ello.

El organismo no es en modo alguno el cuerpo, el CsO, sino un estrato en el CsO, es decir, un fenómeno de acumulación, de coagulación, de sedimentación que le impone formas, funciones, uniones, organizaciones dominantes y jerarquizadas, trascendencias organizadas para extraer de él un trabajo útil. Los estratos son ataduras, pinzas. ‘Atadme si queréis’. Constantemente estamos estratificados. Pero ¿quién es ese nosotros que no

²²⁰ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 158.

²²¹ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 171.

²²² “No ser alojada por un género, ser desalojada por un género. Algunas de estas preguntas te expulsan de un cuerpo en el que crees que resides. Una vez que te han hecho estas preguntas, empiezas a esperarlas; esperar a ser desalojada modifica tu relación con tu alojamiento. El género podría repensarse en términos concretos de alojamiento.” AHMED, *Vivir una vida feminista*, 223.

²²³ “Vincular desde el afecto”, segundo principio del acompañamiento planteado en *II. II Agenciamiento-acompañamiento* de esta tesis.

es yo, puesto que tanto el sujeto como el organismo pertenecen a un estrato, y dependen de él? Nosotros respondemos ahora: es el CsO, él es la realidad glaciaria en la que se van a formar esos aluviones, sedimentaciones, coagulaciones, plegamientos y proyecciones que componen un organismo -y una significación y un sujeto. El CsO grita: ¡me han hecho un organismo! ¡me han robado mi cuerpo! El juicio de Dios²²⁴ lo arranca de su inmanencia y le hace un organismo, una significación, un sujeto. Él es el estratificado. Como consecuencia, oscila entre dos polos: las superficies de estratificación, sobre las que se pliega, y se somete al juicio, el plan de consistencia en el que se despliega y se abre la experimentación. Y si el CsO es un límite, si nunca se acaba de acceder a él, es porque detrás de un estrato siempre hay otro estrato, un estrato encajado en otro estrato. Pues se necesitan muchos estratos, y no sólo organismo, para hacer el juicio de Dios. Combate perpetuo y violento entre el plan de consistencia, que libera el CsO, atraviesa y deshace todos los estratos, y las superficies de estratificación que lo bloquean o lo repliegan.²²⁵

Dios como figura trascendente que emite un juicio, una sentencia que puede ser un castigo o una bendición. Los equipos de trabajo cuando evaluamos procesos en nuestras reuniones, estamos emitiendo juicios y muchos son inapelables.

Hacerse cargo de la dimensión de la institución vinculada al plan de organización y ya no al plan de consistencia, a la producción de estratos y no a la de los cuerpos sin órganos, es elemental para poder registrar desde dónde intervenimos y qué potenciamos cuando componemos líneas de estratificación. Admitir el “y” entre las líneas de estratificación y las líneas de fuga, el CsO y el organismo, lo molar y molecular. Trabajar desde la multiplicidad implica desmoralizar la intervención. En Frida, aprendimos que no hay buenas o malas decisiones, sino que lo que importa es qué habilita cada línea, con qué conecta, qué pone a funcionar.

Hace falta conservar una buena parte del organismo para que cada mañana pueda volver a formarse; también hay que conservar pequeñas provisiones de significancia y de interpretación, incluso para oponerlas a su propio sistema cuando las circunstancias lo exigen, cuando las cosas, las personas, e incluso las situaciones, os fuerzan a ello; y también hay que conservar pequeñas dosis de subjetividad, justo la suficiente para poder responder a la realidad dominante. Mimar los estratos. No se puede alcanzar el CsO, y su plan de consistencia, desestratificado salvajemente. Por eso encontrábamos desde el principio la paradoja de esos cuerpos lúgubres y vaciados: se

²²⁴ El juicio de dios remite al texto Artaud “Para acabar con el juicio de Dios” en el que el Artaud se refiere a la batalla que un cuerpo tiene librar para producir un cuerpo sin órganos. Deleuze y Guattari se inspiran en esa obra para escribir este capítulo llamado “28 de noviembre de 1947 - Cómo hacerse un cuerpo sin órganos”. DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 156.

²²⁵ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 164.

habían vaciado de sus órganos en lugar de buscar los puntos en los que podían paciente y momentáneamente deshacer esa organización de los órganos que llamamos organismo. Incluso había varias maneras de fallar el CsO, bien porque no se conseguía producirlo, bien porque, produciéndolo más o menos, nada se producían en él, las intensidades no pasaban o se bloqueaban. El CsO oscila constantemente entre las superficies que lo estratifican y el plan que lo libera. Liberadlo con un gesto demasiado violento, destruid los estratos sin prudencia, y os habréis matado vosotros mismos, hundido en un agujero negro o incluso arrastrado a una catástrofe, en lugar de trazar el plan. Lo peor no es quedar estratificado – organizado, significado, sujeto – sino precipitar los estratos en un desmoronamiento suicida o demente, que los hace recaer sobre nosotros, como un peso definitivo.²²⁶

Por supuesto que no es sencillo distinguir qué tipos de estratificaciones se producen en una institución. Una tarde en los inicios de Frida, una de las habitantes de planta baja que vivía con su hijo se fue dejando al niño en la institución, avisándole a la encargada que “iba y volvía”. La pauta que instalaríamos después de esta experiencia no era tan clara en ese entonces: les niñxs sólo podían estar en la institución si estaban cargo de sus madres (a excepción de que la madre estuviera haciendo algún trámite, acompañada por una trabajadora).

Todas, habitantes y trabajadoras, suponíamos que la compañera había tenido una “recaída”²²⁷ y esperábamos que volviera rápido. Recuerdo que eran nuestras primeras semanas, con Sole, como coordinadoras. Esperamos hasta el día siguiente, pero no apareció. Fue ahí cuando nos enteramos, a través de la dirección, que había que darle intervención al Consejo de Niños, niñas y adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires, dado que Frida era un lugar conveniado con el gobierno de esa jurisdicción. A pesar de que el centro contaba con su propio enfoque, había criterios molares que también operaban sobre nosotras: no puede haber niñxs sin sus madres o tutores en alojamientos de adultas.

Las No Tan Distintas que veníamos de años de realizar acompañamientos de las pibas “contra” el Consejo, ahora estábamos a cargo de una institución que acudía al Consejo. Recuerdo que mientras Sole estaba allí, llegué a Frida e hicimos, con las trabajadoras y habitantes que estaban, una reunión para reponer el sentido de lo que había pasado y procesar el dolor, la impotencia. Muchas de las habitantes habían perdido a sus hijxs por situaciones similares y habían sentido la marca de la institución.

²²⁶ DELEUZE y GUATTARI, 166.

²²⁷ “Recaída” es el modo coloquial para referir a volver a “caer” en el consumo de drogas, ya sea porque la compañera estaba realizando un tratamiento o esforzándose por no consumir.

Ahora nosotras éramos la institución. También estuve ahí la mañana que Magdalena, días después, volvió a Frida y se enteró que su hijo ya no estaba; la contuve en su sorpresa y desconsuelo. Ella se había ido confiada de que en Frida su hijo estaba a salvo; suponía que como era una institución diferente, no haría lo que hacen todas las instituciones.

Aunque esta situación fue la única vinculada a la (re)institucionalización de un niño, también atravesamos otras similares, así de dolorosas. Todas ponen de manifiesto cómo la institución institucionaliza y cómo esa dimensión es inevitable cuando se trabaja desde una perspectiva de derechos que garantiza, pero también obliga todo el tiempo. Los estratos refuerzan los estratos, por eso es nodal asumirlos para, desde allí, componer líneas de fuga que no reproduzcan las violencias.

Habría, pues, que hacer lo siguiente: instalarse en un estrato, experimentar las posibilidades que nos ofrece, buscar en él un lugar favorable, los eventuales movimientos de desterritorialización, las posibles líneas de fuga, experimentarlas, asegurar aquí y allá conjunciones de flujo, intentar segmento por segmento *continuums* de intensidades, tener siempre un pequeño fragmento de nueva tierra. Sólo así, manteniendo una relación meticulosa con los estratos, se consigue liberar las líneas de fuga, hacer pasar y huir los flujos conjugados, liberar intensidades continuas para lograr un CsO. Conectar, conjugar, continuar: todo un 'diagrama' frente a los programas todavía significantes y subjetivos. Estamos en una formación social: ver en primer lugar cómo está estratificada para nosotros, en nosotros, en el lugar donde nos encontramos; luego, remontar de los estratos al agenciamiento más profundo en el que estamos incluidos; hacer bascular en el agenciamiento suavemente, hacerlo pasar del lado del plan de consistencia."²²⁸

De eso se trata, de no quedarse en la dimensión del plan que organiza y obtura. Hacer bascular el agenciamiento para componer el plan de consistencia, aún en la estratificación. Acompañamos a Magdalena en todo lo que pasó después admitiendo la ambigüedad de ejercer y amortiguar la violencia, también a las que incumplieron las pautas e incluso a quienes quedaron por fuera de Frida. Recuerdo una navidad, en que Magdalena y Cristina, ambas suspendidas de la institución, vinieron a las 00 hs. para brindar porque, aunque no podían ingresar, Frida era un lugar de referencia para ellas. Para no incumplir la pauta de la suspensión que no les permitía entrar, las trabajadoras salimos a la vereda para celebrar. Buscarle la vuelta siempre, esa es la tarea de la institución feminista.

²²⁸ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 166.

Desde el momento cero, cuando el proyecto no era nada concreto, tan sólo una expresión de deseo, supimos que Frida sería su nombre. Sentíamos que en la obra y vida de Frida Kahlo, creación y dolor eran dos perspectivas que se cruzaban todo el tiempo, de una devenía la otra y así sucesivamente. Sabíamos que las historias de las compañeras que llegarían al Centro estarían atravesadas de dolores, violencias y también de potencialidades para construir sus proyectos y para, mientras lo hacían, ir construyendo el Frida. Eso fue lo maravilloso y lo doloroso de experimentar Frida, todos los días las 24 horas.

Castaneda describe una larga experimentación (tanto da que se trate del peyote o de otra cosa): retengamos, de momento, como el indio le obliga primero a buscar un 'lugar', operación ya difícil; luego a encontrar 'aliados', luego, a renunciar progresivamente a la interpretación, a construir flujo por flujo y segmento por segmento las líneas de experimentación, devenir–animal, devenir–molecular, etc. Pues, el CsO es todo eso: necesariamente un Lugar, necesariamente un Plan, necesariamente un Colectivo (agenciando elementos, cosas, vegetales, animales, herramientas, hombres, potencias, fragmentos de todo eso; pues no puede hablarse de 'mi' cuerpo sin órganos, sino de 'yo' en él, lo que queda de mí, inalterable y cambiando de forma, franqueando umbrales).²²⁹

Nosotras supimos hacernos de todo eso, con sus múltiples dimensiones: un lugar, un plan, un colectivo; para darnos esa experiencia que deseábamos tener, de estar todas juntas, reunidas, en manada, "creando otro mundo, viviendo otra vida"²³⁰. En las buenas y en las malas, para los cumpleaños, para la navidad, para la vida.

III.III. Hasta siempre Frida

Como vimos, una institución cuenta con el desafío de transitar entre la estratificación y la producción del cuerpo sin órganos. Cualquier estratificación abrupta puede liquidar al cuerpo sin órganos, suicidarlo. Asimismo, cualquier agenciamiento que no conserve un mínimo de estratos corre el riesgo de devenir un cuerpo vaciado y lúgubre. Pero no son los únicos peligros, lo que hace al problema (de la institución) más complejo aún.

²²⁹ DELEUZE y GUATTARI, 166.

²³⁰ La última estrofa de la canción de Frida decía "somos de la casita, la casita del Frida/ no queremos violencia, no queremos injusticia/ lucharemos con todas, todas las que decidan/ crear otro mundo y vivir otra vida/ y vivir otra vida"

No basta con oponer abstractamente los estratos y el CsO. Pues en los estratos ya hay CsO, no menos que en el plan de consistencia desestratificado, pero de una manera completamente distinta. Veamos al organismo como estrato: hay un CsO que se opone a la organización de los órganos que llamamos organismo, pero también hay un CsO del organismo, que pertenece a ese estrato. Tejido canceroso: a cada instante, en cada segundo, una célula deviene cancerosa, loca, prolifera, y pierde su forma, se apodera de todo; es necesario que el organismo le haga volver a su regla o la reestratifique; no sólo para sobrevivir él mismo, sino también para que sea posible una fuga fuera del organismo, una fabricación de 'otro' CsO en el plan de consistencia.²³¹

Frida estaba atravesada constantemente por peligros que surgían de las propias dinámicas que organizaban el trabajo cotidiano. Estos peligros suelen expresarse en forma de conflictos y contienen violencias que no son externas a la institución, sino que se (re)constituyen al interior. Atenderlos y tratarlos es menester para reconducirlos hacia nuevas formulaciones y nuevos agenciamientos que los recuperen sin reproducirlos a fin de evitar la captura capitalística. "Incluso si consideramos tal o cual formación social, o tal aparato de estrato en una formación, nosotros decimos que todos y todas tienen su CsO dispuesto a socavar, a proliferar, a recubrir y a invadir el conjunto del campo social, entrando en relaciones de violencia y de rivalidad, pero también de alianza o de complicidad."²³²

Algunos de los conflictos estaban vinculados a los modelos de abordaje para las habitantes y también en torno a los roles del equipo de trabajo; algunos estuvieron latentes desde el armado y otros se fueron desplegando en la propia inmanencia de Frida. En este apartado, me refiero a aquellos que vinculo al desgaste de No Tan Distintas y a nuestra posterior decisión de dejar la gestión del centro: el binarismo, el clasismo, el punitivismo, la dueñidad y el patriarcado.

Como conté, Frida no era un Centro de Integración gestionado sólo por No Tan Distintas, sino también por un conjunto de compañeras de diferentes trayectorias vinculadas al abordaje de la situación de calle. Las No Tan Distintas contábamos con la experiencia de nuestros talleres y acompañamientos en situación de calle, y sabíamos que las pibas reproducían las violencias y muchas veces las ejercían. Uno de los primeros conflictos con el resto del equipo²³³ estuvo vinculado a cómo gestionar esas violencias. Nosotras creíamos que un centro que se proponía alojar a la problemática

²³¹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 167.

²³² DELEUZE y GUATTARI, 167.

²³³ Con el "resto del equipo" me refiero a una parte del equipo ya que no todas percibían lo mismo y no había una postura unificada, aunque sí una posición mayoritaria. Lo llamo "el resto del equipo" para dar cuenta del binarismo que se instaló.

tenía que dialogar con las formas que ellas traían, incluidas las violencias; el resto del equipo consideraba que si no poníamos un límite claro desde el principio sería muy difícil gestionar el centro. La discusión implicaba definir para quiénes era la institución y, ergo, quiénes quedaban adentro y quiénes afuera. La captura capitalística no fue en función del disenso sobre el criterio (era lo esperable en un equipo diverso) sino en relación con el binarismo que se conformó al interior del equipo de trabajo: un posicionamiento de No Tan Distintas (NTD) y otro no NTD²³⁴.

Si los estratos son un asunto de coagulación, de sedimentación, basta con que en un estrato se produzca a una velocidad de sedimentación precipitada para que éste pierda su aspecto y sus articulaciones, forme un tumor específico dentro de sí, o en tal formación, en tal aparato. Los estratos engendran sus CsO, totalitarios y fascistas, terroríficas caricaturas del plan de consistencia. No basta, pues, con distinguir entre los CsO llenos en el plan de consistencia, y los CsO vacíos en los fragmentos de estratos, por desestratificación demasiado violenta. Pero todavía hay que tener en cuenta los CsO cancerosos en un estrato que ha devenido proliferante. (...) ¿Cómo fabricarse un CsO que no sea el CsO canceroso de un fascista en nosotros, o el CsO vacío de un drogadicto, de un paranoico o de un hipocondríaco?²³⁵

En el mismo sentido, se daba la discusión sobre las tareas más básicas que llevaban adelante las encargadas del área social: en la planta alta implicaba abrir y cerrar la puerta, abrir constantemente el armario que contenía los objetos de valor, abrir la terraza, limpiar la mesa de la oficina (que también funcionaba como espacio común de las habitantes cuando no había intervenciones del equipo). En planta baja, implicaba entregar los pañales para lxs niñxs, los elementos de higiene y, dado que funcionaba el comedor de Frida, servir la comida. El resto del equipo planteaba que estas eran tareas “no profesionales” y que, por ende, otras personas podían llevarlas adelante. Esto último implicaba sumar más gente al equipo, cuestión que era constantemente vedada por la dirección (debido a la falta de presupuesto); incluso, nuestros salarios eran bajos, lo cual colaboraba con el malestar por la cantidad de tareas y ponía en evidencia que nadie del equipo manejaba el presupuesto.

Las NTD teníamos otra postura sobre las tareas, justamente creíamos que abrir la puerta, servir la comida, estar a disposición de las necesidades y demandas de las compañeras era una de las tareas principales del equipo y que, por ello, era pertinente que las profesionales trabajáramos desde ahí. En parte, porque aun siendo

²³⁴ De hecho, en los momentos más conflictivos de las reuniones de equipos, todas nos referíamos a las posturas de “las NTD” y la otra mirada: “las que no militan en NTD”.

²³⁵ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 168.

“profesionales” en nuestros talleres previos a la apertura de Frida, ya habíamos realizado este tipo de tareas; y en otra parte, porque en los acompañamientos singulares que habíamos realizado, habíamos lidiado con las violencias constantes de las instituciones que se camuflan en nombre de la “distancia óptima” entre trabajadoras y destinatarias, posicionándose desde una perspectiva “científica” y “objetiva”. “Las personas que, en los sistemas terapéuticos o en la universidad, se consideran simples depositarios de un saber científico o simple canales de transmisión del mismo, sólo por eso, ya hicieron una opción reaccionaria. Sea cual sea su inocencia o su buena voluntad, ocupan efectivamente una posición de refuerzo de los sistemas de producción de la subjetividad dominante.”²³⁶

El modo que encontramos para lidiar con esta situación fue estar transversalmente durante las jornadas de trabajo para “pivotar” a las encargadas y “aliviarlas” de este tipo de tareas que no deseaban y/o no podían hacer. De esta forma, las compañeras de nuestra organización que estaban en el área de salud muchas veces oficiaban de encargadas, lo mismo las de niñez, o nosotras en la coordinación, incluso las NTD que ya lo eran, se quedaban después de sus turnos. El objetivo era que las habitantes no se vieran afectadas por estas cuestiones, las cuales, a su vez se quejaban del desempeño de algunas encargadas. Por eso, tratábamos de “compensar” un trabajo que nosotras considerábamos que no se realizaba.

Este debate en torno al profesionalismo de la tarea resurgió durante nuestro tercer año de gestión, cuando decidimos que los puestos de trabajos fueran destinados a las habitantes y/o egresadas que estaban involucradas con Frida y que considerábamos que podían desempeñarse como encargadas (y otros roles posteriormente) a fin de promover la autogestión del centro por las mujeres y diversidades en situación de calle; al tiempo que el salario les permitiría egresar o fortalecer sus egresos a quienes ya lo habían hecho. Para aquellas habitantes que se sumaron al equipo, conformamos un área de formación, la cual duraba varias semanas previo al comienzo de su trabajo y eran sometidas a un período a prueba, a diferencia de las trabajadoras que se habían sumado antes al equipo (que no habían estado en situación de calle) y que habían comenzado casi automáticamente aprendiendo la tarea en la práctica.

En ambos planteos, sobre el prohibicionismo de la violencia y el profesionalismo de la tarea, había elementos de composición potentes planteados por el resto del equipo: que Frida fuera un lugar libre de violencias sin excepción y que las habitantes y

²³⁶ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 43.

egresadas se prepararan para una tarea que demandaba mucha dedicación y herramientas, respectivamente. Pero también había elementos en esos planteos que fortalecían el punitivismo contra las que habitantes “rebeldes” y cierto “clasismo” en la lectura sobre las tareas. Estos debates atravesaban el trabajo del equipo y se fueron acentuando, a medida que las NTD empezamos a distinguir que queríamos orientar la institución a un plan más flexible, en el que la itinerancia entre el caos y la complejidad fuera completamente admitida.

El CsO es deseo, él y gracias a él se desea. No sólo porque es el plan de consistencia o el campo de inmanencia del deseo, sino porque, incluso cuando cae en el vacío de la desestratificación brutal, o bien la proliferación del estrato canceroso, sigue siendo deseo. El deseo va hasta ese extremo: unas veces desear su propio aniquilamiento, otras desear lo que tiene el poder de aniquilar. Deseo de dinero, deseo de ejército, de policía y de Estado, deseo-fascista, incluso el fascismo es deseo. Hay deseo cada vez que hay constitución de un CsO bajo una relación o bajo otra. No es un problema de ideología, sino de pura materia, fenómeno de materia física, biológica, psíquica, social o cósmica. Por eso el problema material de un esquizoanálisis es saber si disponemos de los medios necesarios para hacer la selección, para separar el CsO de sus dobles: cuerpos vidriosos, vacíos, cuerpos cancerosos, totalitarios y fascistas. La prueba del deseo: no denunciar falsos deseos, sino en el deseo distinguir lo que remite a la proliferación de estrato, o bien a la desestratificación demasiado violenta, y lo que remite a la construcción del plan de consistencia (vigilar hasta en nosotros al fascista, y también al suicida y al demente).²³⁷

Para estar “entre” el conflicto con el resto del equipo y la institución que deseábamos, las NTD comenzamos a desplegar distintas estrategias a que nos permitieran sostener el cotidiano: negociar con el resto del equipo la flexibilización de las pautas, quedarnos por fuera de nuestros horarios para garantizar nuestra mirada, acompañar a las habitantes y egresadas en formación para que pudieran cumplir con las metas del equipo (del que nosotras éramos parte), acompañar por fuera del centro a quienes perdían la cama; generando, de esta manera, dos grandes peligros: la protección de las habitantes de la interna del equipo y la sobre- exigencia de las NTD al por cubrir “baches”; peligros sobre los que se montó la estratificación cancerosa.

“Toda desestratificación demasiado brutal corre el riesgo de ser suicida, o cancerosa, es decir, una vez se abre al caos, al vacío y a la destrucción, vuelve a cerrar

²³⁷ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 169.

sobre nosotros los estratos, qué se endurecen aún más, y pierden incluso su grado de diversidad, de diferenciación y de movilidad.”²³⁸

El binarismo siempre fue parte del plan institucional de Frida, en tanto que desde sus inicios hubo un “ellas” y “nosotras” sobre el que se construyó el proyecto: las habitantes y las trabajadoras, las mujeres y diversidades en situación de calle y el equipo. Ese binarismo, en la dimensión del plan de consistencia, nos permitió construir los procesos e intervenciones a los que me referí en el apartado anterior. Pero en su dimensión de organismo fue lentamente totalizando al CsO de (NTD en) Frida y desplazándose bajo nuevas formas tales como la interna con el resto del equipo y, asimismo, con la organización que dirigía el centro, en la figura de quienes tomaban las decisiones. “Hay una relación de complementariedad y de segmentariedad, que hace que a veces seamos, simultáneamente aliados y enemigos de alguien.”²³⁹

Si el primer año de Frida implicó principalmente armar un código entre trabajadoras y habitantes, el segundo fue de fortalecimiento de la institución, incluso con nosotras haciendo lo que otras no hacían en pos de cuidar lo construido²⁴⁰. Esas posturas nos encontraron en consonancia con OSRP, la organización que dirigía el centro, que estaba a cargo del convenio y de la administración económica del centro (incluido los sueldos de todas). “El campo de inmanencia o plan de consistencia debe ser construido. (...) Se construirá fragmento a fragmento, sin que lugares, condiciones y técnicas puedan reducirse los unos a los otros. La cuestión sería más bien saber si los fragmentos pueden unirse, y a qué precio. Hay forzosamente uniones monstruosas.”²⁴¹

Desde el inicio de Frida, nos reuníamos semanal o quincenalmente entre coordinación y dirección para conversar sobre temas considerados estructurales (vinculados a lo económico, los puestos de trabajos, las cuestiones administrativas que se le presentaban al gobierno de la Ciudad, etc.), poner en conocimiento a la dirección, que no estaba presente en el cotidiano, sobre los procesos de las habitantes (principalmente cuando se trataba de egresos, suspensiones o expulsiones) y muchas veces, negociar²⁴² para que se llevaran adelante las definiciones que se elaboraban en las reuniones de equipo de las que, la dirección, tampoco participaba. La presión que

²³⁸ DELEUZE y GUATTARI, 513.

²³⁹ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 68.

²⁴⁰ Sobre “hacer por le otre” ver Elena DE LA ALDEA, “La subjetividad heroica Un obstáculo en las prácticas comunitarias de la salud”, 2004, <https://lobosuelto.com/wp-content/uploads/2018/07/la-subjetividad-heroica-escrito-por-elena-de-la-aldea.pdf>.

²⁴¹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 263.

²⁴² Léase “negociar” en clave feminista como “pedir autorización” o ceder algunas cuestiones para lograr otras.

sentíamos con Sole por obtener el visto bueno de la dirección era grande, dado que si no lo conseguíamos significaba (que fuera leído como) pérdida de poder frente a las trabajadoras sobre la autonomía para gestionar el centro y frente a las habitantes sobre los criterios e intervenciones que formulábamos cotidianamente²⁴³.

Sin embargo, a principios del 2018, con un espacio y una ética más consolidada, las NTD avanzamos en un planteo²⁴⁴ a la dirección sobre el horizonte de la institución: considerábamos que estaba en condiciones de dar un salto hacia una experiencia más autogestiva liderada por las compañeras en situación de calle, que incluyera mayor permeabilidad de las pautas más rígidas y, principalmente, la autonomía para tomar las decisiones del cotidiano, entendiendo que éramos nosotras las que poníamos el cuerpo. Todo esto basado en que el centro, a pesar de las quejas y conflictos, había logrado funcionar tanto para habitantes como trabajadoras.

Fue imposible. La otra organización descartó la propuesta argumentando que ese no era el objetivo del centro de integración y nosotras, que a esa altura entendíamos que no había institución por fuera del campo de inmanencia que armábamos día a día, entendimos que este proyecto no era nuestro, que nunca lo había sido y que habíamos caído en la captura de la dueñidad. Paradójicamente mientras más aparentaba, ante el resto del equipo, la dirección y las habitantes, que las NTD gestionábamos el centro según nuestra mirada, más nos fuimos quedando afuera de una institución que nos pedía, todo el tiempo, mayor esfuerzo mientras más se alejaba de nuestros deseos. Por este motivo, todas las estrategias que quisimos realizar con las habitantes u egresadas que implicaban transformar los criterios de Frida, comenzamos a llevarlas adelante por fuera como militantes. Por ejemplo, cuando una compañera perdía la cama y no era reingresada, en lugar de insistir con el resto del equipo o con la dirección, definíamos acompañarla por fuera, como No Tan Distintas. Lo mismo con respecto al dinero: ante necesidades que nos parecía que había que cubrir, optábamos por utilizar los fondos de la organización para evitar negociaciones y sermones²⁴⁵.

²⁴³ Esta tensión implícita, a veces, componía estrategias por parte de algunas trabajadoras u habitantes, quienes frente a decisiones del equipo se comunicaban con la dirección directamente para cuestionarlas. En los casos que la dirección, apoyaba las definiciones del equipo se fortalecían los criterios y en los casos, en que no, se fortalecía el binarismo inmanente. La discusión principal entre la coordinación y la dirección radicaba en qué temas tenían que ser consultados y para cuáles teníamos autonomía.

²⁴⁴ El planteo lo realicé yo, ya que Sole había dejado la coordinación en marzo de ese año por motivos personales y porque entendíamos que con una la institución más consolidada no era imprescindible que hubiera dos coordinadoras. Igualmente, se quedó militando como voluntaria y cubriendo los “baches” a los que me referí.

²⁴⁵ Recuerdo que para la Navidad del 2018, alguien rompió el armario y robó la caja en la que estaba el dinero de cada habitante. Muchas habitantes tenían planes para la fiesta y necesitarían de su plata. Para no lidiar con la Dirección, repusimos el dinero y nunca contamos sobre el robo.

“Tendremos que reconocer que el enemigo no está únicamente bajo los imperialismos dominantes. Está también en nuestros propios aliados, en nosotros mismos, en esa insistente reencarnación de los modelos dominantes, que encontramos no sólo en los partidos más queridos o en los buenos líderes que nos defienden de la mejor manera posible, sino también en nuestras propias actitudes y en las más diversas ocasiones.”²⁴⁶

Decidimos irnos de Frida en mayo de ese año, tramitar esa decisión como organización nos volvió a reunir para pensar cómo aprovechar nuestro tiempo en la institución a fin de fortalecer los vínculos con las compañeras en situación de calle y cómo acompañar a todas aquellas que iban quedando afuera por la propia inercia del centro que se incrementaba en tanto que nosotras empezábamos a soltar; pero principalmente para imaginar otros proyectos posibles.

A pesar de que barajamos múltiples estrategias, definimos irnos de a una y que nuestros puestos fueran reemplazados por habitantes u egresadas, previa formación realizada por nosotras, para fortalecer la línea de la autogestión. Asimismo, otros elementos se conjugaron para producir las líneas de fuga que nos impulsaron hacia afuera: el recrudecimiento del conflicto con la dirección ante la comunicación de nuestra salida²⁴⁷, los agenciamientos con organizaciones feministas como Yo No Fui²⁴⁸, y la formulación de Casa Leonor: el proyecto que armamos en junio de ese año cuando surgió la posibilidad de alquilar a un precio amigable la casa de mi abuela en Merlo²⁴⁹ y le propusimos vivir allí a Camilo, un compañero trans que había perdido la cama en Frida.

Casa Leonor, nos dio un pedazo de tierra que nos permitió reimaginarnos, contar con un nuevo espacio físico y semiótico en el que resguardarnos.

²⁴⁶ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 68.

²⁴⁷ De hecho, firmamos un acuerdo interno entre las dos organizaciones en el que nosotras nos comprometíamos a seguir en la gestión hasta diciembre y en el que planteábamos un esquema de salida a fin de que la otra organización pudiera tener previsibilidad.

²⁴⁸ En marzo del 2018, en el marco de la marcha de 8M, empezamos a articular con Yo No Fui, una organización transfeminista que acompaña a compañeras privadas de la libertad. La cercanía de las problemáticas, pero también la aparición de una organización aliada, que nos tendiera la mano en ese momento fue clave para componer líneas de fuga.

²⁴⁹ Mi mamá puso en alquiler la casa de mi abuela Leonor que había fallecido unos años atrás. Le propusimos que algunas compañeras que contaban con ingresos pudieran alquilarla garantizando el acompañamiento por parte de la organización de ese proceso y del pago del alquiler en caso de atraso de las inquilinas. Acordamos un precio amigable (mucho menor a lo que pagan las compañeras por hoteles hacinados en Capital Federal, sin necesidades de papeles para entrar y sin plazos y aumentos del mercado inmobiliario). Así nació nuestro proyecto de vivienda colectiva, donde hoy viven 3 compañeras trans. La llamamos “Casa Leonor”, en nombre de mi abuela.

El espacio liso está ocupado por acontecimientos o haecceidades, mucho más que por cosas formadas o percibidas. Es un espacio de afectos más que de propiedades. Es una percepción háptica más que óptica. Mientras que en el estriado las formas organizan una materia, en lo liso los materiales señalan fuerzas o les sirven de síntomas. Es un espacio intensivo más que extensivo, de distancias y no de medidas. *Spatium* intenso en lugar de *Extensio*. Cuerpo sin órganos en lugar de organismos y de organización. En él, la percepción está hecha de síntomas y de evaluaciones más bien que de medidas y de propiedades. Por eso el espacio liso está ocupado por las intensidades, los vientos y los ruidos, la fuerzas y las cualidades táctiles y sonoras, como en el desierto, la estepa o los hielos.²⁵⁰

El 11 de julio del 2018 Frida cumplió 3 años y las NTD lo vivimos como una despedida silenciosa porque sabíamos que no estaríamos para el siguiente. Estábamos muy conmovidas, pero principalmente muy cansadas. Totalmente capturado el plan de composición de Frida por la estratificación abrupta y cancerosa, comenzamos a irnos de a una²⁵¹ sin explicitar lo que las habitantes ya percibían: que era imposible seguir dialogando con quienes tomaban las decisiones molares de la institución.

El patriarcado es una de las formas que tiene la axiomática capitalística de instalarse en los cuerpos singulares y colectivos. Acentuando la feminización de nuestra tarea, quedamos en el lugar de las “malas madres” que no cuidaban (más) a sus hijas (la misma acusación que reciben las pibas cuando son intervenidas por las instituciones). No hablamos para intentar cuidar a las habitantes ya que no queríamos que tomaran partido en nuestra defensa (dado que tenían que seguir viviendo ahí); toleramos el relato que nos construía como abandonadas e irresponsables por dejar el proyecto; soportamos el silencio de parte del equipo que sabía lo que estaba pasando pero cuyo sueldo también estaba comprometido. En el comunicado que publicamos después de la salida de la última de nosotras, escribimos “Estos tres años y medio de participación en el Frida están en nuestrxs cuerpxs, en nuestra memoria colectiva, en la sensibilidad para encarnar lo nuevo. Les deseamos toda la fuerza a lxs compañerxs de OSRP , organización históricamente aliada. Que el Frida brille con todo su esplendor y que pueda seguir conteniendo a todxs lxs compañerxs que se acercan día a día.” Hasta el final intentamos negociar porque nos imaginábamos participando los jueves de asamblea, aunque eso nunca pasó porque tiempo después nos prohibieron la entrada.

²⁵⁰ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 487.

²⁵¹ La primera en irse fue Yani, militante de nuestra organización que se desempeñaba como encargada a todo terreno y que, como tenía un vínculo afectivo con uno de los integrantes de la otra organización, fue una de las que más soportó las represalias que se conjugaron en todos los niveles.

El patriarcado no opera sólo ejerciendo violencia contra algunos cuerpos, sino a través de la lógica de la culpabilización, produciéndolos bajo el binomio víctima/victimarias²⁵². Ante nuestra decisión de dejar la gestión del centro, fuimos construidas como victimarias y también, durante ese año de salida, muchas veces nos sentimos víctimas de una injusticia que se ejercía contra nosotras por parte de quienes se quedarían a cargo del centro. Las mismas narrativas de injusticia e ingratitud habían atravesado previamente la salida de otras compañeras del “resto del equipo” que se habían ido en desconformidad con la co-gestión (de NTD y OSRP).

El problema de reproducir la axiomática capitalística es que, aunque una cambia de rol (de víctima a victimaria o viceversa), éstos se profundizan como los únicos lugares posibles dentro del proyecto y sobre esto, se acentúa el cuerpo canceroso. O sos víctima o sos culpable, produciendo la expulsión, tarde o temprano, de cualquier cuerpo disidente que cuestione esa forma de organización²⁵³.

No volvimos a tener más contacto con la institución que habíamos armado. Aprendimos mucho, un aprendizaje doloroso pero importante para nuestro colectivo, por eso las NTD queremos tanto a Frida.

Fui la última en irme para cumplir hasta el final las tareas de la coordinación que nos habíamos dado con Sole: administrar el malestar que producen los conflictos, tratar de conciliar cuando se puede, tomar decisiones recuperando lo construido, definir cuando no hay consenso. En nuestra última asamblea les leí a las habitantes, las egresadas y las compañeras en lista de espera, la carta que les escribí de gratitud y despedida.²⁵⁴

Abrir y cerrar una puerta, decidir construirla, decidir cerrarla; la maldita puerta que tanto problema generaba en el cotidiano. Hice ambos movimientos con convicción y dedicación, siempre con mis compañeras, confiada de que abriríamos otras nuevas.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 3 de enero del 2019

Queridas Fridas:

²⁵² Sobre la culpabilización, ver al respecto *II.III Enfoque NTD* de esta tesis.

²⁵³ Sumado a lo doloroso que son esos procesos, ya que una está discutiendo, peleando, e incluso termina rompiendo vínculos con otras feministas con las que compartía algunos acuerdos. Otro modo de la captura capitalísticas: las feministas peleadas entre nosotras.

²⁵⁴ Me fui semanas después de esa asamblea, ya que se suponía que habría una transición con una nueva coordinación que nunca se efectivizó.

Esta es una carta de despedida de mi rol como coordinadora del Centro de Integración Frida, el primero para mujeres cis y trans, travestis y lesbianas con o sin hijes en situación de calle de nuestro país. Cuando empezamos a desear el Frida, cuando luchamos junto a OSRP para que el gobierno nos habilitara la guita para llevarlo adelante, no estaba en los planes que Sole (mi amiga, con quien pensamos No Tan Distintas y la mejor pareja pedagógica que una puede tener) y yo, estuviéramos a cargo de la coordinación del Frida. Pero, como todo lo que está escrito en algún registro que muchas veces desconocemos, se dio así. Cuando arranqué tenía 27 años, me voy, con casi 30.

En ese momento era imposible imaginar, predecir, conocer de antemano con qué nos íbamos a encontrar. Sólo había que estar ahí, bancar la que se viniera y confiar en ustedes, las que iban llegando una a una, a nuestro centro, a nuestras vidas. No es sencillo participar en la construcción de una institución, en la elaboración de un código ético común que nos organice, en la maceración de un pensamiento colectivo. Hubo momentos difíciles, de quilombo, de caos, de maltratos, pero principalmente y sobre todo momentos de belleza y sensibilidad: de compartir lo poco que teníamos, de poner música y bailar, de charlar para conocernos, de bancar a las compañeras que estaban mal, de sentir que habíamos construido un lugar en el mundo para nosotras y que una vez que pisábamos Frida, estábamos a salvo de todas las crueldades del afuera.

Coordinar un centro que funciona 24 horas, implica estar 24 horas conectada con la experiencia de muchas habitantes y egresadas, de registrar lo que es importante para cada una de ustedes. Significa celebrar y admirar cada vez que pueden manifestar sus deseos, vincularse con quienes quieren, darle pelea a la porquería, decir basta a secuencias que las lastiman, cuidar su cama, pensar en egresar, desear otra vida posible. También implica sufrir, incluso llorar y putear, cuando pasa todo lo contrario, preguntarse qué no hicimos para evitar esas situaciones, pensar cómo hacer para que no vuelvan a pasar y estirar siempre el enfoque para que la institución pueda dar respuesta a la mayor cantidad de compañeras.

Hasta antes del Frida yo nunca había participado tan intensamente de algún proyecto. Frida me despertó las ganas y las fuerzas para arriesgar todo lo que tenía a mi alcance, de poner lo mejor de mí a disposición de nuestra instancia colectiva, de intentar buscarle la vuelta a lo que se nos presentaba como un obstáculo. El Frida, cada una de ustedes, llegaron a mi vida, sin pedir permiso. Entraron con la fuerza con la que entran las guerreras a un campo de batalla y simplemente me arrasaron. Y yo me dejé arrasar, me dejé querer, me dejé escuchar sus historias, me dejé sentir sus dolores, me dejé intensificar con sus alegrías, me dejé convencer

sus ideas, me dejé robar todo lo que tenía. Hay pocas experiencias que te cambian la vida, Frida fue ESA experiencia para mí. Antes de conocerlas, mi vida valía mucho menos. Hoy vale mucho más por el sólo hecho de estar conectada a las vidas de todas ustedes.

Queridas Fridas, deseo para cada una de ustedes que no bajen los brazos, que sigan adelante con todo lo que se proponen, que confíen en que la salida es colectiva y no se morfen el mito capitalista que nos quiere hacer pensar que cada una se la tiene que arreglar sola. Les pido que, en estos contextos políticos, nos cuidemos de reproducir discursos y prácticas fascistas que promueven la mano dura contra algunas compañeras. No agradezcan por tener una cama en el Frida, el Frida no es un favor, es un derecho producto de la lucha: ustedes tienen derecho a un Centro de Integración 24 horas donde puedan tener los servicios básicos garantizados para reconstruir su vida y donde sean bien tratadas. Sin embargo, recuerden que los derechos no se cumplen solos, somos nosotras las que tenemos que estar ahí, poniendo el cuerpo, organizadas y luchando por que este lugar siga abierto. Las decisiones que no tomamos nosotras, las toman otros por nosotras.

Es imposible desentenderse de un proyecto como este. Sólo se puede acompañarlo desde otro lugar. Yo voy a continuar en la lucha porque no haya ninguna compañera más viviendo en la calle. Por eso, nos seguiremos viendo en las calles, en todos aquellos proyectos que No Tan Distintas tiene pensados para ensamblar con el Frida.

Gracias a las compañeras trans y travestis por enseñarme tanto y mostrarme con claridad la necesidad de construir nuevos modos de pensarnos. Gracias a todas por ayudarme a coordinar este centro. Gracias por llegar a mi vida, por inundarla tan generosamente de luz, por haber confiado a mí. Las admiro profundamente, siempre estarán en mi corazón, en mi mente y en mi cuerpo. Siempre podrán contar conmigo.

Con mucha gratitud y amor.

Flor

Hasta siempre Frida.

Capítulo IV. No Tan Distintos. Recomposición ecosófica

*“¿Cómo volver a pegar el cuerpo con la cabeza, cómo articular las ciencias y las técnicas con valores humanos?
¿Cómo ponerse de acuerdo sobre proyectos comunes respetando la singularidad de posición de cada uno?
¿Por qué medios desencadenar, en el actual clima de pasividad, un gran despertar, un nuevo renacimiento?
¿Será el miedo a la catástrofe un motor suficiente?”*

Félix Guattari²⁵⁵

En 2019 nos dimos la tarea de reconstruir nuestros proyectos y de armar otros nuevos recuperando lo aprendido, con especial atención a las dinámicas que deseábamos sostener y soltar. Nos propusimos (re)inventar territorios existenciales para volver a encontrarnos con les compañeres en situación de calle y construir nuevos universos de referencias que nos contaran.

Ese año fortalecimos Casa Leonor, nuestra experiencia de vivienda colectiva iniciada el año anterior, y los acompañamientos singulares que se multiplicaron exponencialmente ya que también acompañábamos a muchos de les compañeres que habíamos conocido en Frida. Es el año que abrimos el TUM, nuestro espacio de encuentro semanal, recuperando el espíritu de nuestros talleres históricos, pero con la gimnasia de haber gestionado un centro de integración todos los días del año. También el año en que armamos la Formación en Acompañamientos Transfeministas, Integrales y Populares.

2019 inició un período de refundación de nuestra organización en muchos sentidos: una recomposición ético y política de los valores, del sentido de la tarea de los acompañamientos, de nuestro enfoque, del entendimiento de la problemática de mujeres y diversidades en situación de calle.

Es nuestro devenir compañeres de militancia entre quienes coordinábamos los proyectos y quienes participaban de éstos. Ese devenir una organización *con* las mujeres y diversidades en situación de calle implicó el estallido de muchos de los estratos que nos habían compuesto hasta entonces, la profundización de los cuestionamientos en torno a nuestros propios sesgos clasistas, patriarcales e infantilizantes con respecto a les compañeres y la radicalización de nuestra perspectiva transfeminista y afectiva para consolidarnos como una organización de lucha. También el devenir de nuestro nombre: No Tan Distintos.

²⁵⁵ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 378.

En estos desplazamientos nos encontró la pandemia COVID-19 que nos obligó a fortalecer nuestra economía y los circuitos de acompañamientos para proveernos de cuidados y apoyos. Y en ese contexto, celebramos nuestros 10 años de lucha que conllevó un ejercicio de memoria colectiva, de reconstruir lo recorrido. De esta constelación de agenciamientos también devino la concreción en el 2021 de tres proyectos siempre deseados: alquilar nuestro propio local, llevar adelante nuestros proyectos socio-productivos y generar un espacio de reflexión sobre las maternidades en situación de calle.

En este capítulo, a través de las categorías de Félix Guattari, desarrollo el proceso de recomposición ecosófica que implicó, entre otras cosas, la reconstrucción de nuestros proyectos, la reconfiguración de nuestro enfoque y la incorporación de los compañeres en situación de calle como militantes. Asimismo, recupero consignas y principios de los activismos transfeministas que hacen a nuestra ética-política y que enriquecieron el proceso de recomposición. Finalmente, me detengo en la celebración de nuestros 10 años como ejercicio de memoria colectiva en resonancia con la escritura de esta tesis.

Algunas de las preguntas que atraviesan este último capítulo son: ¿cómo reconfigurar nuestras prácticas a fin de ampliar y diversificar los proyectos?, ¿cómo componer una organización desde la total diversidad?, ¿con qué principios transfeministas hacemos sentidos?, ¿cómo producir nuestras narrativas, nuestra propia memoria colectiva?

Una última aclaración vinculada a la escritura: este capítulo está escrito en lenguaje inclusivo para expresar el modo en que hablamos ahora, en resonancia con nuestra recomposición y la radicalización de nuestra lucha como una organización de mujeres LGTBQI+²⁵⁶ que lucha no sólo para que ninguna compañere se vea obligada a vivir en la calle sino también para que No Tan Distintas sea un espacio vital para quienes desean construir nuevas formas de estar en la vida.

IV.I. Devenir compañeres

“¿Cómo modificar las mentalidades? ¿cómo reinventar prácticas sociales que devuelvan a la humanidad -si alguna vez lo tuvo- el sentido de las responsabilidades, no sólo respecto de su propia supervivencia sino igualmente del futuro de cualquier vida

²⁵⁶ En los últimos años nos fuimos refiriendo a nosotres como “mujeres y disidencias”, “mujeres y diversidades”, “mujeres y personas LGTBQI+”, “mujeres LGTQI+”, categorías en constante mutación.

en este planeta, la de las especies animales y vegetales como la de las especies incorporales, como la música, las artes, el cine, la relación con el tiempo, el amor y la compasión por el otro, el sentimiento de fusión en el seno del cosmos?”²⁵⁷

El deseo de hacer las cosas a nuestra manera, nos movilizó a deconstruir y reconstruir nuestros proyectos acentuando la dimensión política, abierta y colectiva de nuestra organización. Nos volvimos a preguntar ¿para qué sostener No Tan Distintas? Y esta vez nos respondimos: para acompañar a aquellos que deseen involucrarse en la construcción de proyectos transfeministas, que estén dispuestas a asumir responsabilidades, a construir un código y a consolidar una ética cuestionando los modelos dominantes que atraviesan nuestros cuerpos, nuestras vidas, nuestros vínculos, nuestras formas de habitar el planeta.

La acentuación de este posicionamiento, que siempre estuvo presente pero que ahora decidíamos afianzar, implicó “una recomposición de las prácticas sociales e individuales (...) según tres rúbricas complementarias: la ecología social, la ecología mental y la ecología medioambiental, y bajo la égida ético-estética de una ecosofía.”²⁵⁸ Es decir una reconfiguración de las relaciones “con el socius, con la psique y con la ‘naturaleza’”²⁵⁹ desde un paradigma ético-estético

centrado sobre la creación de uno mismo, de su relación con el cuerpo, con el mundo, con el otro... Esta relación con el otro es fundadora de una ética que yo he bautizado *ecosofía*. Esta ética no concierne solamente a la alteridad humana completamente constituida, la relación con los individuos, con los semejantes, sino a la toma en cuenta de lo desemejante, del disenso, de la diferencia en el orden humano, animal, vegetal, y de la relación con el cosmos, con los valores incorporales tales como la música, las artes plásticas, etc. (...) Es la voluntad de construir la vida, la conciencia, de maquinarse la existencia, incluidas las mediaciones artificiales que son las ciencias y las artes, lo que llevará a salir del desaliento modernista y postmodernista que conocemos.²⁶⁰

¿Cómo llevamos adelante esta recomposición ecosófica? Principalmente, asumiéndonos como compañeros de lucha, habilitando que los compañeros en situación de calle que estaban vinculados a nuestra organización y que participaban de nuestros proyectos, comenzaran a asumir responsabilidades, tareas de sostenimiento del espacio y acompañaran a quienes recién se acercaban.

²⁵⁷ Félix GUATTARI, *Caosmosis* (Buenos Aires: Pre-Textos, 1990), 146.

²⁵⁸ Félix GUATTARI, *Las tres ecologías*, 1ª ed. (Valencia: Pre-Textos, 2017), 30.

²⁵⁹ GUATTARI, 30.

²⁶⁰ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 216.

Devenir-con²⁶¹ le otre implicó devenir compañeres de militancia. Dejamos de concebir a la organización como un colectivo *para* mujeres y diversidades en situación de calle a fin de pensarnos como una organización conformada por compañeres que están o estuvieron en situación de calle (o no) y que se proponen acompañarse, construyendo redes de afectos y recursos económicos en las que podamos apoyarnos.

Cuando en febrero del 2019 decidimos abrir el TUM²⁶², nuestro espacio de encuentro semanal,²⁶³ lo hicimos desde esta perspectiva. Aunque las funciones del espacio eran similares a la de nuestros talleres previos al 2015 e incluso a las que habíamos realizado en Frida, el enfoque era otro. Cuando une acompaña a personas que están atravesadas por problemáticas sociales, la tarea puede ser siempre la misma, lo que se va transformando es el modo de llevarla adelante.

En el TUM, lo primero que hicimos fue derribar los muros semióticos y materiales a fin de evitar la atención individualizada y las intervenciones “une a une” con cada compañere que se acercaba. Para ello generamos mesas de trabajo abiertas, en las que la información sobre la gestión de trámites y subsidios estuviera disponible para todes, compartiendo una cartelera pública para impulsar el registro de los compromisos de todes y favorecer que les compañeres, que estaban en la misma situación, dialogaran entre elles e incluso se acompañaran. Esto no significaba que no hubiera responsables de los proyectos, sino que, quienes lo éramos, teníamos la tarea de colectivizar la información, de compartir las responsabilidades y exponer las dificultades a las que nos enfrentaríamos en determinados momentos del proceso. Es decir, compartir el problema y no buscar solucionarlo.

Un espacio clave para la reformulación de nuestro enfoque fue el de reflexión política, en el que tratábamos temas macroeconómicos y políticos vinculados a la región, a la coyuntura nacional (que ese año estuvo atravesada por las elecciones presidenciales y la esperanza de que finalizara el gobierno de la coalición

²⁶¹ “En cada etapa del problema, no hay que comparar órganos, sino poner elementos o materiales en una relación que arranca al órgano de su especificidad para hacerlo devenir ‘con’ el otro”. DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 262.

²⁶² Para abrir el TUM le pedimos al Partido Socialista que nos prestara su centro cultural “La Madriguera” ubicado en el barrio de Boedo, Capital Federal. A partir del 2020, circulamos por otros locales prestados: Casa Cultural Gran Sur, también en Boedo, el local de La Címpora en Parque Patricios y finalmente el del Partido Solidario en Villa Crespo. Finalmente en Julio del 2021 alquilamos nuestro propio local junto con la organización feminista “La Colectiva”, donde estamos al día de hoy (Uruguay 69, Capital Federal).

²⁶³ El TUM, Taller de Usos Múltiples, funciona martes y jueves de 10 a 18 hs, ofreciendo acompañamientos, duchas, comida y roperito, un popurrí de espacios/talleres para gestión de trámites, reflexión política y otras actividades recreativas y productivas. En el 2021, del TUM devino “Enetedé producciones” nuestro proyecto socio-productivo ecológico que, en la actualidad, cuenta con el espacio de encuadernación y producción de agendas llamado “Hormigues Artesanes” y nuestra editorial “Abduciendo una vaca”.

“Cambiemos”²⁶⁴) y a la situación de calle (ese año realizamos, junto con otras organizaciones, el “Segundo Censo Popular de Personas en Situación de Calle”²⁶⁵). Si bien las asambleas de Frida habían tenido esa intención, habían quedado totalizadas por los conflictos del cotidiano. Esta vez, insistimos en el ejercicio de diversificar nuestra mirada y de tratar temas que, a primera vista, parecían no estar vinculados con nuestras vidas.

De esa forma, les compañeres que se acercaban, lo hacían sabiendo que en nuestro espacio se hablaba de política. Con el tiempo, comenzamos a realizar nuestras propias cartografías analíticas sobre la economía, la política institucional, las luchas transfeministas globales y locales en el cruce con nuestra problemática, consignas y deseos. Fuimos emplazando en nuestros territorios temas que parecían abstractos pero que, una vez asumidos, se transformaban en parte del cotidiano, de nuestro universo de referencia en conexión con los procesos de singularización de cada compañere.

“Sacar a la luz otros mundos que los de la pura información abstracta, engendrar universos de referencia y Territorios existenciales en los que la singularidad y la finitud sean tenidos en cuenta por la lógica multivalente de las ecologías mentales y por el principio de Eros de grupo de la ecología social y afrontar el cara a cara vertiginoso con el Cosmos para someterlo a una vida posible, tales son las vías imbricadas de la triple visión ecológica.”²⁶⁶

Radicalizar la politización de nuestra mirada nos permitió corrernos del “yo” para pensar en “nosotres”. Agotades de seguir intentando “encajar”²⁶⁷ en los modelos estandarizados de trabajo y vivienda diseñados para personas pobres, desde perspectivas asistenciales o universalizantes que desoyen nuestros propios procesos de singularización y refuerzan la axiomática del CMI y su modelo de subjetividad individual, nos abocamos a construir de lleno los nuestros.

La subjetividad colectiva regida por el capitalismo está polarizada entonces por un campo de valores: rico/pobre, autonomía/asistencia, integración/desintegración. Pero este sistema hegemónico de valorización ¿es el único concebible? ¿No puede contemplarse la emancipación de otros modos de valorización (valor de solidaridad, valor estético, valor ecológico...)? La ecosofía trabajará precisamente en un redespiegue de

²⁶⁴ “Cambiemos” es la colación de tinte neoliberal que gobernó la Argentina del 2015 a 2019, cuando el “Frente de Todxs”, la coalición peronista, ganó las elecciones de ese año.

²⁶⁵ Al respecto ver I.III *Coordinación eficaz, redes y leyes* de esta tesis.

²⁶⁶ GUATTARI, *Las tres ecologías*, 76.

²⁶⁷ “Cuando intentamos encajar en una norma que no ha sido moldeada para incluir a nuestros cuerpos, creamos incongruencias. Nos convertimos en una incongruencia. (...) Algunas personas tienen que esforzarse más solamente para que se las incluya.” AHMED, *Vivir una vida feminista*, 228.

los valores. Otras motivaciones distintas de la amenaza atroz de la miseria deben estar en condiciones de promover la división del trabajo y el compromiso de los individuos en actividades socialmente reconocidas. Dicha refundación ecosófica de las prácticas superpondrá niveles más cotidianos, personales, familiares, de vecindad, hasta apuestas geopolíticas y ecológicas planetarias. Cuestionará la separación entre lo civil y lo público, lo ético y lo político. Apelará a la redefinición de los agentes colectivos de enunciación, de concertación y de efectuación (...) Se trata de mantener juntas una organización compleja de la sociedad y de la producción con una ecología mental y de los vínculos interpersonales de nuevo tipo.²⁶⁸

Dejamos de concebir nuestros proyectos como un “adentro” al que uno asiste para adquirir herramientas que le permiten integrarse en un supuesto “afuera”, y asumimos que no había a donde ir y que nuestro “adentro” era también el “afuera”. Fuimos abandonado la idea de integración. Yendo al TUM, participando de las actividades y proyectos que nos inventábamos, construíamos la red en la que viví(ri)amos. De esta forma, la tarea que nos dábamos eran las tareas que nos sostenían el resto de los días que no había TUM.

Este movimiento terminó de devolernos la pelota: nos dimos cuenta de que no había una vida más allá de la que nos inventábamos día a día. Por eso, nos dimos la tarea de darnos tarea y fuimos asumiendo y compartiendo cada vez más responsabilidades: asistir a reuniones, movilizarnos por otras causas que no fueran las vinculadas a la situación de calle, apoyar otras luchas, aprender sobre otros activismos, gestionar recursos, articular con otras redes, conseguir mercadería, acompañar a otros compañeros, etc. Fuimos reconstruyendo la mirada de No Tan Distintas, (re)definiendo nuestros compromisos, consignas, alianzas y prioridades. Empezamos a enredarnos con las luchas antirracistas, del activismo LGTBQI+, de la memoria, verdad y justicia, ecotransfeministas, desmanicomializantes, nacional y popular, anticarcelarias, antifascistas, etc. Abriendo y diversificando la mirada, ampliamos la red afectiva y material de apoyos.

Esto no implicó dejar de acompañar situaciones singulares y concretas, sino que los acompañamientos singulares (que de hecho se multiplicaron en esa época) entraron en resonancia con estos posicionamientos. Tampoco significó que todes pensáramos lo mismo, sino que todes les que deseáramos participar de alguna manera, podíamos encontrar desde donde engancharnos a la red que se tejía. “Llamo ecosofía a tal enlace de la ecología ambiental (...) y de las ecologías social y mental, no para englobar todos

²⁶⁸ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 36.

esos abordajes ecológicos heterogéneos en una misma ideología totalizante o totalitaria, sino para señalar por el contrario la perspectiva de una elección ético-política de la diversidad, del disenso creador, de la responsabilidad respecto de la diferencia y de la alteridad.”²⁶⁹

Este desplazamiento de una organización *para* la problemática a una organización *con* la problemática nos organizó la tarea y transformó nuestro enfoque. Nos corrimos de la mirada universalizante de dar respuesta a todos los compañeros sin importar qué pensarán (como cuando nos posicionábamos sólo desde una perspectiva de derechos) para preocuparnos por nuestros pensamientos y prácticas. Nos propusimos construir con quienes estaban interesadas en participar activamente. Consecuentemente, fuimos destinando cada vez menos tiempo a las quejas individuales, a la victimización de algunos compañeros, a los reclamos sobre las injusticias del espacio del que ellos también podían ser responsables o a la demanda de respuestas estructurales que nos excedían, para concentrarnos en lo que éramos capaces de crear, de movilizar, de disputar juntas.

Pusimos la energía en crecer con quienes deseaban participar. Gestionamos financiamiento para nuestros proyectos, lo que nos permitió armar un fondo de apoyo económico y el sistema de becas para quienes alquilábamos y no teníamos trabajo. Fortalecimos nuestros flujos de dinero, sus sentidos y encuadres, para que éstos no reprodujeran internamente la axiomática capitalística de la meritocracia y la deuda.

“Las nuevas formas de valorización deben justamente abandonar esa ‘homogénesis’ de los valores capitalísticos y resingularizarse mediante un proceso que yo llamo heterogénico, que les dé su nivel ontológico propio. Para mí, el valor, es una polarización en el seno de un campo de deseo, de un campo de poder, de un territorio existencial que puede tomar una dimensión completamente desterritorializada. Es una dimensión axiológica que se inscribirá tanto en el ámbito económico como en el campo de la percepción o de las relaciones con los otros, de la manera de situar.”²⁷⁰

En el mismo sentido, fortalecimos Casa Leonor. Ese año, otros compañeros se sumaron a nuestra experiencia de vivienda colectiva, alquilada a precio amigable y gestionada por los compañeros que vivían allí, definiendo sus propias pautas de convivencia mientras llevaban adelante sus procesos. En resonancia con la refundación ecosófica, nos propusimos enriquecer la dimensión colectiva de este proyecto. De esta forma, aunque en Casa Leonor viven quienes pagan el alquiler, también está abierta a

²⁶⁹ GUATTARI, 31.

²⁷⁰ GUATTARI, 281.

recibir y bancar por un tiempo a los compañeros de nuestra organización que estén atravesando situaciones de dificultad o de riesgo (persecución, violencia por motivos de género, desalojos, etc.).

Abrir y diversificar fue la clave de esta refundación a fin de evitar (nuevamente) la totalización y la captura por parte de un único sentido, un proyecto o una causa. Abrir y diversificar las miradas, las cabezas, los cuerpos, los valores, la redes, los vínculos, los proyectos. Consolidar una ética lo suficientemente diversa para que todes podamos llevar adelante nuestros procesos.

El principio común a las tres ecologías consiste, pues, en que los Territorios existenciales a los que nos confrontan no se presentan como en-sí, cerrados sobre sí mismos, sino como un para-sí precario, acabado, finitizado «sic», singular, singularizado, capaz de bifurcarse, en reiteraciones estratificadas y mortíferas o en apertura procesual a partir de praxis que permiten hacerlo 'habitable' por un proyecto humano. Esta apertura práxica constituye la esencia de ese arte de 'la eco'²⁷¹ que subsume todas las maneras de domesticar los Territorios existenciales, tanto si conciernen a íntimas maneras de ser, el cuerpo, el entorno o a grandes conjuntos contextuales relativos a la etnia, la nación o incluso los derechos generales de la humanidad. Dicho esto, precisemos que para nosotros no se trata de erigir reglas universales como guía de esas praxis, sino, a la inversa, de extraer las antinomias principales entre los niveles ecosóficos o, si se prefiere, entre las tres visiones ecológicas.²⁷²

La recomposición de nuestras prácticas desde una ética- política de la ecosofía significó la deconstrucción de muchos valores que nos habían sostenido hasta entonces. Hicimos estallar el binarismo histórico entre, por un lado, los militantes/profesionales/politizadas que tenían una organización y, del otro lado, las mujeres y diversidades en situación de calle asistentes/destinatarias de esos proyectos. Nos hicimos cargo de nuestras prácticas que infantilizan y victimizan a los compañeros en situación de calle, de la subalternización de interpretarles constantemente, de la moral encarnada en sacrificio.

En este sentido también transformamos nuestro posicionamiento y tratamiento de las violencias. Si en *Perdidos en Retiro* las habíamos tolerado entendiendo que eran parte de la problemática de la situación de calle, si en la experiencia de conformar *No Tan Distintas* habíamos aprendido a cartografiar los distintos tipos (por motivos de género, institucional, etc.), a registrar las propias y aceptarlas, si en *Frida* las habíamos

²⁷¹ "Aquí la raíz *eco* debe entenderse en su acepción griega originaria: oikos, es decir: casa, bien doméstico, hábitat, medio natural." [Nota del autor] GUATTARI, *Las tres ecologías*, 52.

²⁷² GUATTARI, 52.

“gestionado” permitiendo que circularan e inventando canales de reparación frente a los daños, ahora nos proponíamos direccionarlas en un nuevo sentido político: caminar hacia una *ética de la no violencia*²⁷³ entre nosotras²⁷⁴. Acompañarnos para *amortiguar la violencia*²⁷⁵ que recibimos pero no justificarla ni ejercerla entre nosotras, ya que como compañeres de lucha, tenemos la responsabilidad de deconstruir y reconstruir nuestras prácticas para no reforzar la axiomática capitalística, principalmente en nuestra organización y nuestros vínculos.

Ese año, 2019, trabajamos muchísimo por todo esto, en la construcción de cada uno de los proyectos, deconstruyendo y reconstruyendo, ladrillo a ladrillo, un día a la vez. Y en ese proceso nos dimos algunos gustos. El gusto de sacarnos de encima los sesgos que cargábamos, el gusto de dejar de justificarnos, el gusto de probar según lo que nos iba pareciendo, de politizar todo, de experimentar, de bancarnos ser incoherentes, de aprender, de militar a Cristina²⁷⁶ en la campaña de ese año, de soñar un nuevo lugar propio, de viajar, de bancarnos el alquiler, de administrar nuestra plata según nuestros criterios. Nos dimos el gusto de volver a encontrarnos y de cambiar nuestras propias pautas, de admitir que todo esto no era ni por las pibas ni para las pibas, sino que todo esto que ahora llamábamos No Tan Distintas era el único modo que conocíamos de estar en la vida y que por eso valía la pena refundarlo.

IV.II. Transfeminismos²⁷⁷ interseccionales, integrales e interdependientes

²⁷³ Sobre una ética de la no violencia ver: Judith BUTLER, *La fuerza de la no violencia*, 1ª edición (Buenos Aires: Paidós, 2020).

²⁷⁴ Cabe señalar que este posicionamiento con respecto a las violencias se contraponen al que sostuvimos en Frida (al respecto ver *III.III Hasta siempre Frida*). Esto no tiene que ver con una evolución o con una develación de algún tipo de certeza, sino con la conexión entre las prácticas y las perspectivas éticas-políticas que se asumen. Para nosotras, la perspectiva de garantía de derechos durante la gestión del Centro de Integración implicaba llevar adelante acciones para la ampliación de dichos derechos (que más compañeres habitaran la institución, extender el enfoque, habilitar las excepciones, etc.) mientras que la ética de no violencia nos pone a funcionar con acciones de mayor responsabilidad entre nosotres. Todo depende de qué conecte con qué.

²⁷⁵ Cuarto principio del acompañamiento. Ver *II.II Agenciamiento acompañamiento* de esta tesis.

²⁷⁶ Cristina Fernández de Kirchner.

²⁷⁷ Con Transfeminismos nos referimos a las luchas feministas históricas contra las violencias machistas y patriarcales que oprimen a las mujeres y diversidades de múltiples formas. En el devenir de la organización, mutamos de denominarnos “feministas” a “transfeministas” para explicitar nuestra postura a favor de la diversidad en el mundo y dentro de los movimientos feministas; entendiendo que esto sólo es posible si se lucha con personas trans, travestis, lesbianas, intersex, personas no binarias.

En el marco de esta refundación, con Sole armamos la Formación en Acompañamientos Transfeministas, Integrales y Populares²⁷⁸ con el objetivo de compartir nuestro *enfoque*²⁷⁹ entre nosotres, es decir, de darnos un espacio de formación y reflexión interno sobre nuestro modo de hacer la tarea, en el contexto en que compañeres que habían sido acompañades comenzaban a realizar acompañamientos de otros compañeres.

Hasta entonces, nuestra militancia había sido plenamente práctica y no habíamos realizado ninguna sistematización de nuestra mirada y aprendizajes. Armar la Formación implicó: compilar el enfoque en *diez principios del acompañamiento* (9 de los cuales desarrollé en el capítulo II), cartografiar los distintos modelos de abordajes por los que habíamos transitado y sus respectivos pasajes y pliegues (asistencialistas, de protección de derechos, institucionales, militantes); y, además, pensar con los estudios de género, las filosofías feministas, la teoría queer acerca de los principios, las potencias y desafíos de nuestras luchas²⁸⁰.

Desde entonces, la Formación se propone poner de manifiesto cómo los modelos de abordaje para personas que atraviesan problemáticas sociales se anclan en cosmovisiones capitalísticas para (contra)proponer nuestra forma de acompañarnos política y afectivamente anclada en una cosmovisión ético-política de los transfeminismos interseccionales, integrales e interdependientes. En este sentido, el Enfoque NTD es la constelación de principios, valores y sentidos que orientan nuestras prácticas en pos de fortalecer la revolución molecular. Compartimos una ética-política que nos obligue a recomponer nuevas prácticas entre nosotres, con les otros y con el mundo, lo que Guattari llama *ecosofía*.

Posicionarnos desde una ecosofía, implica un doble movimiento que es simultáneo. Por un lado, como referí en el apartado anterior, descentrar al “yo” y poner en diálogo el territorio subjetivo, corporal y social con problemáticas más amplias, tales como las que afectan al planeta, nos obligan asumir responsabilidades globales y a

²⁷⁸ La primera versión de la Formación en 2019, se llamó Formación en Acompañamientos Feministas, Integrales y Populares y estuvo destinada a les activistes de No Tan Distintes. En el 2021 la volvimos a dar (virtualmente en el marco de la pandemia) abierta a todes les interesades en el tema y en el 2022 la hicimos presencial, limitando la participación a quienes trabajan o militan acompañando a personas atravesadas por problemáticas sociales. En esa última edición, cambiamos el nombre de Feministas a Transfeministas por los motivos a los que me referí.

²⁷⁹ Al respecto ver *II.III Enfoque NTD* de esta tesis.

²⁸⁰ En los encuentros compartimos nuestro enfoque y diversos textos feministas, piezas audiovisuales, poemas y homenajes a nuestros referentes de lucha. Trabajamos con textos de Sara Ahmed, Paul Preciado, Monique Wittig, Judith Butler, Silvia Federici, Rita Segato, Lohana Berkins, Pedro Lemebel, Silvia Rivera Cusicanqui, Angela Davis, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, etc.

poner en perspectiva nuestras historias singulares. Por el otro, permitir que dicha ampliación de nuestro universo de valores afecte nuestras prácticas cotidianas, singulares y grupales. “Nos encontramos aquí en presencia de un círculo que me conduce a postular la necesidad de fundar una ecosofía que articule la ecología medioambiental a la ecología social y a la ecología mental.”²⁸¹ Sólo registrando la ecología medioambiental, podremos transformar nuestras prácticas mentales y sociales y, asimismo, sólo reinventando nuestras prácticas sociales y mentales estaremos atendiendo a las problemáticas que agobian a la Tierra.

“Las tres ecologías deberían concebirse, en bloque, como dependiendo de una disciplina común ético-estética y como distintas las unas de las otras desde el punto de vista de las prácticas que las caracterizan. Sus registros, dependen de lo que yo he llamado una heterogénesis, es decir, de procesos continuos de resingularización.”²⁸²

El paradigma ético–estético al que Guattari hace referencia invita a *consolidar una ética*²⁸³ que sea *estética*²⁸⁴, en el sentido de que habilite un devenir creacionista e innovador del campo de las subjetividades para inventar, con los compañeros, nuevos territorios existenciales que atraviesen tanto dimensiones singulares, como colectivas y planetarias. Reinventarnos a partir de la reinvención de nuestras prácticas. En este sentido, “esta nueva lógica ecosófica, lo subrayo, se parece a la del artista que puede verse obligado a rehacer su obra a partir de la intrusión de un detalle accidental, de un acontecimiento–incidente que de pronto hace que se bifurque su proyecto inicial, para hacerlo derivar lejos de sus perspectivas anteriores más firmes.”²⁸⁵

Este corrimiento a un paradigma ético-estético y a una lógica ecosófica de las tres ecologías, sólo es posible realizando algunos descentramientos filosóficos, epistemológicos y metodológicos: desplazar al sujeto racional de la filosofía kantiana, al individuo de las teorías contractualistas, al “yo” de las perspectivas “psi” para poner el acento en el cuerpo, los afectos, los vínculos; renunciar a la trascendencia para

²⁸¹ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 379.

²⁸² GUATTARI, *Las tres ecologías*, 78.

²⁸³ Sexto principio del acompañamiento. Ver II.III *Enfoque NTD* de esta tesis

²⁸⁴ “Yo no propongo una estetización de lo social. Sólo me refiero al arte como paradigma que pone como epígrafe 3 tipos de problemas: el de la creatividad procesual, el del cuestionamiento permanente de la identidad del objeto; el de la polifonía de la enunciación; finalmente el de la autopoiesis, es decir de la producción de foco de subjetivación parcial. Este tipo de cocktail paradigmáticos es algo muy importante en el ámbito de la ciencia, en el ámbito de lo social, para la recomposición de agenciamientos de enunciación.” GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 239.

²⁸⁵ GUATTARI, *Las tres ecologías*, 49–50.

concentramos en la inmanencia²⁸⁶ de los procesos de singularización que van aconteciendo en función de lo que somos capaces de componer; abandonar la escisión entre las cuestiones molares y moleculares para trabajar la articulación y resonancias entre ambas; “deshacerse de todas las referencias y metáforas científicas para forjar nuevos paradigmas que serán más bien de inspiración ético–estética”²⁸⁷, desasimilar la subjetividad como una dimensión mental para abrirla y diversificarla a experiencias que pueden ser no discursivas y a-significantes²⁸⁸, sociales y colectivas que favorecen que *pase algo*²⁸⁹, tal como Guattari describe al conocimiento inmediato y pático²⁹⁰ de una situación a través de las relaciones de afectos.

“¿No se pueden encontrar articulaciones transversales entre estas prácticas de heterogénesis de la subjetividad individual y una recomposición de la vida social, una responsabilización ético-política sobre objetivos políticos, comprendiendo en esto los planetarios y ecológicos? La subjetividad, es la sensibilidad, las relaciones sociales, un abordaje pático, de la relación con el otro.”²⁹¹ Vincular los procesos de singularización

²⁸⁶ “Hay dos inmanencias. Aquella en la que nada adviene, en la que permanecemos en ritornelos cerrados sobre sí mismos, repeticiones vacías, como decía Gilles Deleuze en *Diferencia y repetición*. Y aquella en la que una diferencia microscópica desencadena una procesualidad, algo que arranca, se organiza, se despliega. Cuando hablamos los dos, puede muy bien que yo repita siempre la misma cosa o que no diga nada, y luego es posible que haya una bifurcación, que haya un proceso que se desencadene. Es algo que atañe evidentemente mucho a las cuestiones estéticas, pero también a las cuestiones psicoanalíticas, ya que allí se encuentran también ritornelos cerrados sobre sí mismos. Se trata de saber si puede haber allí acontecimiento, si puede haber algo que dé el sentimiento de singularidad existencial, de que no estamos en un tiempo infinitamente reversible, sino en un tiempo procesual, un tiempo irreversible.” GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 245.

²⁸⁷ GUATTARI, *Las tres ecologías*, 23.

²⁸⁸ “Considero que limitándose a esa coordenada [la de la economía del significante], se pierde precisamente el elemento del núcleo maquínico, de autopoiesis, y de autoafirmación subjetiva. Se sitúe en el nivel del individuo completo o de la subjetividad parcial, o incluso la subjetividad social, este elemento pasa precisamente por el sesgo del afecto, de una relación pática. ¿Qué nos hace decir, en una visión fenomenológica, que hay algo vivo? Es una relación de afecto (...) hay una aprehensión pática inmediata, no discursiva, de la relación de autocomposición ontológica de la máquina.” GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 95.

²⁸⁹ “En esa relación autopoietica existe un conocimiento inmediato y pático de la situación, ‘pasa algo’. Cuando una máquina amorosa o una máquina de miedo se activa, no es debido al efecto de frases discursivas, cognitivas o deductivas. Se da de entrada y esa máquina va a desarrollar progresivamente diferentes medios de expresión.” GUATTARI, 99.

²⁹⁰ “Una lógica pática que escapa a la lógica de los conjuntos discursivos. Preconizo entonces un análisis de los agenciamientos colectivos de enunciación que escape a la forma para erigir máquinas abstractas autopoieticas. La forma es siempre declinada según un procedimiento lineal que sitúa sus coordenadas de tiempo intrínseco, de espacio y de energía como estado exterior. La máquina abstracta afirma sus coordenadas ontológicas como repetición autoafirmativa. Para ella, la linealidad solo puede venir después. Es sustancia de expresión, enunciador parcial, que solo despliega en otra parte una materia objetiva y una subjetal formal. La ‘postura estética’ reside en el hecho de que la pluralidad ontológica ‘encausada’ no depende de un Ser con s mayúscula sino de una ‘materia opcional’ de incesantes mutaciones. En sus afirmaciones procesuales: los agenciamientos de enunciación son productores de componente ontológicas irreductiblemente heterogéneas y singularizantes.” GUATTARI, 224.

²⁹¹ GUATTARI, 351.

deseante y múltiples y la “heterogenización de los sistemas de valores”²⁹² con una perspectiva ética-política de la radical diversidad desde la cual lo múltiple pueda ser posible.

Como expliqué en el apartado anterior, aprendimos de múltiples luchas cuyas consignas componen nuestra ética-política(-estética). Nos consideramos, principalmente, parte de los transfeminismos porque luchamos contra las violencias y opresiones del CMI y sus rasgos heterocisgenéricos, racistas y coloniales contra los cuerpos de las mujeres y diversidades. Luchamos para la liberación de los cuerpos y deseos, para que cada una puede desplegar y componer la vida que desea. “Queremos abrir nuestro cuerpo al cuerpo del otro y de los otros, dejar pasar las vibraciones, circular las energías y combinarse los deseos para que todos y cada uno puedan dar libre curso a todas sus fantasías y a todos sus éxtasis, para que puedan vivirse al fin sin culpabilidad, sin inhibición.”²⁹³

Entendiendo a los transfeminismos como movimientos imprescindibles para la revolución molecular en tanto que disputan y subvierten las dimensiones del deseo y del cuerpo sobre las que se inscribe, de las formas más interiorizadas, la axiomática capitalística. Los transfeminismos nos invitan a luchar con lo que tenemos puesto, a trabajar desde nuestras propias prácticas y territorios.

La revolución del deseo pasa por la destrucción del poder masculino y de todos los modelos de comportamiento y de emparejamiento que aquél imponga, así como pasa por la destrucción de todas las formas de la opresión y de normalidad. Queremos acabar con los roles y las identidades distribuidos por el Falo. Queremos acabar con toda forma de asignación a una residencia sexual. Queremos que ya no haya entre nosotros hombres y mujeres, homosexuales y heterosexuales, poseedores y poseídos, mayores y menores, amos y esclavos, sino humanos transexuados, autónomos, móviles y múltiples; seres con diferencias variables, capaces de intercambiar sus deseos, sus goces, sus éxtasis y sus ternuras, sin tener que hacer funcionar algún sistema de plusvalía, algún sistema de poder, si no es a modo de juego.

Partiendo del cuerpo, del cuerpo revolucionario como espacio productor de intensidades subversivas y como lugar donde se ejercen al final de cuentas todas las crueldades de la opresión, conectando la práctica política a la realidad de este cuerpo y sus funcionamientos, buscando colectivamente todas las vías de su liberación, producimos ya una nueva realidad social en la que el máximo de éxtasis se combina con el máximo de consciencia. Ésta es la única vía que puede darnos los medios para

²⁹² GUATTARI, 81.

²⁹³ GUATTARI, “Para acabar con la masacre del cuerpo”, pt. Liberar las energías.

luchar directamente contra la influencia del Estado capitalista allí donde se ejerce directamente. Éste es el único paso que puede hacernos realmente FUERTES contra un sistema de dominación que no cesa de desarrollar su poder, de debilitar, de fragilizar, a cada individuo para constreñirlo a suscribir sus axiomas. Para adherirlo al orden de los perros.²⁹⁴

Asimismo los transfeminismos de los que nos sentimos parte se cruzan con otros principios que hacen sentido con nuestra tarea de acompañamientos. La perspectiva de la *interseccionalidad*²⁹⁵ nos permite abordar la complejidad de las problemáticas sociales que atraviesan los cuerpos de las mujeres y diversidades en función de las clases sociales, la raza, la religiosidad, la discapacidad y otros factores que hacen a la especificidad de las violencias del CMI. Abandonar una mirada universalizante de las problemáticas sociales implica, para nosotres, cartografiar cada proceso desde la interseccionalidad, reconocer las estratificaciones que se inscriben en cada una por ser mujeres y diversidades, pobres, racializadas, etc.; para, desde ese registro, hacer bascular agenciamientos- acompañamientos que no reproduzcan las violencias del CMI.

En la misma línea, llamamos *integralidad* al principio que nos permite movernos en la multiplicidad de modelos de abordajes, de disciplinas, de dispositivos de atención para que cada acompañamiento ponga a funcionar lo que necesita y desea: integrar el asistencialismo, el paradigma de derechos y las perspectivas transfeministas; entendiendo que no hay una única manera de hacer el agenciamiento- acompañamiento sino tantas como seamos capaces de componer con el otro, en el encuentro, desde el vínculo, asumiendo riesgos y compromiso; y que, desde una mirada que contemple procesos y no resultados, se podrán integrar múltiples abordajes, perspectivas y disciplinas en los que constelen diversos modelos, como por ejemplo, el abstencionismo y la reducción de riesgos y daños²⁹⁶, el asistencialismo y la perspectiva de derechos, los

²⁹⁴ GUATTARI, "Para acabar con la masacre del cuerpo".

²⁹⁵ La interseccionalidad es una categoría de los feminismos que propone cruzar las opresiones por motivos de géneros con las de la raza, las clases sociales, la discapacidad, etc. a fin de dar cuenta de la multiplicidad y complejidad de las opresiones de cada grupo social. "Esto es lo que la interseccionalidad puede significar en la práctica: que te detengan por cómo te ven en relación con algunas categorías (no blanca, aborigen; no de clase media), que te permitan seguir por cómo te ven en relación con otras (no aborigen; de clase media, blanca). (...) En un momento, no te dejan entrar por cómo te ven (una extraña; marrón; podrías ser cualquiera). En otro momento te dejan entrar por cómo te ven (profesora; marrón pero de una clase más alta; alguien). Todo depende de quién se encuentre con quién: estás adentro o estás afuera." AHMED, *Vivir una vida feminista*, 217–18. "La interseccionalidad es concepto clave del feminismo negro: el término fue acuñado por Kimberle Williams Crenshaw ("Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics", University of Chicago Legal Forum, 1989), pero la interseccionalidad como método y política existió muchos años antes de que la palabra existiera." [Nota al pie] AHMED, 217.

²⁹⁶ El abstencionismo y la reducción de riesgos de daños son dos paradigmas para el consumo problemático de sustancias.

transfeminismos y la religiosidad, y otras infinitas combinaciones vinculadas a cada proceso.

“Este descentramiento ético y micropolítico implica una inversión completa por relación al sistema educativo existente. Lo cual no quiere decir que los fines se borren frente a los medios ya que la fórmula se quiebra: ya no hay fines ni medios; hay sólo procesos, procesos de autoconstrucción de la vida, de autoconstrucción del mundo, con efectos mutantes, que pertenecen a algo inédito, a lo imprevisto, a lo inaudito. Si todo está inscripto de antemano, ¡más vale reventar ahora mismo! Inútil ver el final de la película, ¡ya lo conocemos!”²⁹⁷

La poligamia disciplinaria es urgente si no queremos reforzar posturas totalizantes y totalitarias. En este sentido, debemos refundar ecosóficamente las disciplinas que estudian y abordan las problemáticas sociales. Es menester abandonar los modelos cerrados y estandarizados de intervención de las ciencias sociales y de las ciencias de la salud que promueven tratamientos simplistas y homogenizantes para las personas que padecen, reproduciendo las lógicas del CMI; y acercarnos a “procedimientos (...) de *metamodelización*. Es decir, sobre algo que no se instaure como sobrecodificación de los modelos existentes, sino más bien como procedimiento de ‘automodelización’ que se apropia de todo o de parte de los modelos existentes, para construir sus propias cartografías, sus propias marcaciones, y por tanto su propio abordaje analítico, su propia metodología analítica.”²⁹⁸

Las instituciones y los profesionales necesitamos dejar de subestimar el carácter afectivo y político de los acompañamientos/intervenciones en nombre de cierto científicismo, profesionalidad o neutralidad que continúa abogando por una lógica sujeto-objeto y que refuerza la colonialidad de dichas intervenciones; para animarnos a trabajar desde la complejidad que implican los cuerpos, los afectos y los vínculos sociales.

“Los trabajadores sociales existen, y también los maestros, los trabajadores de la salud, etc. El tema no es eliminarlos, sino reorganizar su posición de tal modo que su capital de saber y sus potencialidades transferenciales no resultan mecánicamente abonadas en la cuenta de una función perversa de poder. ¿Es que sólo vehiculan y aplican un saber científico o es que por el contrario debemos rechazar toda cualificación científica de dicho saber, que en realidad sólo halla su eficacia en procedimientos singulares de cartografía analítica? Y lo repito, el mapa analítico ya no puede ser

²⁹⁷GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 175.

²⁹⁸ GUATTARI, 155.

distinguido entonces del territorio existencial que engendra. El objeto del saber y el sujeto de la enunciación coinciden en este tipo de agenciamiento.”²⁹⁹

Y finalmente, recuperar el principio de *interdependencia* de la vida en resonancia con los últimos aportes de Judith Butler³⁰⁰. Dependemos de otros y otros dependen de nosotros y esta condición de interdependencia nos obliga a componer apoyos que nos sostengan. Una ética-política transfeminista implica asumir la interdependencia como condición inmanente de la vida (humana y no humana) para responsabilizarnos frente a la otredad entendiendo que cada vida está conectada a la posibilidad de la existencia de todas las vidas. En este sentido, que los acompañamientos sean interdependientes implica, entonces, admitir la interdependencia entre los acompañantes y los acompañados: acompañándonos asumimos riesgos y compromisos entre nosotros de los que no nos podemos desentender. Asimismo, implica admitir la interdependencia con aquellos que desconocemos, que no forman parte de nuestras redes pero sobre cuya existencia sabemos. Así pues, la interdependencia nos obliga a sostener nuestros proyectos tanto con aquellos con quienes ya tenemos un vínculo como con aquellos que aún no conocemos. La interdependencia implica responsabilizarse en el presente y para el futuro.

Esta perspectiva conlleva la radicalización del principio de diversidad que proponen los transfeminismos. No se trata de escuchar a le otre, de comprenderle, de interpretarle, mucho menos de sentir empatía con su historia o de identificarse. Es justamente el movimiento opuesto, de apertura y diversificación a cuerpos, trayectorias, historias que no son las nuestras, que nada tienen que ver conmigo o con el “régimen del yo”³⁰¹ y que, en esa apertura, incluso, hacen tambalear la noción del “yo” sobre la cual se monta el CMI.

En el seno de todo estado de cosas, se debe localizar un punto de huida de sentido, a través de la impaciencia de que el otro no adopta mi punto de vista, a través de la mala voluntad de la realidad en plegarse a mis deseos. Esta adversidad, no tengo solamente que aceptarla, sino también amarla por sí misma; tengo que buscarla, dialogar

²⁹⁹ GUATTARI, 171.

³⁰⁰ “Las obligaciones que nos vinculan a unos con otros nacen de esta condición de interdependencia que hace posibles nuestras vidas, pero que pueden servir también para la opresión y la violencia. La misma organización política de la vida requieren que la interdependencia –y la igualdad que implica– sea aceptada por la política, las instituciones, la sociedad y el gobierno.” BUTLER, *La fuerza de la no violencia*, 63.

³⁰¹ “¿Qué y quién forma parte del yo que somos y qué relaciones a ser defendidas están incluidas bajo el rótulo de ‘yo’? ¿Estamos obligados éticamente a defender las vidas de aquellos más cercanos a nosotros que las de aquellos que se consideran lejanos, tanto en sentido geográfico como económico y cultural?” BUTLER, 69.

con ella, encavarla, ahondarla. Es ella la que me hará salir de mi narcisismo, de mi ceguera burocrática. (...) La democracia ecosófica no se abandonará a la comodidad del acuerdo consensual: se investirá en la metamodelización disensual. Con ella, la responsabilidad sale del sí mismo para pensar al otro. Sin la promoción de semejante subjetividad de la diferencia, de la atipia, de la utopía, nuestra época podría volcarse hacia atroces conflictos de identidad.³⁰²

Sólo desde una perspectiva de la interdependencia y de la radical diversidad, podremos sentirnos comprometidos a poner a disposición lo que cada una tiene para componer los apoyos que necesitamos para desplegar territorios existenciales en los que podamos vivir. Esto implica también soltar los privilegios³⁰³ (económicos, sociales, genéricos, raciales, etc.) de los que, algunos, somos portadores y de los cuales nos tenemos que hacer cargo.

De hecho, en la noción de “populares” de la Formación (en Acompañamientos Transfeministas, Integrales y Populares) constelan estos elementos mencionados: interseccionalidad, interdependencia y diversidad. Es una invitación a devenir popular³⁰⁴, en el sentido de acompañar a personas atravesadas por problemáticas sociales admitiendo los privilegios que algunos portamos y poniéndolos a funcionar en los agenciamientos- acompañamientos, asumiendo la interdependencia que éstos conllevan y la radical diversidad al no reducir, en la construcción colectiva, a ningún otro a una supuesta mismidad. No acompañamos para que algunos “salgan” de la pobreza y se “integren” a un mundo que funciona “bien”; nos acompañamos en un mundo y frente a un mundo que produce zonas de miseria y que distribuye violencias específicas sobre algunos cuerpos. Cartografiar esa distribución de violencias y privilegios, amortiguarlas, (des)integrarlas en los acompañamientos transfeministas, es uno de los modos que tenemos para, desde la dimensión molecular, construir nuevos mundos que habiliten otras experiencias.

Para ello, para componer proyectos transfeministas, interseccionales, integrales e interdependientes debemos comprometernos existencialmente en proyectos comunes, donde circule la palabra, el afecto, la contención, pero también el dinero. Sólo compartiendo los flujos de todo tipo entre nosotres estaremos inventando lugares en que quepamos todes. Abrir y diversificar la cabeza, el corazón, las emociones, las casas,

³⁰² GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 389.

³⁰³ “El privilegio es un dispositivo de ahorro de energía. Se necesita menos esfuerzo para ser o para hacer.” AHMED, *Vivir una vida feminista*, 229.

³⁰⁴ En el 2019, con Yo No Fui y otras organizaciones feministas marchamos en algunas oportunidades con la consigna de “Feminismos populares”.

los trabajos, las universidades, los consultorios, los espacios de disfrute, las billeteras, para reinventar nuevas prácticas *con* les otras y no *para* les otras. *Décimo principio del acompañamiento: luchar con todes*. Luchar contra la opresión de los cuerpos singulares y colectivos, humanos y no humanos. Luchar para la liberación de los territorios existenciales mentales, sociales y ecológicos. Luchar con todes les que quieran confabular la revolución molecular. Y así, deviniendo compañeres³⁰⁵ de lucha, (a)compañarnos en la vida.

IV.III. Cartografías entre las ruinas

En marzo del 2021, No Tan Distintes cumplió 10 años y lo celebramos organizando un festejo en la terraza de Argerich³⁰⁶ que, debido a la pandemia, fue transmitido por nuestro canal de YouTube³⁰⁷. Sabía que recopilar y articular el material audiovisual y construir una narrativa para contar nuestro recorrido, implicaría una tarea enorme de composición fragmento a fragmento, trazo a trazo.

Me puse esa tarea al hombro porque, después de la celebración, me desplazaría de las tareas de coordinación general que llevábamos adelante les militantes históricas, para acompañar, de manera más puntual, desde algunos de los proyectos³⁰⁸. Sentía, como otras compañeras, que mi lugar se había agotado, que mi cuerpo se había agotado de insistir y sostener y que era necesario desplazarme para

³⁰⁵ En resonancia con “especies compañeras” de Donna Haraway. “Las especies compañeras devienen-con, inexorablemente. La categoría de especies compañeras me ayuda a rechazar el excepcionalismo humano sin invocar el posthumanismo. Las especies compañeras juegan juegos de figuras de cuerdas en los que quien está/quienes están en el mundo y quien sea/quienes sean del mundo se constituye en intraacción e interacción. Los asociados no preceden al anudado; las especies de todos los tipos son consecuentes con los enredos mundanos conformadores de sujetos y objetos. En mundos humano-animales, las especies compañeras son seres-en-encuentros comunes en la casa, el laboratorio, el terreno, el zoológico, el parque, el camión, la oficina, la prisión, el rancho, el anfiteatro, la aldea, el hospital humano, el bosque, el matadero, el estuario, la clínica veterinaria, el lago, el estadio, el establo, la reserva de vida silvestre, la granja, el cañón submarino, las calles de la ciudad, la fábrica y más.” HARAWAY, *Seguir con el problema*, 36.

³⁰⁶ Argerich es el nombre de calle de la casa de Yani. Durante muchos años algunas NTD vivimos juntas allí. Como era la casa más grande y no teníamos local propio, Argerich era el lugar donde guardábamos las donaciones y los muebles de les compañeras que se tenían que mudar o eran desalojadas. También donde hacíamos muchas de nuestras reuniones.

³⁰⁷ [No Tan Distintes: 10 años Tenemos Nombre - Mucha Vida, Alta Lucha](#)

³⁰⁸ Hoy en día, sostengo algunos acompañamientos singulares; junto con Sole llevamos adelante el acompañamiento de Casa Leonor y la realización de la Formación en Acompañamientos Transfeministas, Integrales y Populares. Con Dani sostenemos el espacio de reflexión sobre maternidades en situación de calle creado en el 2021: “La madre que no fui”.

descansar de tantos años poniendo la cara³⁰⁹. Une descansa cuando tiene dónde, en este caso había compañeres en les que apoyarse y a les cuales apoyar en esa transición. Me puse la tarea de los 10 años al hombro porque quería regalarles a mis compañeres una pieza que le hiciera justicia a nuestra entrega y nuestra lucha.

Armar los 10 años implicó un ejercicio de memoria: rememorar nuestros proyectos, reconstruir el archivo, recuperar fotos, recordar a compañeres, releer textos de otras épocas, dialogar con distintas versiones de nuestra organización. Zambullirse en el caos de nuestro material, que no es otro que el caos de la militancia, organizarlo a sabiendas de que ese orden es siempre provisorio y vulnerable a nuevas transformaciones. “El orden habita el desorden, el desorden habita el orden, y es solamente de esta doble inmanencia que pueden nacer la verdadera creación.”³¹⁰ Este vínculo constante entre el caos y la complejidad, es lo que Guattari llama *caosmosis*. “Esta articulación entre los dos elementos permite la evolución, la producción creadora. Como si uno se impusiera una segunda zambullida en el caos para reforzar la complejidad; como si el caos estuviera él mismo acosado virtualmente por la complejidad y viceversa.”³¹¹

Me encargué del armado del guion y la recopilación del material audiovisual (foto por foto, video por video, compañere por compañere) y elegí la figura del *viaje* para hacer la cartografía del camino recorrido, proponiendo estaciones, paisajes y pasajes para contarnos.

Hacer una cartografía es recorrer el cuerpo en función de las intensidades y mutaciones del que éste es capaz. No se trata de buscar los elementos de coherencia o de redundancia que se sostienen en el tiempo sino, por el contrario, de mapear los acontecimientos y las líneas de fugas de las que devienen procesos de transformación y refundación constantes. “Hacer el mapa, y no el calco”³¹², 5° y 6° principio del rizoma que “deshace las redundancias. Deberíamos hablar más bien, respecto a él, de antiredundancia; sistemas de descompresión y de desplazamiento de las redundancias;

³⁰⁹ El tema de los liderazgos habían sido uno de los principales que trabajamos como grupo cuando nos fuimos de Frida. Una vez afuera, empezamos a procesar y duelar colectivamente lo que habíamos puesto en aquella experiencia: la exigencia, la frustración, el enojo, etc. Con la supervisión de Elena De la Aldea, trabajamos cuestiones que resultan claves para los transfeminismos y los autocuidados: ¿Qué responsabilidades tiene cada militante? ¿Quiénes toman las decisiones sobre los proyectos? ¿Por qué las responsabilidades que asumimos colectivamente son interiorizadas como exigencias planteadas por algunas personas? ¿Los tratos de cuidados y de compresión que se les exigen a les referentes de una organización son mutuos para con ellos? ¿Quiénes cuidan a quienes cuidan?

³¹⁰ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 83.

³¹¹ GUATTARI, 192.

³¹² DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 17.

sistemas de 'retorno' a las materias intensivas y a los maquinismos de conexiones abiertas, desformalizadas, decodificadas. (...) El rizoma, sin 'retornar a la naturaleza', produce otra naturaleza, abierta respecto a las conexiones potenciales más desterritorializadas.”³¹³

Algunos de los pasajes a los que me referí en la celebración de nuestros 10 años fueron “del asistencialismo a la perspectiva de derechos, del fortalecimiento subjetivo a cuestionar los aparatos de subjetivación, del abstencionismo a la reducción de riesgos y daños al libre cultivo y consumo de cannabis, de perspectiva de género a feminismo, de feminismos a transfeminismos, de transfeminismos a ecotransfeminismos, de la inclusión a la integración, de chicas en situación de calle a mujeres en calle, a mujeres y personas LGBTQI+ en situación de calle, de la institución amigable a la autogestión, de lo apartidario a pronunciamientos a favor de gobiernos nacionales y populares, de acompañar a personas que están en situación de calle a una organización que está conformada por personas de distintas clases sociales, de la idea de la red en la calle, a la red de mujeres, a la red de afectos y la red de recursos para que nadie más tenga que estar en la calle, de la O, a la A, a la E. Esos son nuestros pasajes. Muchas categorías nos acompañan hasta hoy, otras las destruimos, otras las deconstruimos, otras las incorporamos, otras las transformamos. El lema de estos 10 años es *Tenemos nombre. Mucha Vida. Alta Lucha*. Pasados 10 años seguimos teniendo nombre, sólo que éste también ha cambiado, ha transicionado al igual que nuestro modo de pronunciarlo y la piel colectiva que nos trajo hasta acá.”³¹⁴

Hacer una cartografía, entonces, no es repasar la historia, es inventarla, (re)crearla. “Con esas cartografías debería suceder como en pintura, en literatura, dominios en cuyo seno, cada performance concreta tiene la vocación de evolucionar, de innovar, de inaugurar aperturas prospectivas.”³¹⁵ Las cartografías son siempre abiertas, transitan los sentidos en forma de intensidades para redefinirlos mientras los bordean. No hay un inicio ni final, uno puede zambullirse donde quiera y salir por donde pueda.

Y son temporales. “Debemos estar siempre dispuestos a guardar nuestras propias cartografías en el cajón e inventar nuevas cartografías en la situación en la que nos encontremos.”³¹⁶ Pero cartografiar un recorrido, un acontecimiento, una situación,

³¹³ GUATTARI, *¿Qué es la ecosofía?*, 411.

³¹⁴ Minuto 14 de *No Tan Distintes. 10 años. Mucha Vida. Alta Lucha*, s. f., [No Tan Distintes: 10 años Tenemos Nombre - Mucha Vida, Alta Lucha](#).

³¹⁵ GUATTARI, *Las tres ecologías*, 29.

³¹⁶ GUATTARI y ROLNIK, *Micropolítica*, 301.

implica tomar decisiones y asumir posicionamientos éticos-políticos-estéticos mientras se hace la tarea.

Esta tesis también se compone como una cartografía sobre mi activismo en No Tan Distintos, como un recorrido intensivo posible de lo que fueron estos años de militancia. Elegir contarnos a través de nuestros desplazamientos, nuestros pasajes, nuestros devenires, nuestras transformaciones, es el modo que encuentro de entrar en resonancia con la intemperie, la itinerancia y la inestabilidad que atraviesan a los cuerpos que están en situación de calle³¹⁷. Y decidir, detenerme en determinadas estaciones de este viaje, conecta con el deseo y la necesidad de nuestros cuerpos singulares y colectivos de apoyarnos, de recuperarnos de tanto agotamiento, de descansar en cada uno de nuestros proyectos para continuar este viaje incierto.

Nuestra historia es una historia de insistencias en el tiempo. La insistencia de sostener nuestros acompañamientos, nuestros proyectos, nuestros lugares materiales y semióticos abiertos y disponibles para que, cuando les compañeres puedan llegar, se apoyen, descansen y compartan la carga.

Pienso en Kari, compañera trans adulta mayor que hoy vive en Casa Leonor cuidada por sus compañeres. Kari vivió en Frida, trabajó ahí como encargada, perdió la cama y el trabajo. Parecía el fin de la historia ¿Qué hubiese pasado si cuando quiso reformular una estrategia para salir de la última internación no hubiésemos estado para crear una línea de fuga? ¿Qué sucede cuando los apoyos no aparecen y hay un deseo de (volver) a apoyarse? Pienso en Cristina, la producida como el problema de la convivencia en Frida, la violenta, la que nunca iba a dejar la calle. Hoy acompañamos a Cristina en su deseo de tener un lugar. Pienso en Camilo, que vivió en Frida, en Casa Leonor, en una casa con su hijo, en hoteles y que sigue buscando su lugar. El tiempo es una categoría vital de los transfeminismos, necesitamos ganar tiempo para desplegar nuestros procesos de singularización, para registrar y construir nuestros deseos, para construir y transformar nuestros proyectos cuántas veces queramos, para que cuando la muerte nos encuentre, estemos acompañándonos.

Nuestra historia no es una historia de logros y soluciones sino de procesos. En estos años de lucha, no hemos llegado a ningún lado, tampoco lo haremos; sólo nos dimos cuenta de que no hay lugar por fuera de esta constelación de vínculos que nos fuimos armando y que nos sostiene en el compromiso de hacernos lugar.

³¹⁷ Ver I.II *Capitalismo mundial integrado y situación de calle* de esta tesis

Nuestra historia es también una historia de dolores, violencias, pérdidas, frustraciones, desolaciones. Nadie sabe lo que hemos vivido, lo que han vivido mis compañeres. Las crueldades y humillaciones de la calle son inimaginables. ¿Cómo vivir con el daño consumado? ¿Cómo vivir habiendo causado daño? ¿Cómo reconstruirse cuando las marcas son profundas? ¿Cómo reinventarse cuando no hay lugar? ¿Dónde dejar la mochila, la bolsa?

Nuestres compañeres que están o estuvieron en situación de calle ya viven una vida (ar)ruinada. No se puede evitar lo (ar)ruinado pero sí, registrarlo y repararlo³¹⁸. ¿Qué lugar hay en el mundo para quienes sufren, sobreviven y cargan en sus cuerpos las marcas de las violencias? No podemos pedirle a les compañeres que se sigan desgastando en el intento de encajar en modelos que están cerrados. Tenemos que abrirlos y diversificarlos, y en ese devenir, asumir que lo cerrado nos encerraba a todes. Sólo haciendo bascular la ruina de lo arruinado podrá crecer la hierba sobre y entre nosotres, haciéndose lugar donde pueda, cómo pueda.³¹⁹

Sólo construyendo proyectos incondicionales podremos llevar adelante políticas de reparación histórica y colectiva frente a las violencias sufridas. Transitar nuestros pasajes. Recordar las estaciones. Olvidarlas para poder fugar. Construir tótems que nos permitan volver. Recordar nuestros nombres, homenajear nuestras vidas, llorar a les compañeres que no están, luchar con quienes siguen insistiendo. Reconstruir desde nuestra interdependencia proyectos en los que, los cuerpos (ar)ruinados y agotados tengan, desde hoy, un lugar donde vivir, recompo(st)nerse³²⁰, descansar. Un lugar incondicional en el que apoyarse, abierto, sin llaves, para entrar cuando se pueda y se quiera.

³¹⁸ La reparación histórica es uno de los reclamos de los activismos travesti-trans que demandan que el Estado reconozca las violencias que ellos recibieron tanto en democracia como en dictadura por su identidad de género. Kari Pintarelli, una de las militantes de nuestra organización, es la primera mujer trans a quien que el Estado nacional le otorgó una reparación en este sentido. Al respecto leer: <https://agenciapresentes.org/2022/08/10/karina-pintarelli-la-primera-sobreviviente-trans-de-la-dictadura-en-recibir-una-reparacion-del-estado-nacional/>

³¹⁹ “Los *mustakes* nos explican cómo sobrevivir de manera colaborativa en la perturbación y en la contaminación. Necesitamos esta habilidad para vivir y morir entre ruinas.” [Anna Tsing. *The Mushroom at the End of the World*] No es este un anhelo de salvación ni ningún otro tipo de política optimista; tampoco se trata de un quietismo cínico ante la profundidad del problema. Por el contrario, Tsing propone un compromiso con un vivir y morir con *respons-habilidad* en inesperada compañía. Este tipo de vivir y morir goza de las mejores oportunidades para cultivar condiciones para la continuidad.” HARAWAY, *Seguir con el problema*, 69.

³²⁰ “El Chthuluceno, todavía inacabado, debe recolectar la basura del Antropoceno, el exterminismo del Capitaloceno; trocear, triturar y apilar como un jardinero loco, hacer una pila de compost mucho más caliente para pasados, presentes y futuros aún posibles.” HARAWAY, 98.

Sólo disputando esos lugares semióticos y materiales del mundo, estaremos disputando el mundo para devenir-con el mundo. “Devenir todo el mundo es hacer del mundo un devenir, es crear una multitud, es crear un mundo, mundos, es decir, encontrar sus entornos y sus zonas de indiscernibilidad. El Cosmos como máquina abstracta, y cada mundo como agenciamiento concreto que la efectúa. Reducirse a una o varias líneas abstractas que van a continuarse y conjugarse con otras, para producir inmediatamente, directamente, *un* mundo, en el que lo que deviene es *el* mundo, se deviene todo el mundo. (...) Estar a la hora del mundo. (...) Entonces uno es como la hierba: ha creado una multitud, ha hecho de todo el mundo un devenir, puesto que ha creado un mundo necesariamente comunicante, puesto que ha suprimido de sí mismo todo lo que le impedía circular entre las cosas, y crecer en medio de ellas. Ha cambiado el ‘todo’, el artículo indefinido, el infinitivo-devenir y el nombre propio al que uno está reducido. Saturar, eliminar, ponerlo todo.”³²¹ Ponerlo todo.

³²¹ DELEUZE y GUATTARI, *Mil mesetas*, 281–82.

Conclusión o máquina Guattari

La filosofía de Guattari es una ingeniería, en su obra las piezas son portadoras de múltiples códigos, todas pueden activar procesos, todas pueden producir cortocircuitos. Todas las piezas son necesarias para que una máquina funcione, todas pueden desmontar la máquina. Depende qué conecte con qué.

La filosofía de Guattari es una cartografía sobre el funcionamiento del capitalismo mundial integrado, que aprehende cómo operan cada uno de sus códigos, sus conexiones, sus mecanismos concretos y virtuales, y como éstos equipan los territorios, los Estados, los partidos políticos, los grupos sociales, y cómo se instalan, principalmente, en el campo del deseo, en lo vivo del cuerpo, en las dimensiones a-significantes.

La filosofía de Guattari es un llamado de emergencia que alerta sobre el estado de situación si no se desactiva la máquina actual: el incremento del deterioro de las condiciones de habitabilidad del planeta, la acentuación de la desigualdades sociales con zonas de completa miseria y otras de aristocracias millonarias, la totalización de los grupos sociales a través de prácticas y narrativas fascistas e identitarias, la serialización de las subjetividades para continuar repitiendo patrones establecidos.

La filosofía de Guattari es una ética de la responsabilidad. Convoca a todos los sectores, a todas las luchas de interés, a todos los activismos moleculares, a coordinar sus esfuerzos para desactivar la máquina, subvirtiéndola, en cada trinchera, los códigos aprehendidos para desencadenarnos de la serie y provocar nuevas conexiones. Nos convoca a hacernos cargo de los lugares que ocupamos, de las formas en que militamos, nos vinculamos, trabajamos, vivimos la vida cotidiana, para hacer bascular desde ahí los agenciamientos que permiten nuevos mundos posibles.

La filosofía de Guattari es una epistemología del proceso. No establece puntos de partida ni de llegada, no propone caminos ni modelos para replicar. Invita a trazar líneas, a transitar la experiencia componiendo territorios existenciales en los que cada uno pueda construir sus propias coordenadas, desplegar sus propios procesos de singularización a sabiendas de que las estratificaciones son parte de éstos. Un camino que es “entre” los agenciamientos “y” las estratificaciones.

La filosofía de Guattari es una filosofía política de la democracia para la cohabitación del planeta con aquellos que nada tienen que ver con uno abandonando los esquemas binarios y jerárquicos que dejan a algunos “adentro” y otros “afuera”, a

algunes “arriba” y a otros “abajo” para pensar formas de organización social para la vida en diversidad.

La filosofía de Guattari es una pragmática del alivio que nos recuerda que podemos (re)crear la vida y la experiencia, que los sentidos son múltiples si se agencian en procesos de deseos y que nada está escrito de antemano, que siempre se pueden componer líneas de fugas, que nos permitan innovar en nuestras prácticas, rehacernos, reinventarnos, volver a pintar el cuadro una y mil veces, posicionándonos desde un paradigma ético-estético.

La filosofía de Guattari es una ecosofía que invita a recomponer las prácticas en todas las dimensiones de la vida, mental, social y medioambiental para formular nuevos valores que nos permitan estar en el mundo y con el mundo. Reinventando nuestras prácticas estaremos transformando el mundo, transformando el mundo seguiremos reinventando nuestras prácticas en una tarea que es infinita.

La filosofía de Guattari es un manifiesto de la revolución molecular. Guattari nos deja al alcance de la mano la noción de revolución. Abandonando el anhelo de La Revolución con mayúscula, como una única y gran revolución que redimiría la historia de la humanidad, Guattari nos regala la noción de “revolución molecular” para proponernos un sueño: trabajar todos los días, en todas las dimensiones de la vida, para revolucionar los flujos de deseos singulares y colectivos, en los que se arraiga la axiomática capitalística para, desde ahí, liberarlo todo.

La filosofía de Guattari me ha acompañado estos años de militancia en No Tan Distintos, compartiendo categorías para cartografiar la experiencia con les compañeres en situación de calle. Su filosofía ha aportado a los cuestionamientos sobre mis propios sesgos: deconstruir la escisión entre el trabajo micropolítico en territorio y la política “real” macroeconómica; abandonar la moral de acompañamientos “buenos” o “malos” para pensar qué potencia cada línea de composición; admitir las estratificaciones de prácticas y proyectos y no intentar evitarlas, entendiendo que la territorialización y la desterritorialización forman parte de un mismo pulso; cuestionar constantemente el clasismo, el paternalismo y la colonialidad que se configuran en nuestras prácticas; aprender a leer en clave de procesos.

La filosofía de Guattari ha sido parte de la red de apoyos para la radicalización de nuestra mirada afectiva, política e incondicional para los acompañamientos transfeministas para compañeres en situación de calle y otros atravesadas por condiciones de pobreza; y sus principios de la ecosofía han enriquecido nuestros principios de interseccionalidad, interdependencia e integralidad.

La filosofía de Guattari me ha permitido conectar el “máximo” de deseo con el de responsabilidad. Entendiendo que no está la “vida” por un lado y el trabajo social o la militancia por el otro, sino que la vida se trama en los agenciamientos cotidianos. Ya no trabajo con mujeres y diversidades en situación de calle, comparto mi vida con ellas.

Es ardua la tarea que queda por delante si nos posicionamos desde una ecosofía que nos invite a recomponer nuestras prácticas mentales, sociales y medioambientales. El rol de las instituciones y de las organizaciones que acompañan a personas atravesada por problemáticas sociales es clave en la refundación de nuevas prácticas que no patriarcalicen ni subalternicen. En el mismo sentido, lo es el rol de los transfeminismos. Tenemos que emplazar nuestras consignas en el territorio para enredarnos en una trama en la que nos podamos apoyar retórica pero, principalmente, materialmente. En el mismo sentido, es importante la coordinación eficaz con las luchas de interés de los partidos políticos y los gobiernos que nos permitan seguir ampliando nuestros universos de referencias y no reducirlos. Sólo en la confluencia de la revolución molecular con las luchas de interés en la total diversidad y en el registro de que dependemos de otros y otros dependen de nosotres, podremos llevar adelante transformaciones sociales que nos dejen respirar, que nos devuelvan un pedazo de tierra nueva.

El proyecto humano del que somos parte se desmorona día a día, y reclama una reconfiguración de sentidos, prácticas y proyectos que nos permitan (re)cohabitar el planeta, rehabi(li)tarnos en nuevas experiencias. Porque compartimos la existencia con personas cuyos cuerpos están agotados de sufrir violencias es que estamos obligades a implicarnos, a involucrarnos, a ponerlo todo. Encontraremos en Guattari y su filosofía un aliado para semejante tarea.

Cuando aparecían de este lado, se instalaban días, años, siglos. Su llegada nos recordaba lo insulsas que pueden ser las aguas cuando no producen intensidades. Parecía que su única tarea era flotar, sobrevivir cada día. A primera vista, parecían estar aisladas, pero estaban conectadas. De día, escuchábamos los murmullos: a veces, eran risas; a veces, discusiones. Cuando dormían, impregnaban las aguas con imágenes. Más que dormir, se desplomaban. Recordaban soñando juntas. Los recuerdos-sueños eran pesados, como anclas que caían infinitamente en las aguas, en busca de tierra profunda. Casi nunca lo lograban, se despertaban antes. Insistían. Cada noche era un castigo. Mientras más tiempo pasaba, más confiaban, y más pesados se hacían los sueños-recuerdos. Fueron contaminando el océano con el espesor de sus imágenes, algunas monstruosas. Parecía que para eso habían viajado hasta acá: para apoyarse en el agua, para soltar el peso en el océano. Una noche, escuchamos que, en uno de los sueños, se repetía una frase en forma de sentencia: tu tarea es estar cuando decida volver para morir. Lo sentimos como un mensaje. Sabíamos que tarde o temprano, pasarían del otro lado nuevamente. Verlas atravesar el pliegue era aliviante. La descarga de imágenes se interrumpiría días, años, tal vez siglos. Eso nos daría tiempo de guardar los sueños-recuerdos que les pertenecían, de renovar el agua para cuando llegaran de nuevo.

Nunca las dejamos de esperar.

Agradecimientos

A Friedrich Nietzsche por abrir el portal, a la Universidad Nacional de General Sarmiento por construir una casa de estudios para trabajadorxs, a Oriana Seccia por dirigirme sororamente, a Lucia Vassallo por el consejo, a val flores por la mirada de águila, a Elena De la Aldea por su aparición. A Nicolás Koralsky por saber mirar(me), a Paula Jiménez España y María Mascheroni por cuidar mi (com)postura, a Jorgelina Di Iorio por convocarme cada vez.

A Sole Frutos por la amistad pedagógica militante, a Dani Camozzi por escrituras que abren y cierran, a mis compañeres en situación de calle por el amor, a Paulita Velázquez por sus llamados de sábado. A mi abuela Leonor, a mi mamá Laura Paez, y mi hermana, Magalí Montes Paez, por la confianza atroz. A mis amigos Fede Cuesta y Sol de los Santos por estar pendientes, a Charly García por sus composiciones para la vida.

A mi computadora por las vigiliass compartidas, a Yani Arellano por el acompañamiento delicado, a Guido Bralla por los domingos de amor y escritura.

Bibliografía

- AHMED, Sara. *Vivir una vida feminista*. Caja Negra. Buenos Aires: 1° Edición, 2020.
- ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2019.
- BASUALDO, Eduardo M. *Estudios de historia económica Argentina: desde mediados del siglo XX a la actualidad*. 2a ed., Revisada. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Ed. [u.a.], 2010.
- BUTLER, Judith. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Barcelona: Paidós, 2002.
- . *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. [1ª ed., 12ª reimpr.]. Barcelona: Paidós, 2020.
- . *La fuerza de la no violencia*. 1° edición. Buenos Aires: Paidós, 2020.
- . *Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia*. 1° edición. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- CAMOZZI, Daniela. *La posibilidad*. Rosario: Baltasara Editora, 2021.
- DE LA ALDEA, Elena. "La subjetividad heroica Un obstáculo en las prácticas comunitarias de la salud", 2004. https://lobosuelto.com/wp-content/uploads/2018/07/la_subjetividad_heroica_escrito_por_elena_de_la_aldea.pdf.
- DELEUZE, Gilles, y Félix GUATTARI. *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós, 1985.
- . *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. 12° edición. Valencia: Pre-Textos, 2015.
- GUATTARI, Félix. *Caosmosis*. Buenos Aires: Pre-Textos, 1990.
- . *La revolución molecular*. 1° edición. Madrid: Errata naturae editores, 2017.
- . *Las tres ecologías*. 1ª ed. Valencia: Pre-Textos, 2017.
- . *Líneas de fuga: por otro mundo de posibles*. 1° edición. Buenos Aires: Cactus, 2013.
- . "Para acabar con la masacre del cuerpo", 2022. <https://latinta.com.ar/2020/08/acabar-masacre-cuerpo/>.
- . *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. 1° edición. 1000 vols. Madrid: Traficantes de sueños, 2004.
- . *¿Qué es la ecosofía? Textos presentados y agenciados por Stéphane Nadaud*. 1° edición. Buenos Aires: Cactus, 2015.
- GUATTARI, Félix, y Suely ROLNIK. *Micropolítica: cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón Editores, 2013.

- HARAWAY, Donna J. *Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*. Mar de Plata (Argentina): Puente Aéreo, 2014.
- . *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. 1° edición en español. Buenos Aires: consonni, 2019.
- LACAN, Jacques. *Seminario 20: Aun. 1972-1973*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- NIETZSCHE, Friedrich. *La genealogía de la moral*. El libro de bolsillo 610. Madrid: Alianza Ed, 1998.
- “Comedor de Barrancas ‘El Gomero’”, s. f.
<https://www.facebook.com/Comedorbarrancas>.
- “Contra la UCEP”, 2099. <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-60952/>.
- “Frida, constelación deseante: gracias por estos tres años y medio”, 2019.
<https://www.facebook.com/notandistintes/>.
- “Informe de Segundo Censo Popular de Personas en Situación de Calle”, 2019.
https://www.mpdefensa.gob.ar/sites/default/files/censo_personas_en_situacion_de_calle.pdf.
- “Informe Primer Censo Popular de Persona en Situación de Calle”, 2017.
<https://observatoriociudad.org/informe-con-los-resultados-del-censo-popular-de-personas-en-situacion-de-calle-realizado-por-organizaciones-sociales-caba/>.
- La Confederación. “Propuesta e importancia de la ley nacional de personas en situación de calle”, s. f.
<https://twitter.com/LeConfederacion/status/1453006248476037134>.
- “Ley 3706 Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo a la Situación de Calle”, s. f.
<https://cdh.defensoria.org.ar/normativa/ley-3706-proteccion-y-garantia-integral-de-los-derechos-de-las-personas-en-situacion-de-calle-y-en-riesgo-a-la-situacion-de-calle/>.
- “Ley 27654 Situación de Calle y Familias sin techo”, 2021.
<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/255054/20211224>.
- No Tan Distintos. 10 años. Mucha Vida. Alta Lucha*, s. f. [No Tan Distintos: 10 años Tenemos Nombre - Mucha Vida, Alta Lucha](#).
- Perdidos en Retiro. “Palabras y presentación”, mayo de 2010.
<http://perdidosenretiro.blogspot.com/2010/05/palabras-y-presentacion.html>.
- “Una triste historia del Comedor”, 2010.
<http://reflexionsdimensiondefe.blogspot.com/2010/04/cuando-los-buenos-aires-son-para-pocos.html>.

Musicología³²²

Lista de Spotify: ["Cartografía de una insistencia"](#)

Audioslave. *Like a Stone*

Black Pumas. *Colors*

Charly García. *Víctima*

Y vos también estabas verde

Fleetwood Mac. *Dreams*

Frank Zappa. *Uncle Remus*

George Harrison. *Isn't It a Pity*

My Sweet Lord

Jimi Hendrix. *Little Wing*

John Frusciante. *Murderers*

Song to Sing When I'm Lonely

The Past Recedes

The Will to Death

John Lennon. *Watching The Wheels*

Lou Reed. *Perfect Day*

Luis Alberto Spinetta. *Canción para los días de la vida*

Mundo disperso

La verdad de las grullas

Un Mañana – Instrumental

Neil Young. *Heart of Gold*

Nick Cave & The Bad Seeds – *Bright Horses*

Far from me

I Need You

People Ain't No Good

The Weeping Song

Nick Cave and & Bad Seeds, Kylie Minogue. *Where the Wild Roses Grow*

³²² Esta musicología está compuesta de canciones que me acompañaron en el proceso de escritura de esta tesis y en la vida. Tal vez puedan acompañar a quienes la lean.

Patti Smith. *Dancing Barefoot*

Pescado Rabioso. *Aguas claras de Olimpo*

Radiohead. *Let Down*

Red Hot Chili Peppers. *Strip My Mind*

The Heavy Wing

Wet Sand

White Braids & Pillow Chair

Roy Orbison. *You Got It*

Spinetta Jade. *Nunca me oíste a tiempo*

Sui Generis. *Para quien canto yo entonces*

Talking Heads. *Road to Nowhere*

The Beatles. *In my life*

The Rolling Stones. *Worried About You*

The Smiths. *Well, I wonder*

Half a Person

This Night Has Opened My Eyes

Tom Waits. *Anywhere I Lay My Head*

Come On Up to the House

florenciamontespaez@gmail.com